triunfo

EL SENADO Y LA CONSTITUCION

EL PELIGROSO CARTER

AÑO XXXII • NUM. 812 • 19 AGOSTO 1978 • 60 PTS. • 3,50 DM • 36 FB • 6 FF • 20 mex. $ • 37,50 Esc. • 3,50 FS • 70 p. • 6 Bs.

CINE

MADRID

CINESTUDIO GRIFFITH.—Tras el incendio de que fue objeto, por el que desaparecieron gran parte de las butacas y se destrozó en parte la pantalla (incendio provocado por extraños, ridículos y siniestros personajes), las sesiones del Griffith —una de las mejores programaciones de Madrid— han vuelto a reanudarse. Esta semana se articulan así: Jueves 17 y viernes 18: "CANTANDO BAJO LA LLUVIA", de Donen y Kelly, y "ZAFARRANCHO EN EL CASINO", de Tati. Sábado 19 y domingo 20: "EASY RIDER", de Hooper, y "PAT GARRET Y BILLY THE KID", de Peckinpah. Lunes 21 y martes 22: "EL DORMILON" y "LA ULTIMA NOCHE DE BORIS GRUSHENKO", ambas de Woody Allen. Por fin, los días 23, 24 y 25: "BANANAS", de Allen, y "SUEÑOS DE SEDUCTOR", de Herbert Ross. Antes de finalizar el mes de agosto se proyectarán igualmente "DERSU URZALA", "LAS AVENTURAS DE JEREMIAH JOHNSON", "MARILYN", "EL PRINCIPE Y LA CORISTA", "DOCE DEL PATIBULO" y "LA NOCHE DE LOS GENERALES". *Cinestudio Griffith (San Pol de Mar, 1).*

"EL HOMBRE QUE SUPO AMAR", de Miguel Picazo.—Película "maldita" del director de "La tía Tula", rodada hace algunos años y que no ha tenido ocasión de proyectarse aún en Madrid. Por otra parte, se trata el parecer de una película polémica en la que la visión de Picazo sobre la vida y obra de San Juan de Dios no respondía a la versión deseada por los promotores de la película. *(Cartago-Novedades.)*

"El último vals", de Martin Scorsese (estreno en Madrid y Barcelona).

"ANNIE HALL, de Allen *(El Españoleto)*. (Crít. 788).
"ARRIBA HAZAÑA", de José María Gutiérrez *(Gran Vía)*. (Crít. 802).
"ASIGNATURA PENDIENTE", de Garci *(Coimbra - Copacabana - Magallanes - Morasol - San Diego)*.
"BILBAO", de Luna *(Torre de Madrid-Luchana)*. (Crítica en este número.)
"CAMADA NEGRA", de Manuel Gutiérrez *(Fantasio)*.
"DIA DE FIESTA", de Tati *(Alphaville)*.
"ESE OSCURO OBJETO DEL DESEO", de Buñuel *(Paz)*. (Crít. 796).
"ESPOIR, SIERRA DE TERUEL", de Malraux *(Pequeño Cine Estudio)*.
"FURTIVOS", de Borau *(Excelsior)*.
"EL HUEVO DE LA SERPIENTE", de Bergman *(Azul)*. (Crít. 808).
"LOS INQUILINOS", de Tavernier *(Goyarrel)*. (Crít. 811).
"EL JOVENCITO FRANKENSTEIN", de Mel Brooks *(Callforala-Oxford)*.
"JULIA", de Zinemann *(Avenida)*.
"LIBERTAD PROVISIONAL", de Bodegas *(Usera)*.
"MARCHA TRIUNFAL", de Bellocchio *(Sainz de Baranda)*. (Crít. 805).
"MAS ALLA DEL BIEN Y DEL MAL", de Cavani *(Amaya)*.
"MORIR EN MADRID", de Rossif *(Pañalver)*. (Crít. 799).
"NOVECENTO", de Bertolucci (1.ª parte, en Urquijo; 2.ª parte, en *Alhambra y Carlton)*. (Crít. 792).
"TAMAÑO NATURAL", de Berlanga *(Mundial)*
"ULTIMO TANGO EN PARIS", de Bertolucci *(Apolo)*.

ADEMAS:

"EL ULTIMO VALS", de Scorsese (al tiempo que se estrena en Barcelona).
"L'AMOUR L'APRES MIDI", de Rohmer *(Duplex)*.
"EL ANACORETA", de Estelrich *(Europa)*.

BARCELONA

"EL ULTIMO VALS", de Martin Scorsese.—Película musical que interesó cuando se ofreció a los asistentes al último Festival de Cannes, fuera de concurso y en condiciones de "sesión especial", y que ve ahora su prolongación en la edición de un amplio disco comentado ya en estas páginas. Se trata de la filmación de la despedida del grupo rock The Band. *(Femina.)*

ADEMAS:

"BILBAO", de Luna *(Maryland)*. (Crítica en este número.)
"CARNE APALEADA", de Aguirre *(Capitol)*. (Crít. 797).
"DIA DE FIESTA", de Tati *(Capsa)*.
"DIOS BENDIGA CADA RINCON DE ESTA CASA, de Chumy-Chúmez *(Triunfo-Verdaguer)*.
"2001, UNA ODISEA DEL ESPACIO", de Kubrick *(Aribau)*.
"LA ENCAJERA", de Goretta *(Arkadin 1)*. (Crít. 799).
"ESE OSCURO OBJETO DEL DESEO", de Buñuel *(Balmes-Bonanova-Diamante)*. (Crít. 796).
"ESPOIR, SIERRA DE TERUEL", de Malraux *(Catalunya)*.
"EXCELENTISIMOS CADAVERES", de Rosi *(Fantasio)*.
"LA GRANDE BOUFFE", de Ferreri *(Alexis)*.
"JULIA", de Zinemann *(Montecarlo)*.
"MORIR EN MADRID", de Rossif *(Publi 1)*. (Crít. 799).
"NOVECENTO", 1.ª parte, de Bertolucci *(Aquitania)*. (Crít. 792).
"NOVECENTO", 2.ª parte, de Bertolucci *(Calderón)*.
"PRIMERA PLANA", de Wilder *(Delicias-Ideal-Rivoli-Spring)*.
"TIGRES DE PAPEL", de Colomo *(Levante)*.
"TIEMPOS MODERNOS", de Chaplin *(Texas)*.
CINE ARS: Consultar programación diaria.

ALICANTE

II SEMANA DE CINE DE AUTOR EN TORREVIEJA.—A partir del *domingo 27 de agosto hasta el domingo 3 de septiembre*, una serie de proyecciones conformarán esta II Semana de Cine de Autor, a celebrar en el Nuevo Cinema (plaza de los Caídos). Las películas previstas son: "A un dios desconocido", "Annie Hall", "Padre, padrone", "Julia", "Lenny", "Las palabras de Max", "La grande bouffe" y "El último tango en París". Un excelente repertorio de los últimos estrenos habidos en España.

TELEVISION

TEATRALES

"TODOS ERAN MIS HIJOS", de Arthur Miller.—Tercera reposición que hace RTVE de esta espléndida obra de Miller, escrita en 1947, poco después de finalizada la segunda guerra mundial y donde el autor norteamericano plantea la angustia de una familia de clase media destrozada psicológicamente por esa guerra. La realización, de Alberto González Vergel, puede quedar hoy —once años después de su montaje— ligeramente anticuada. Como puede ocurrir igualmente con las actuaciones de Narciso Ibáñez Menta, Julián Mateos, Marisa Paredes y Luisa Sala. *(Jueves 17, a las 22,00 horas. Primer Programa.)*

CULTURALES

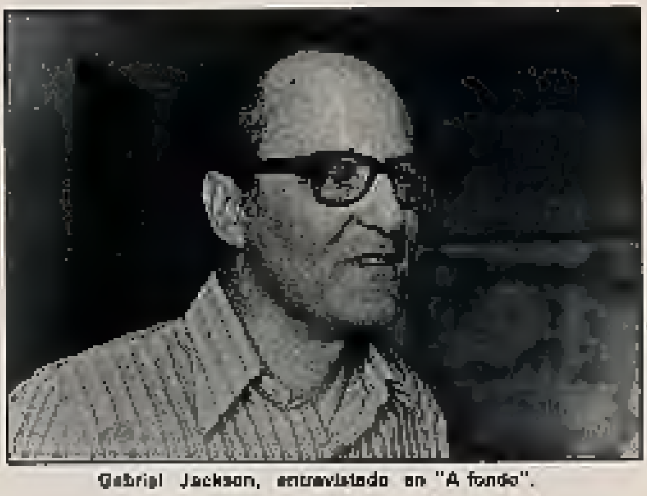
"A FONDO".—Vuelven las figuras de primera fila a este programa, perdido en los últimos meses en personajes de menor relieve. Gabriel Jackson será quien responda a las preguntas de Joaquín Soler Serrano, y confiemos en que éste esté —como le ocurre muy de tarde en tarde— a la altura de las circunstancias. De lo contrario, una espléndida ocasión perdida para conocer más de cerca a este historiador especializado en temas españoles, autor de "La República española y la guerra civil" o "Introducción a la España medieval". *(Domingo 20, a las 22,30 horas. Segundo Programa.)*

"INFORME SEMANAL".—La muletilla de "estudios en profundidad" no siempre responde a la realidad de los trabajos emitidos en este programa. Pero de cualquier forma, el espacio dirigido por Pedro Erquicia supera en términos generales la mediocridad reinante en la mayor parte de la programación televisiva. Al no facilitar su departamento de prensa el contenido del programa cada semana, el telespectador podrá arriesgarse a que los temas tratados sean o no de su interés. *(Sábado 19, a las 20,30 horas. Primer Programa.)*

"ENCUENTROS CON LAS LETRAS".—Anuncia para esta semana entrevistas a Rafael Sorrés, Pierre Brue y Angel Viñas. El programa, dirigido por Carlos Vélez, aborda, con mayor o menor oportunidad, espacios no siempre conocidos de la literatura española contemporánea. Un equipo compuesto por Esther Benítez, Miguel Bilbatúa, Antonio Castro Bosillo, Elena Escobar, César Gil, José Luis Jover, Fernando Sánchez Dragó, Daniel Sueiro y Jesús Torbado intervienen igualmente —cuando Carlos Vélez concluye sus larguísimas y lentas intervenciones—. *(Jueves 17, a las 20,35 horas. Segundo Programa.)*

CINEMATOGRAFICOS

"LA BUENA TIERRA", de Sidney Franklin.—De nuevo una película interpretada por el genial Paul Muni (en este ciclo al que RTVE no se atreve a dar su nombre), que en esta ocasión interpreta al campesino chino Wang Lung, que lucha por defender su tierra a pesar de los problemas económicos que soporta; personaje creado



Gabriel Jackson, entrevistado en "A fondo".

por Pearl S. Buck, en cuya novela se inspira la película. *(Sábado 19, a las 19.20 horas. Segundo Programa, dentro del espacio "La clave".)*

"VIVIR PARA GOZAR", de George Cukor.—Traducción absurda de "Holiday", una de las más destacadas comedias de este director, interpretada por la excelente pareja Katharine Hepburn-Cary Grant. Comedia donde el desparpajo y la frescura de aquel Hollywood de los años treinta está al servicio de un ligero toque de anarquía. *(Sábado 19, a las 21,50 horas. Primer Programa.)*

Katharine Hepburn, protagonista de "Vivir para gozar".

ACTOS

MADRID

FIESTAS DE SAN CAYETANO, SAN LORENZO Y LA PALOMA.—Con motivo de estas fiestas, el Partido Comunista de España organiza una serie de festejos que van desde la organización de un campeonato de mus y dominó hasta la representación de sesiones de guiñol, conciertos y establecimientos de quioscos. *Para mayor información, dirigirse al teléfono 252 49 98, sólo por las mañanas.*

ESCUELA DE VERANO DEL P. S. O. E.—*Del 20 al 27 de agosto,* el Partido Socialista Obrero Español organiza un seminario y una serie de conferencias en las que participan: Enrique Tierno Galván *(día 21:* "Constitución y lucha de clases"), Miguel Boyer *(día 22:* "Constitución y economía"), Alfonso Guerra *(día 24:* "Constitución y estructura del Estado. Autonomías") y Felipe González *(día 25:* "El PSOE ante la Constitución"). En el seminario participan Ignacio Sotelo, Luis Yáñez, Luis Fajardo y José Rodríguez de la Borbolla. Los temas a tratar se refieren a la postura del PSOE ante las elecciones municipales, los sindicatos, la política internacional, etc. Tendrá lugar en un Colegio Mayor aún no determinado. *Para mayor información, dirigirse a las oficinas del PSOE, en Madrid.*

SANTANDER

HISTORIA, GRAMATICA, ARTE, LENGUA.—Aparte de los cursos ya anunciados que se vienen celebrando en la Universidad Menéndez Pelayo, de Santander, durante estas fechas comienza un programa abreviado, en horario de mañana y tarde, que comienza *el día 29 de agosto y termina el 17 de septiembre.* La cuota de inscripción al curso es de 2.500 pesetas, y la edad mínima, de dieciséis años. Excursiones, visitas, conferencias completan las lecciones diarias. *Información e inscripciones: Residencia Las Llamas, de la Universidad Internacional de Santander. Teléfono 27 28 00.*

BARCELONA

UNIVERSITAT CATALANA DE PRADA.—Como hemos recordado en anteriores semanas, del *21 al 31 de agosto* se organizan los ciclos de esta Universitat. Repetimos nuevamente las direcciones: *Fundació Roca y Galès, Aragó, 281, 1º, de 18 a 20 horas, de lunes a viernes. Tel. 215 46 70, de Barcelona. Obra Cultural Balear, Imprenta, 1. Tel. 22 32 98, en Palma, y Secretariat per l'Ensenyament del Idioma, Moratín, 15, en Valencia.*

TEATRO

MURCIA

FESTIVAL DE TEATRO DEL MAR MENOR.—Termina en San Javier el certamen de teatro que patrocina el Ayuntamiento *el día 20.* Los grupos participantes en los días que corresponden a "SEPTA SEMANA" son los grupos andaluces Esperpento, de Sevilla, con "Amor de don Perlimplín...", de Lorca, y Aula 6, con "Espiral", creación colectiva del grupo, y el Teatro Libre, de Madrid, con "El horroroso crimen...", de Barcja.

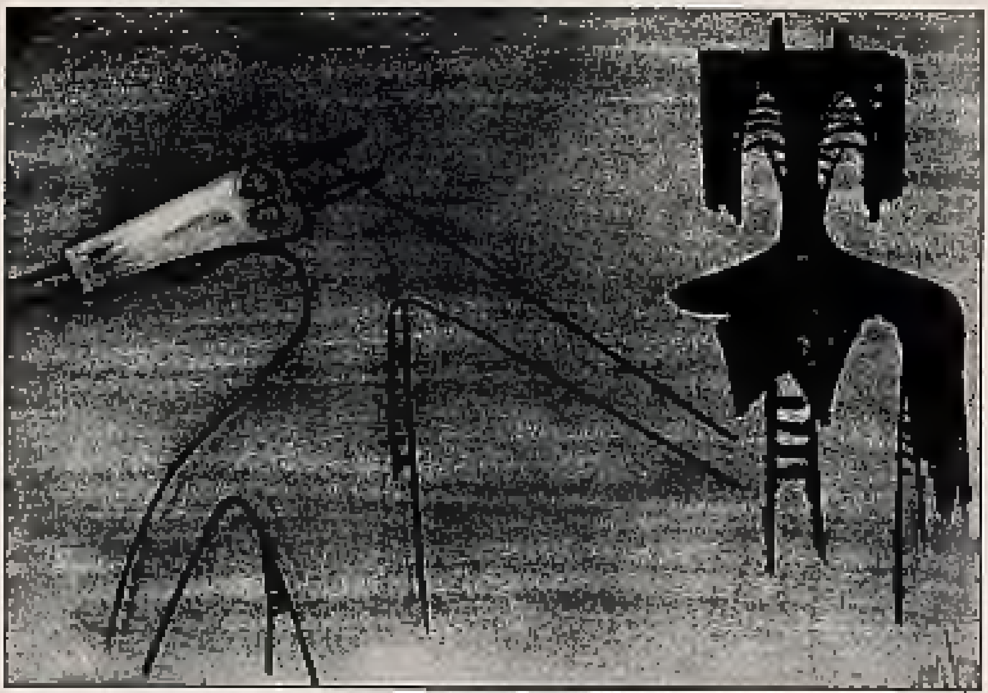
PAIS VASCO

FIESTAS DE BILBAO.—Por lo que respecta al teatro, la comisión de fiestas del Ayuntamiento de Bilbao ha dispuesto en el teatro Arriaga un programa de verdadero interés. *El día 17,* Akelarre, con su espectáculo "Irrintzi"; El Lebrel Blanco, de Pamplona, con "1788", *el día 19,* y *el 20,* un espectáculo parateatral, "Je artze hitzez ETA hotsez biak alaein".

LIBROS

TABANO: "CAMBIO DE TERCIO".—Es el segundo volumen de la colección Creación Colectiva, que publica la Editorial Campus, dedicado a recoger textos dramáticos de grupos que han realizado sus espectáculos mediante la práctica del trabajo colectivo. En este caso se trata de Tábano, uno de los grupos que a lo largo de sus diez años de vida han influido de manera determinante en la historia del teatro independiente en nuestro país. Desde 1968, Tábano ha realizado nueve montajes, mil representaciones y ha convocado a medio millón de espectadores. En este volumen se publican varios trabajos relativos a la trayectoria del grupo, el sistema de producción en el teatro independiente, a la cronología del grupo en relación con los acontecimientos del país y al propio espectáculo. "Cambio de tercio", cuyo texto, acompañado de figurines y material fotográfico, así como de una selección de críticas, se publica en el volumen. *(Editorial Campus. Colección Creación Colectiva. 188 páginas.)*

ARTE



Una obra de Wifredo Lam (Gandía).

BARCELONA

XXVII PREMIO INTERNACIONAL DE DIBUJO JOAN MIRO.—Creado en 1962, este premio, impulsado por el gran artista catalán, aspira a dar un panorama de la trayectoria del dibujo más reciente y a nivel internacional. Durante bastantes años han sido premiados numerosos artistas checos y rumanos; han participado asimismo dibujantes cubanos y exponentes de la nueva escuela de Moscú, disidentes de la pintura oficial. La muestra de las obras que concurren este año ocupa los espacios 9 y 10 de la Fundación Miró. *Fundación Miró. Parque de Montjuich (Barcelona). Hasta el 24 de septiembre.*

JOAN MASSANET: ANTOLOGICA.—Homenaje a Joan Massanet, que ha sido uno de las figuras del surrealismo catalán. Sus obras, sin tener la fuerza de las de Dalí de aquella época, evocan también paisajes oníricos e introducen, en algunos casos, elementos abstractos. *Museo de Ampurias. Ampurias (Gerona).*

PAIS VALENCIANO

SEIS MAESTROS DEL ARTE CONTEMPORANEO.—En la galería Lucas, de Gandía (avenida República Argentina, 42), se exhibe una muestra de obras de Wifredo Lam ("postimpresionismo, de una armonía lineal pictórica de nobleza"), Henri Goetz ("trapecios, triángulos, cuadrados, posiblemente, pero como agitados, deformados, habitados por un ligero y tenaz viento"), Antoni Clavé ("refinado, reservado, innovador y ardiente, comprometido desde la infancia en la aventura de la pintura"), Will Faber ("hace surgir en sus lienzos el más puro de los oros viejos"), Antoni Tàpies ("arte de éxtasis, el de Tàpies es ante todo arte de meditación") y Gerard Schneider ("una apertura a la meditación"). (Textos del programa.) *La exposición permanece abierta hasta el 25 de agosto.*

*"Te miro y me parece increíble.
Estás aprendiendo en los libros lo que yo hubiera querido saber
Hija: nos ha costado muchos esfuerzos, pero ha valido la pena.
Para eso son los ahorrillos."*

CAJAS DE AHORROS
CONFEDERADAS
Ahorrar es conseguir.

MUSICA

DISCOS

DR. BUZZARD ORIGINAL SAVANNAH BAND: "Meets King Penett".—En toda oferta comercial un poco diversificada, y más si ronda lo cultural, existe un apartado para los exquisitos. La música de discoteca no es una excepción, y para cubrir dicho sector tiene a la sofisticada banda que protagoniza este disco, segundo que de ella se edita en España. Acaso inferior tema por tema al primero —que fue una verdadera sorpresa para el aficionado sin prejuicios—, tiene la misma eficacia como creador de ambientes "especiales". *(RCA PL-12402. 550 pesetas.)*

BILL EVANS: "Spring Leaves".—Documento histórico que recoge los dos primeros álbumes en que el "maestro de pianistas" planteó su particular revolución creativa en un formato tan típico del jazz como el trío. Deja ver que, curiosamente, las ideas armónicas de Evans provienen menos de sus colegas que de intérpretes de otros instrumentos, y que en su nueva concepción del grupo reducido como ámbito de improvisaciones paralelas tuvo un peso más que notable el excepcional bajista Scott La Faro. *(Hispavox-Milestone 500 183/84. 800 pesetas. Album de dos discos.)*

BERLIOZ: "Sinfonía fantástica".—Leonard Bernstein tiene esta obra por una de sus predilectas, y la verdad es que se identifica bien con ella. En la versión cuyo comentario nos ocupa, realizada con la Filarmónica de Nueva York, y distinta de la que ha llevado a cabo posteriormente con la Orquesta Nacional de Francia en algo que no es sólo tiempo, Bernstein propone una sinfonía más "psicodélica" que "fantástica", en confusión de términos demostrativa de que, para los americanos al menos, los sesenta no pasaron en vacío. *(CBS Maestro 61910. 350 pesetas.)*

CONCIERTOS

ANDALUCIA

REUNIONES DE CANTE JONDO.—La XXI Reunión de Cante Jondo se celebra este año en La Puebla de Cazalla, el viernes 18, a las 22,30 horas. Dedicada a la cantaora DOLORES JIMENEZ ALCANTARA, LA NIÑA DE LA PUEBLA, actuarán junto a ella Juan el Lebrijano, Camarón de la Isla, Diego Clavel y José Menese, en el cante; Carmen Albéniz, en el baile, con el cante de Paco Taranto y Antonio Saavedra, y el toque de Diego Amador y Manolo Barrandez. Los tocaores para acompañar al cante serán Enrique Melchor, Manolo Brenes, Pedro Peña y Manolo Carmona.

CASTILLA LA VIEJA

XXVII FESTIVAL INTERNACIONAL DE SANTANDER.—Ultima semana, en la que intervienen el cuarteto Amadeus *(jueves 17 y viernes 18)*, la Coral de Santander *(sábado 19)* y el Ballet Folklórico Nacional de Checoslovaquia *(lunes 21 y martes 22)*.

MADRID

BARBIERI: "El barberillo de Lavapiés".—Más óptimo para las sesiones veraniegas de zarzuela que ofrece la compañía lírica Isaac Albéniz en el Centro Cultural de la Villa. *Auditorio; del jueves 17 al martes 22, en sesiones de tarde y noche; precio único, 200 pesetas.*

CATALUÑA

RAIMON.—*En el cinema Catalunya de Berga, el día 18, a las 23,00 horas, y en el entoldado de la plaza del Sol de la Vila de Gràcia, de Barcelona, el día 23, a las 23,00 horas.*

GOTIC.—*En Zeleste de Barcelona, los días 17, 18 y 19, a las 23,30 horas, y el día 20, a las 20,30 horas.*

MARIA DEL MAR BONET Y MARINA ROSSELL.—*En el entoldado de la plaza del Sol de la Vila de Gràcia, de Barcelona, el día 18, a las 22,30 horas.*

COMPANYA ELECTRICA DHARMA, SISA, ORIOL TRAMVIA, SARDINETA Y GATO PEREZ.—*En el campo de fútbol de Manlleu, el día 18, a las 20,00 horas.*

COMPANYA ELECTRICA DHARMA, SISA, ORIOL TRAMVIA Y ORQUESTRA PLATERIA.—*En el entoldado de la plaza del Sol de la Vila de Gràcia, en Barcelona, el día 19, a las 18,00 horas.*

RAMON MUNTANER Y PERE TAPIES.—*En el entoldado de Sant Antoni de Vilamajor, el día 19, a las 17,30 horas.*

ELS TRUMLANGES.—*En Capellades, el día 17, a las 18,00 horas; en la plaza Rius i Taulet de la Vila de Gràcia, de Barcelona, el día 17, a las 22,30 horas, y en Ribarroja d'Ebre, el día 22, a las 22,00 horas.*

ORQUESTRA PLATERIA, ORQUESTRA DE MAESTRO BELLIDO Y LA VOSS DEL TROPICO.—*En el Casal Català de Hostalets de Pierola, el día 18, a las 22,00 horas.*

ORQUESTRA PLATERIA.—*En la Pista Polideportiva Municipal de Amayonas, el día 19, a las 23,00 horas, y en el entoldado de Sant Antoni de Vilamajor, el día 21, a las 22,30 horas.*

PEP SALTIMBANQUI I BOCOI Y LA CAPSA MAGICA.—*En el entoldado de Sant Antoni de Vilamajor, el día 21, a las 18,00 horas.*

PA DE RAL.—*En los jardines del Casal de Sant Andreu de Llavaneres, el día 17, a las 18,00 horas.*

TITELLES NAIF Y LA CAPSA MAGICA.—*En la plaza del Ayuntamiento de Flix, el día 18, a las 17,00 horas.*

XESCO BOIX.—*En El Molar, el día 19, a las 18,00 horas, y en Castellnou d'Oluges, el día 20, a las 18,00 horas.*

LA CAPSA MAGICA.—*En el parque de la Ciutadella de Barcelona, el día 19, a las 18,00 horas.*

ROSA ESTEGA.—*En el entoldado de Arbúcies, el día 20, a las 11,00 horas.*

TITELLES NAIF.—*En el Casino del Figaró, el día 20, a las 18,00 horas.*

MARDUIX.—*En Corbera de Llobregat, el día 20, a las 18,00 horas.*

GERMANS POLTRONA.—*En la plaza del Ayuntamiento de Igualada, el día 21, a las 12,00 y a las 18,30 horas.*

Boira actúa en Aragón.

PAIS VALENCIANO

V FESTIVAL DE LA CANÇO EN XATIVA.—*El día 18, a las 20,00 horas, actuarán Joan Blasco, Aplec, Paco Muñoz, Al Tall y Lluc "El Sinfonier". La entrada es gratuita.*

PI DE LA SERRA, ELS PAVESOS Y PAU RIBA.—*En el campo de fútbol de Bellreguard, el día 18, a las 22,30 horas.*

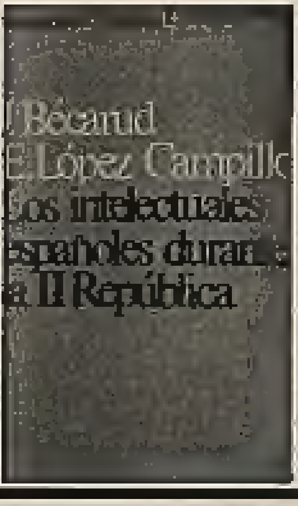
ARAGON

BOIRA.—*El día 17, en Zaidín (Huesca), a las 12,00 horas, y el día 19, en Alcorisa (Teruel), a las 18,00 horas.*

CHICONTIER.—*El día 17, en Berbegal (Huesca), a las 22,00 horas; el día 18, en Caspe (Zaragoza), a las 21,00 horas, y el día 23, en Sallavante, a las 22,45 horas.*

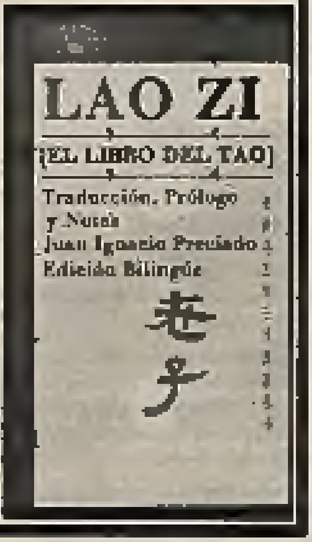
LIBROS

"LOS INTELECTUALES ESPAÑOLES DURANTE LA II REPUBLICA". Jean Bécarud y Evelyne López Campillo. Estudios de Historia Contemporánea. Siglo XXI. 184 páginas.—Los españoles tenemos una deuda de gratitud con Jean Bécarud, uno de los extranjeros que más se ha acercado a España. Como además es de los que se ha acercado mejor, resulta raro decirle extranjero porque nada de lo nuestro le es extraño. Este libro, en colaboración con E. López Campillo, es un libro importante. Los seis años que comprende son claves en la historia española. Meter media docena de años (¡y qué años!) en menos de doscientas páginas podía parecer imposible, pero los autores lo han conseguido, y además nos dan con frecuencia que es de agradecer citas generosas de los autores de la época. Los intelectuales ante la Monarquía, su participación en el establecimiento de la República, su situación en el bienio azañista, su radicalización y vacilación, su postura ante la revolución y la contrarrevolución, son los cinco capítulos de la obra.



"LA ESPUMA DE LOS DIAS". Boris Vian. Novela. Narradores de hoy, número 5. Editorial Grijalbo. 254 páginas. 400 pesetas.—Muerto a los treinta y nueve años, Boris Vian podría figurar en la cultura de nuestro tiempo por más de una dedicación. Pero bastaría esta novela para considerarle como uno de los espíritus más originales de la posguerra francesa. Sólo existen dos cosas —dice en el prólogo de este libro—: el amor en todas sus manifestaciones, con hermosas muchachas, y la música de Nueva Orleáns o la de Duke Ellington... Fuera de eso, ¿qué encontraba Boris Vian? El resto es feo y debería desaparecer... Esta novela tiene un argumento "totalmente verdadero porque la imaginé de cabo a rabo". Es la historia de un amor y una fatalidad. El amor de Colin y Cloé, truncado por un nenúfar maligno que crece dentro de la muchacha...

"LAO ZI". El libro del Tao o Tao te king. Prólogo, traducción y notas de Juan Ignacio Preciado. Edición bilingüe. 200 páginas. 500 pesetas. Clásicos Alfaguara.—El "Lao Zi", de Ma Wang Dui, es el texto más antiguo que hasta ahora se ha encontrado del pensamiento taoísta. Descubierto en diciembre de 1973 en las excavaciones de una tumba de la dinastía Han, data del siglo II a. de J.C. Sobre ese texto se ha hecho esta traducción de Juan Ignacio Preciado. Preciado es profesor de Filosofía, especializado en taoísmo. Fue traductor de chino en la Embajada española en Pekín entre 1973 y 1975 y en la actualidad está realizando la versión española de la obra narrativa de LuXun. Al Lao Zi se añaden aquí comentarios antiguos y modernos de muy diversa tipología.



BOLETIN DE SUSCRIPCION

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A:

triunfo CONDE VALLE SUCHIL 20 TEL. 447 27 00* MADRID-15

(Por favor, escriban con letras mayúsculas)

Nombre ....

Apellidos ....

Edad .... Profesión..

Domicilio ....

.... Teléfono...

Población .... D. Postal ....

Provincia .... País.........................

Suscríbanme a TRIUNFO a partir del primer número del próximo mes de ....

Deseo recibir los ejemplares por correo ....

Señalo con una cruz ☐ el período de suscripción y la forma de pago que deseo.

☐ SEIS MESES (26 números)

☐ UN AÑO (52 números)

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TRIUNFO.

☐ Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sólo en España). (Rellenar el boletín anexo.)

☐ He enviado giro postal n.º........ a "TRIUNFO, c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid".

Sr. director Banco / Caja de Ahorros (táchese lo que no corresponda)

....

Domicilio de la Agencia ....

.... Población ....

Titular de la cuenta...

....

Número de la cuenta ....

Sírvanse tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TRIUNFO.

Fecha ....

Atentamente (firma)

Envíennos también este boletín a TRIUNFO. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco.

TARIFAS DE SUSCRIPCION

		Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1 año	2.600	2.920	2.630
	6 meses ...	1.500	1.710	1.565
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS Y TUNEZ	1 año	3.900	4.940	4.420
	6 meses ...	2.400	2.920	2.660
AMERICA Y AFRICA	1 año	3.900	4.940	6.500
	6 meses ...	2.400	2.920	3.700
ASIA Y OCEANIA	1 año	3.900	4.940	8.060
	6 meses ...	2.400	2.920	4.480

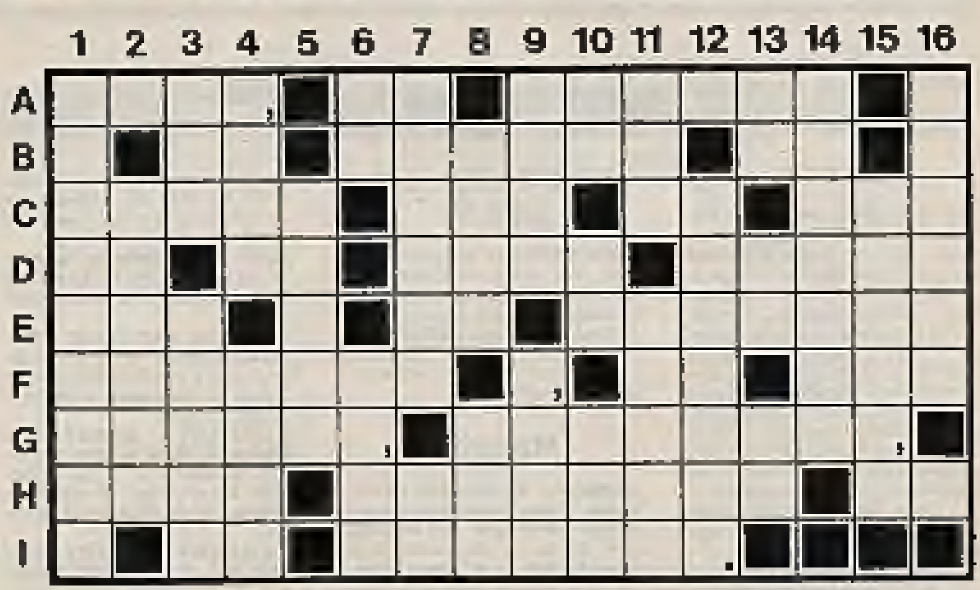
Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte a su carta la etiqueta de envío que acompañaba al último ejemplar de la revista que haya recibido.

TRIUNFO no mantiene acuerdo alguno con ninguna gestora de suscripciones o revistas, por lo que se debe rechazar cualquier oferta de visitantes a domicilio. Las únicas formas de suscribirse o renovar suscripciones a TRIUNFO son mediante contacto directo por correo con la administración de nuestra revista, o a través de librerías con establecimiento abierto al público.

PRECIO CANARIAS (correo aéreo) 65 PTAS. EJEMP. ATRASADOS 50 PTAS

DAMERO NUM. 812

TAULER



Fragmento de "DIARIO DE LAS ESTRELLAS", de Stanislaw Lem.

E-5 A-7 C-16 D-7 E-8 B-7 — Parte del intestino delgado.

B-10 B-4 I-1 G-14 C-12 A-8 — Matorral espinoso.

I-6 B-16 D-12 F-9 D-9 G-10 — Planta cubana euforbiácea medicinal, en plural.

E-10 E-7 D-5 A-2 F-6 H-1 — Combate entre dos adversarios, en plural.

A-1 D-1 E-2 H-2 F-5 I-3 I-8 — Debate.

C-7 C-5 G-4 F-3 B-9 B-8 C-8 — Cerro.

C-11 D-13 A-14 H-11 B-11 F-11 H-16 — Abarrotado, atestado, atiborrado.

A-3 B-3 G-5 D-8 F-16 E-15 D-12 — Superficie de terreno llano.

D-14 F-16 C-16 I-12 B-13 E-11 E-16 — Anegados, desbordes, [illegible].

F-14 G-15 F-2 G-3 F-1 G-1 I-11 — Familiarmente, muchacho joven.

B-6 F-4 H-3 C-3 B-1 F-7 B-13 — Pastor de cabras.

A-11 B-14 A-13 C-4 H-4 D-4 E-14 — Voz del becerro y otros animales.

E-6 C-2 I-4 G-2 I-10 G-13 I-5 — Tejido de lana muy delgado.

H-12 C-1 A-6 A-10 E-13 F-12 E-3 — Renuncia a un cargo o empleo.

G-11 C-14 C-9 A-4 D-15 H-10 B-6 — Juego de muchachos que se hace con bolitas de barro.

H-7 G-9 H-15 E-1 D-2 D-10 H-8 — Caminase arrastrándose como los reptiles.

E-12 A-12 H-9 I-7 B-8 D-16 A-16 — Desunió lo que estaba junto.

La solución, en el próximo número.

SOLUCION AL NUMERO 811:

"El 'tipo ideal', en manos de los científicos sociales funcionalistas, convierte las hipótesis en verdaderas realidades utilizadas ideológicamente". "CONOCER MAX WEBER Y SU OBRA", de Francisco Marsal.

LECTORES

El deporte frente a la degradación biológica

Confieso pertenecer a "la mafia del deportista no profesional", que camina hacia "el no ser", de la que habla don Fernando González en el número 810 de TRIUNFO. Y quisiera hacer unas consideraciones sobre el tema, aunque en principio no sé si debiera avergonzarme por mi práctica, de connotaciones fascistas, que, al parecer, me somete a una manipulación específica, a la par que me convierte en un ser alienado por el consumo, alejado de la cultura, víctima de una droga sutil, ignorante de que no estoy en el camino de la liberación...

La cosa no deja de ser ridícula, pero pienso que el señor González no ha tocado el tema con la más mínima seriedad y que, pese a su intento matizador y desmitificador del deporte, su artículo se queda en un delirio propio de la más exasperante progresía.

Plantear el tema en términos de alienación —liberación me parece incorrecto o, al menos, incompleto— es un enfoque meramente ideológico, al margen de las condiciones materiales (económicas, ecológicas y biológicas) en que vivimos. No tiene ningún sentido que un pastor de camellos quiera jugar al tenis en el desierto, en lugar de rezar cara a la Meca. Quizá más sentido tiene que lo haga alguien que habitualmente hace un limitadísimo uso de su capacidad física, de su cuerpo, que es una unidad o totalidad psicosomática. No es extraño que, en cierto modo, el deporte produzca a este hombre de ciudad un mejor tono muscular y pulmonar, y que una mayor oxigenación y circulación sanguínea le mejoren la actividad cerebral. Si esto es así, es lógico que una persona que se habitúe al deporte se encuentre peor si deja de practicarlo, mientras vive en un medio tan antinatural como una megalópolis. Algo similar podría ocurrirle a quien practica yoga, sofrología o determinadas terapias conductistas.

Más extremados, en este orden de cosas, son las personas que además de practicar deportes tienen otros hábitos de tipo dietético. Me refiero a vegetarianos y naturistas. En ocasiones son gentes próximas a posturas anarquistas. Y en general no son sospechosos de fascismo, de grave alienación u otros peligros de los que señala el señor González.

En cuanto al esfuerzo realizado para mantener la actividad deportiva, efectivamente puede ser de una cierta importancia. Y no por ello denota un especial masoquismo. En todos los aspectos de la vida nos vemos abocados a la pasividad (a ser sujetos pacientes) y a la comodidad. Romper con ello exige un esfuerzo. El investigador, el estudioso o cualquiera que se comprometa en una actividad responsable y personal podría hablar de ello. Hacer un trabajo serio requiere algún esfuerzo, ¿verdad, señor González?

Planteado el tema de esta forma, en mi opinión, cabría preguntarnos: ¿en qué medida la práctica del deporte responde a una necesidad terapéutica frente a una situación de degradación biológica y en qué medida es producida por agentes alienadores (consumo, poder, etc.)?

Pero es conveniente no olvidar que hoy día cualquier necesidad se satisface en forma mediatizada. Cualquier necesidad, real o manipulada, que se produce en el seno de la sociedad es perfectamente integrada y capitalizada en favor de los intereses dominantes del sistema. Y de esto deberían saber bastante todos aquellos que tienen relación con los medios de producción, distribución y consumo de la cultura. ■ R. G. (Madrid).

PNNs, "suspensos" y MEC

Ante las pasadas oposiciones restringidas a agregados de Institutos Nacionales de Bachillerato, y las negociaciones de mis compañeros con el Ministerio de Educación y Ciencia, quisiera, a título personal, dar cuenta de algunos detalles de los que no se ha hablado. Respecto a los Tribunales diré que no ha habido un criterio común en lo más mínimo a la hora de calificar. En el Tribunal n.º 5 de Física y Química de Barcelona, la nota media fue de tres, sin dar calificación menor de dos (lo que permitía aprobar) hasta que se examinaron la mitad de los opositores. A partir de ahí (y parece ser que con la llegada de un miembro del Tribunal ausente hasta ese momento), y sin ninguna explicación, se suspendió (al 50 por 100) de los opositores, dándose las notas menores de dos (!). ¿Qué justicia y explicación puede tener esto? Casos muy semejantes a este sucedieron en los demás Tribunales.

Por otra parte, no se logró conocer el criterio de calificación del Tribunal. Durante las exposiciones, algún miembro llegó a dormirse, otros pasaron distraídamente, otros se ausentaban sin ninguna explicación... Baste decir que fue suspendida en Física y Química (nota menor de dos) una doctora en Químicas y con 8,5 de puntuación por años de enseñanza (el máximo). ¿Qué valor pueden tener estos "suspensos"? De aquí también mi extrañeza de que mis compañeros olviden a los "suspensos" pidiendo plaza sólo para los "aprobados".

Otra infracción de los Tribunales fue el conocer antes del final las notas del baremo, supuestamente secretas, manejando así la nota final como desearon. Claramente estaban en contra de admitir a los PNNs como iguales para seguir con sus privilegios y en minoría. En cuanto al MEC, debe darse cuenta de: 1.º) Las crisis de los opositores. 2.º) La humillación, en particular, de profesores con más de veinte años de docencia "suspendidos". 3.º) La separación de matrimonios con destinos distintos, por no tener derecho de consorte. 4.º) Haber dado mayor número de plazas por cabeza en algunas asignaturas en las oposiciones libres que en las restringidas, aumentando el problema de nuestra estabilidad en el empleo. Esta es la forma injusta en que el MEC trata de hacernos la justicia que se nos debe desde hace tiempo, pudiendo llegarse a una situación caótica y sin solución. ■ H. S. MATEO (Calatayud, Zaragoza).

Sobre Hubert Matos

En la página 58 del número 808 de ese semanario he leído: "Hubert Matos, antiguo agente de la CIA en La Habana y colaborador con los servicios del general Leónidas Trujillo en Santo Domingo para una invasión de Cuba, de la que da pormenorizada cuenta González-Mata en su libro 'Cisne'...".

Y deseo hacer algunas aclaraciones, por los fueros de la verdad histórica. Así:

1. Jamás Matos (a quien no conozco personalmente) fue agente de la CIA. Maestro de escuela, se sublevó contra Batista. Llegó a comandante del Ejército rebelde. Al ascender Castro al poder lo nombró jefe militar de la provincia de Camagüey. El 19-X-59, H. M. dirigió una carta a F. C. en la que le decía: "Hoy he enviado al Estado Mayor, por la vía reglamentaria, un mensaje relativo a mi marcha del Ejército rebelde... No deseo convertirme en obstáculo a la revolución, y creo que, debiendo escoger entre adaptarme o apartarme, para no hacer daño, lo honesto y revolucionario es marcharme. Creo que después de la sustitución de Duque y otros cambios más, quienquiera que haya tenido la franqueza de hablar contigo del problema comunista debe marcharse antes de que lo echen...". Al día siguiente, F. C. le respondió: "Vemos que estás haciendo un estimado falso de la situación... Creo que si alguien ha sido desleal, eres tú...". El 21, H. M. grabó en su casa un mensaje, en el que decía: "El riesgo en que incurro no me importa... Sabes, Fidel, que tengo valor para pasar veinte años en la cárcel. Tendré ese valor como lo he tenido hoy cuando has ordenado tomar aquí (en Camagüey) todas las emisoras de radio, la Policía y el aeropuerto, fingiendo responder a un levantamiento... Destruyes tu obra y llevas la revolución a la tumba... Nosotros hemos luchado por otra cosa, en nombre de la libertad, de la verdad...". Al ser destituido H. M., presentaron su renuncia 38 oficiales del Ejército rebelde, los que fueron llevados a La Habana e ingresados en las prisiones militares de La Cabaña. El 14 de diciembre comenzó el consejo de guerra contra H. M. y sus compañeros. Fidel Castro, al declarar, dijo al Tribunal: "Si ustedes absuelven al comandante Matos, la Historia les condenará". El 16, H. M. fue sentenciado a veinte años, y sus compañeros, a penas de siete a dos años. Desde entonces —diciembre de 1959— está preso.

2. Sobre la obra —"Cisne"— de don Luis M. González-Mata hay mucho que hablar. Hay en ella posibles verdades. Pero, también, no pocas fantasías y abundantes errores. Aparte de un desbordado afán de protagonismo. Los exiliados cubanos que salieron de Santo Domingo y aterrizaron —donde fueron detenidos— en Trinidad, no lo hicieron —como él escribe— en noviembre del 59, sino meses antes: en agosto, el día 13. Además, ya estaba preso H. M. y seguían en el Ejército rebelde, como comandantes, Menoyo (nacido en Madrid e hijo de un médico español republicano refugiado desde la guerra civil en Cuba) y Morgan (un aventurero norteamericano). Posteriormente, Morgan fue fusilado (2-III-1961), y desde hace tiempo Menoyo está preso (como muchos otros antiguos fidelistas). Pero, en agosto del 59, ellos fueron los que apresaron a los "invasores" cubanos que venían de la República Dominicana. ■ VIRGILIO FERRER GUTIÉRREZ (Madrid).

Ferrer Gutiérrez, "botellero"

Mi carta, publicada en el número 800 de TRIUNFO, sobre las Constituciones cubanas, en respuesta a una del señor Virgilio Ferrer Gutiérrez, sólo tuvo el objetivo de poner de manifiesto la mala fe de ese individuo y demostrar cómo mienten descaradamente los enemigos de la revolución cubana y cómo tratan de tergiversar hechos que están claramente registrados en la Historia.

Cuando escribí esa misiva —dictada, sí, por mis convicciones más profundas—, no tenía antecedentes del señor Ferrer Gutiérrez, pero di en el clavo y le sirvió el sayón. Ahora me entero que fue uno de los tantos "botelleros" de la profesión periodística en el desgraciado pasado de nuestro país. Batistero y amanuense de Carmelo Urquiaga (politiquero que colaboró con Gerardo Machado, primero, y Fulgencio Batista más tarde), Ferrer Gutiérrez acumulaba cheques con cargo a los dineros del Estado, con los que pagaban sus servicios.

La exaltación que hace de uno de los traidorzuelos que han publicado libros contra Cuba en los últimos tiempos me trae a la mente una frase que no hace mucho estuvo en boga por estos lares: "¡No me defiendas, compadre!".

Como era de esperar, batistianos y oportunistas se confunden en su afán de tapar el sol con un dedo. De ahí la reacción de ese señor. ■ L. PUEILLONES (La Habana, Cuba).

POLEMICA POLEMICA POLEMICA POLEM

ANARQUISTAS Y ESTADO

En el número 810 de esa revista, en la sección recientemente creada "Libros de actualidad", Ignacio Sotelo critica un libro de Fernando Savater recientemente aparecido: "El panfleto contra el todo". En el último tercio del artículo la crítica toma un claro sabor político y el articulista aventura algunos juicios sobre las relaciones entre las posiciones ideológicas del autor y las posturas anarquista y fascista. Opino que algunos puntos de la exposición en esta onda requieren una puntualización urgente. Sobre todo desde las posiciones anarquistas.

Textualmente, Sotelo afirma: "El anarquista concibe igualmente al Estado como un poder totalitario que es preciso arrancar de raíz en todas sus formas. Fascistas y anarquistas coinciden en desenmascarar la dialéctica sociedad-Estado como pura ficción".

En una primera aproximación, desde un punto de vista anarquista, se patentiza fácilmente la falsedad esencial de esta distinción sociedad-Estado; Sotelo considera a las instituciones democráticas, lo dirá posteriormente, como instrumentos para el desarrollo fructífero de esta dialéctica; los anarquistas no consideran una ficción esta dialéctica, consideran al Estado como la esencia racionalizada de la sociedad vigente. La labor destructiva, por decirlo de algún modo, que el movimiento anarquista articula respecto del Estado, la dirige, por poco que se precise su análisis, a la misma sociedad de la que el Estado moderno no es sino un reflejo estructurado; legal y oficialmente estructurado.

Los panfletos de Bakunin resultan, en multitud de ocasiones, recetarios sociológicos e, incluso en ocasiones, industriales. El intento de abolir el Estado exige inmediatamente una comunidad distinta. Por ello el modelo social que sustenta y posibilita el Estado es, me atrevería a decir que principalmente, objetivo de importantísimas transformaciones. Podríamos decir que está destinado a desaparecer en lo que tiene de invariable y determinante.

El Estado moderno, de 1789, intenta proporcionar flexibilidad a la antigua sociedad, porque los cambios que empiezan a embargarla requieren ser reflejados en su estructura aparente. El cambio comienza en el seno de la sociedad; hasta la fecha, el Estado ha creído ingenuamente ser el centro absoluto de las relaciones sociales y de la marcha de la Humanidad. La Humanidad se desborda y el Estado queda anticuado para agrupar en torno a sí las nuevas formas; es necesario un nuevo régimen sujeto a las transformaciones que la sociedad experimenta.

Los intereses de la burguesía, ascendente y polimorfa, así lo aconsejan. El razonamiento fascista hace del Estado envoltura, caparazón y columna vertebral de la comunidad. Su único elemento estable.

A la vista de lo anteriormente expuesto, el ideario fascista explica a las claras su tendencia a la nostalgia. Añora la época feudal por cuanto necesita e incorpora muchas de las posiciones individuales de sus dirigentes. El fascismo inaugura una nueva estabilidad tras los cambios. Trata de integrar bajo una sola superestructura todos los mecanismos de reciente creación, coordinándolos a su alrededor. El epicentro del poder pasa entonces de la sociedad burguesa al Estado. Y es él quien toma la tarea de unificar la sociedad, penetrándola de sus instituciones y dándole un único impulso, "ein volk, ein rasse, ein führer".

La principal discrepancia con las afirmaciones de Ignacio Sotelo surge precisamente en este punto. El poder del Estado fascista es tan teológico como unitario y omnipresente. El poder del Estado democrático reside en las relaciones que se ejercen en su seno. El Estado fascista trata de racionalizar esta utilización del poder en líneas de fuerza, en vectores independientes, que la sociedad burguesa realiza. Aspira a ser el imán que las concentra y del que todas provienen. El principal reproche que los anarquistas formulan al Estado moderno es quizá el mismo, en cierta medida, que formulaban los ilustrados al "ancien régime": falta de flexibilidad. En el artículo de Sotelo puede leerse que las instituciones democráticas se encargan de repartir y controlar el poder estatal. Es precisamente este itinerario que sigue el poder emanado del pueblo el que pone en peligro, según la idea anarquista, la pureza de su ejercicio. La comprobación de esta influencia, nada teológica por cuanto que no procede de un solo punto, sino que se refuerza o debilita en cada tramo de actuación independiente, es lo que produce la respuesta anarquista. Los anarquistas proclaman el surgimiento de un nuevo cambio. Ahora no son los burgueses los que reclaman libertad para comerciar y un Estado complaciente y operativo. Ahora es el hombre el que reclama libertad para ser él mismo, flexibilidad para perfeccionarse, no para enriquecerse. Es evidente entonces que lo que se le exige al Estado ya no es que se racionalice, sino que se reduzca progresivamente. Que destierre lo que tenga de unitario. No se exigen ya unas leyes que aseguren la fidelidad del reflejo de la sociedad que es el Estado. La sociedad va a cambiar y para ello no sirve el Estado. Las relaciones de poder no pueden anularse con más poder. El ataque no se dirige entonces al Estado. La democracia no es perfecta, el Estado no refleja en manera alguna la organización de la sociedad tal y como la teoría ha afirmado; sin embargo, cuando la sociedad desaparezca tal y como la conocemos, lo que no es sino una utopía muy discutible, y eso todos lo sabemos, su reflejo desaparecerá por sí solo, como un maño. ■ JOSE JAVIER MESA (Madrid).

triunfo

DIRECTOR
José Angel Ezcurra

SUBDIRECTOR
Eduardo Haro Tecglen

JEFE DE REDACCION
Víctor Márquez Reviriego

REDACCION
[illegible] ● [illegible] ● [illegible] ● COLABORACION: [illegible] ● [illegible] ● [illegible] ● [illegible] ● [illegible] ● M. [illegible] Vidal ● [illegible] ● J. Cruz Ruiz ● [illegible] ● [illegible] ● J. F. de Castro ● Carlos Fuentes ● [illegible] ● J. L. [illegible] Delgado ● [illegible] ● José A. Gómez Marín ● Fernando González ● [illegible] ● Eduardo de Guzmán ● E. Haro Ibars ● Juan A. Hormigón ● Fernando López Agudín ● Diego A. Manrique ● [illegible] ● [illegible] ● [illegible] ● José [illegible] ● J. M. [illegible] ● Cristina Peri Rossi ● [illegible] ● [illegible] ● Ignacio Ramonet ● A. [illegible] ● José [illegible] ● Fernando Savater ● Julia Segura ● [illegible] ● Ignacio Sotelo ● [illegible] ● [illegible] ● Dr. J. A. Vallejo ● [illegible] ● [illegible] ● J. Zamora [illegible] ● ILUSTRACIONES Y HUMOR: [illegible] ● [illegible] ● [illegible] ● [illegible] ● [illegible] ● SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso ● Le Nouvel Observateur ● Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO
Antonio Castaño

COMPOSICION: [illegible] ● [illegible] ● FOTOGRAFIA: [illegible] ● SECRETARIA EDITORIAL: [illegible]

EDITA
PRENSA PERIODICA, S. A. Pl. Conde Valle Suchil, 20. Teléfono 447 27 00. MADRID-15. Cables: PRENSAPER. Télex: 43840 TRPS-E.

GERENTE
Juan Carlos Arambarri

CONTABILIDAD: [illegible]. EXPEDICION: [illegible]. PROMOCION Y DIFUSION: [illegible]. SERVICIOS GENERALES: [illegible]. SUSCRIPCIONES: [illegible].

PUBLICIDAD
[illegible] PRENSA. [illegible]. 3, 1.° A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 00. MADRID-16. [illegible]. Paseo de Gracia, 101. Teléfono 227 26 71. BARCELONA-11

IMPRESION
[illegible], S. A. [illegible], 19. MADRID-8. Depósito Legal: M. 1.272-1958

DISTRIBUCION:
[illegible]. [illegible] 13.350. MADRID-34.

COPYRIGHT BY TRIUNFO 1978. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos si no se cita su procedencia. TRIUNFO no devolverá los originales que no solicite previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

[illegible]

NUMERO 812 • 19 DE AGOSTO DE 1978

SUMARIO

U. R. S. S.: LOS DISIDENTES DEL AÑO 2000

Mientras el mundo sigue ignorándolo, Asia Central ha conseguido en los últimos años una gran prosperidad. En Uzbekistán, una de las cinco Repúblicas soviéticas situadas en esta zona, la línea del desierto retrocede un mes tras otro, una tupida red de canales de riego cuadricula la antigua "estepa del hambre" y, bajo sus campos de algodón, duermen reservas de todas las sustancias consideradas hoy valiosas: uranio, carbón, petróleo, gas natural.

François Schlosser nos describe todo este progreso y cómo, a pesar de ello, los uzbecos no han sacrificado su forma de vivir tradicional. Mimados por el régimen desde hace cincuenta años, se han desvinculado del "hermano mayor" hasta producir la envidia de los propios moscovitas.

(Páginas 26-29)

LOS VIAJES

Desde muchos siglos antes de que fueran inventadas las agencias, los viajes han sido para la Humanidad fuente de conocimiento, comunicación y estímulo de aventura. Cristina Peri Rossi analiza, a lo largo de tres páginas, un [illegible] para arribar a este "**Viaje con nosotros, sin sobresaltos, sin esperas, sin sorpresivos cambios de ruta: nosotros le llevamos y traemos con su equipaje, porque todo lo tenemos previsto...**". En una palabra, [illegible] de Ulises, Marco Polo, Gulliver o Julio Verne, nos [illegible] el punto de partida que es el mismo.

(Páginas 30-32)

PORTUGAL: EL REGRESO DE LOS PATRONOS

Cuando ya el "golpe de Eanes" se va configurando, Eduardo Haro Tecglen analiza el fenómeno portugués hoy. Se ha perdido [illegible] el mismo retrato de siempre: "Los partidos fracasan, la economía se hunde, el sector social se agita, la derecha conspira, la Iglesia se alza, los militares se [illegible] para justificar la [illegible] del poder. Un trabajo realizado en profundidad que [illegible], arroja un [illegible] de luz sobre el resto de la Península, o sea, España.

(Páginas 34-35)

Págs.

- ESTA SEMANA 2-5
- DAMERO, por Tauler 6
- LECTORES 7-8
- EL SENADO Y LA CONSTITUCION, por Eduardo Haro Tecglen 10-11
- MIENTRAS XIRINACS Y AUDET SE DESMARCAN: DE LA ENTESA DELS CATALANS A LA ENTESA MUNICIPAL, por Manuel Campo Vidal 12
- XIRINACS: "EL DISENSO TAMBIEN ES NECESARIO", por Gonzalo Goicoechea 13
- LA MEMORIA DE TODOS LOS DIAS: EL FEO TANGO DE TARANTINI, por Josep Ramoneda 14-15
- LOS CONTEMPORANEOS: CUIDADO CON EL HUMOR, por Pozuelo 16
- ESQUEMA DE UNA SITUACION PREOCUPANTE, por José Aumente 16-17
- ALICIA EN EL PAIS DE LOS MARTINVILLAS, por Fernando González 18-19
- POLEMICA: CESAR PEREZ DE TUDELA-FERNANDO GONZALEZ 20
- JOSE MARIA PRADA: HA MUERTO UN ACTOR, por D. G. 21
- ¿HACIA UN PAPA INESPERADO?, por E. Miret Magdalena 22-23
- POR LA ESCUELA NEUTRA, por E. M. M. 24
- AGENTES Y DISIDENTES: LA GUERRA DE LAS PALABRAS, por F. G. 25
- U. R. S. S.: LOS DISIDENTES DEL AÑO 2000, por François Schlosser 26-29
- LOS VIAJES, por Cristina Peri Rossi 30-32
- TRIBUNA: EL MIEDO AL FUTURO DE NUESTRA NARRATIVA, por Antonio Ferres 33
- PORTUGAL: EL REGRESO DE LOS PATRONOS, por E. Haro Tecglen 34-35
- SAHARA: EL ESTALLIDO DE LA NEGOCIACION, por Pedro Costa Morata 36-37
- EL "CASO THORPE": ¿MANIOBRA CONSERVADORA? 38-39
- RAMON 39
- EL "PELIGROSO" CARTER, por Franz-Olivier Giesbert 40-43
- ARTE, LETRAS Y ESPECTACULOS: **Libros:** "La novela se pone de corto", "Modos del pensamiento matemático", "En el país de los espías", "Más sobre la alienación", "Morir por Andalucía", "Una nueva formulación del cristianismo", "Crónicas apasionadas". **Adiós a las letras:** Los claveles. **Cine:** "Elemental, doctor Freud", "Bilbao". **Teatro:** Los debates de Caracas. **Discos:** Jorge Ben: Marcha tropical. Dame Janet 44-51
- QUINO 52
- SE ORGANIZA EL PRIMER CONGRESO DEMOCRATICO DEL CINE ESPAÑOL: NUESTRO CINE ES UN DESASTRE, por Diego Galán 53-55

E. HARO TECGLEN

EL SENADO Y LA CONSTITUCION

EL excesivo número de enmiendas presentadas por los senadores al proyecto de la Constitución y las dificultades de consenso entre los dos partidos mayoritarios —UCD y PSOE— en la misma Cámara han producido una considerable irritación entre los sectores demócratas de la base del país: los electores. Tienen razón algunos senadores que consideran que su estamento está menospreciado, o que es "un incordio", como se queja uno de ellos, don Ricardo de la Cierva. Acusa de ello al Gobierno, a la oposición y al Congreso. La falta por añadir la opinión pública, que en estos días aumenta su incomprensión con la sospecha de que el número de enmiendas presentadas procede precisamente de esta especie de complejo de inferioridad, de este deseo de hacerse notar. Pero lo que más preocupa es la idea de que el Senado es una Cámara inútil, cara y destinada a duplicar una función que finalmente va a retrasar algo por lo que hay una considerable impaciencia, como es la Constitución. Sobre todo desde que ha cundido la idea de que la Constitución va a dar una estabilidad al país, una seguridad que ahora no tiene y que, en fin, puede ser la piedra real sobre la que se funde la democracia; y que las maniobras anticonstitucionales de todo tipo, desde las de alta violencia hasta las de campaña de opinión, luchan precisamente contra su promulgación. Idea real, pero incompleta, puesto que la Constitución no es más que una etapa, y el frente antidemocrático no va a disolverse cuando la hayamos cubierto.

EL menosprecio, la idea del Senado como "incordio", es que está mal parido. Hay algunos elementos psicológicos poco fundados, como los que hicieron ver que era una especie de continuación o herencia del Consejo Nacional del Movimiento. O el mismo arrastre de la palabra Senado. En la tradición democrática occidental, y en la española, el Senado, el "estamento de próceres", representa los poderes del antiguo régimen, de la aristocracia, de las clases privilegiadas, frente a los elegidos del pueblo. Ha procedido de un sistema de designación real, cuando ha tenido electores estos han sido previamente seleccionados en virtud de su "calidad". En algunos países donde conserva enteramente este aspecto, como la Cámara de los Lores en Gran Bretaña, ha ido perdiendo continuamente peso específico, hasta convertirse en algo decorativo. Uno de los aspectos que el actual Senado ha conservado, infortunadamente, de su carácter antiguo de Cámara de la clase privilegiada ha sido el del nombramiento directo por el Rey de un elevado número de senadores. La realidad es que las personas designadas estaban en gran parte por encima de sospechas, aunque en algunas de ellas ha comenzado a apuntar un conservadurismo considerable, sobre todo a la hora de presentar enmiendas a la Constitución. Nada hay en las leyes que indique que estos senadores designados tengan menos prerrogativas, ni más, que los senadores electos. Es lógico. Pero dentro de este rechazo psicológico, molesta más ver a senadores de designación enmendar u oponerse a lo decidido en el Congreso, y enfrentarse a los elegidos directamente por el país. Que ya han sido objeto de una elección confusa, bajo etiquetas muchas veces poco comprensibles para el elector. Las últimas elecciones parciales para cubrir dos plazas de senadores vacantes en Alicante y en Asturias han arrojado un número muy alto de abstenciones. Se ha interpretado como una muestra del desencanto, del abandono de la política por parte del elector: sin duda esto puede haber influido, pero ha influido sobre todo la falta de comprensión popular por lo que significa el estamento senatorial.

Unamos a todo ello que, hasta ahora, el Senado no ha tenido ocasión de representar un papel brillante, que sus plenos son apagados y aburridos y su temario propio escasamente atractivo. La defensa de la cultura que se ha realizado en la Cámara Alta, quizá como consecuencia del carácter intelectual de algunos designados, no ha dado tampoco frutos importantes.

Y desembocamos en la nueva rotura de consenso, tema de la semana pasada y de ésta. No es tampoco fácilmente admisible por la opinión que partidos que han llegado al consenso en el Congreso lo rompan en el Senado. O bien han estado guardando sus diferencias para esta ocasión, lo cual parecería una trampa, o bien están utilizando ciertos temas como objeto de trueque y de intercambio para otros arreglos mutuos. Si nada de esto mejora la imagen de los partidos políticos, menos aún contribuye a un prestigio del Senado. No se duda de que el disenso se va a arreglar, todavía en plena reunión de la Comisión Constitucional que forman 25

Dos senadores de signo opuesto: Fernández Miranda, de designación real, y Bandrés, elegido, que ya en la primera sesión levantó el dedo acusador.

Un Senado, "estamento de próceres", con miembros de designación directa siempre mantendrá la sospecha de un exceso de prerrogativas del Jefe del Estado. Un Senado elegido directamente por el pueblo tendrá la misma dosificación que el Congreso.

senadores —elegidos proporcionalmente entre los ocho grupos parlamentarios— y antes de que se celebren los Plenos.

LA Comisión, en fase previa y puertas cerradas, comenzó así el examen de las enmiendas. Son mil doscientas cincuenta y cuatro, que pueden considerarse como un número excesivo. Las hay pintorescas, las hay de forma o de estilo; también las hay de fondo. Según el presidente del Senado, Muñoz Fontán, un 85 por 100 de estas enmiendas —o sea, mil sesenta y nueve de las 1.254— procedían de un 15 por 100 de los senadores —algo menos de cuarenta— y no tenían mayor trascendencia "en cuanto no están respaldadas por los grandes partidos". De nuevo la figura del senador sufre, puesto que se le supone elegido por sus propios méritos, por su calidad personal o por su representación: si sus enmiendas no tienen trascendencia porque no las respaldan los partidos, no se sabe tampoco cuál es la figura senatorial. Quedan, aún así, unas 185 enmiendas para tomar más seriamente en consideración.

LA pregunta es si va a mejorarse la Constitución a partir de esa Comisión y en la celebración del Pleno Constitucional. Está, sin duda, en lo posible. Hay personalidades cuya aportación puede ser valiosa. Pero esta pregunta no deja de ser tendenciosa, a menos que se acompañe o se equilibre con otra: la de si puede empeorarse la Constitución en el Senado. La respuesta es también afirmativa. Todo depende del punto de vista que se adopte. Desde el nuestro, la Constitución puede ser empeorada en un sentido más conservador, más restrictivo de las libertades y de lo que en definitiva supone un pacto entre el pueblo y el estado, una limitación de los poderes y una organización de la sociedad. Y ello porque, finalmente, el Senado tiene —en general, y no olvidando representaciones e individualidades— un carácter más conservador aún que el actual Congreso. En general, puede creerse que no va a diferir gran cosa de lo aprobado en el Congreso, por la situación de predominio de las mayorías, en cuanto se llegue al consenso. Pero el hecho del retraso y la posibilidad de que se pronuncien discursos importantes contrarios al espíritu democrático, discursos que vayan a ser amplificados después por los grandes sectores anticonstitucionales, y el simple hecho del retraso en su promulgación, son ya factores de malestar.

Y seguirá planteándose, finalmente, la pregunta esencial, ¿para qué sirve el Senado? ¿Para moderar qué, para estimular qué? En realidad, se le está buscando un verdadero empleo, después de creado y sostenido por la Constitución. Se busca la posibilidad de que represente, como en Alemania Federal, las distintas nacionalidades —o "países" o "regiones", o como en fin se decida llamarles—; pero Alemania es una República Federal y España no lo es, por lo menos en esta Constitución. Se busca que sea una especie de Cámara de opiniones para voces que "por su pasado, por su experiencia, sus conocimientos o su reputación" puedan ser convenientes, como dice el senador real —y republicano— Justino de Azcárate que cree —lógicamente— que una segunda Cámara "en muchas ocasiones evita errores y da ocasión a una mejor meditación de los problemas".

PROBABLEMENTE nada de ello parece suficiente. Un Senado con miembros de designación directa siempre mantendrá la sospecha de un exceso de prerrogativas del Jefe del Estado; un Senado elegido por instituciones, corporaciones y entidades, tendrá siempre el olorcillo de una "democracia orgánica", de un corporativismo de resabios musolinianos y de antiguo régimen. Un Senado elegido directamente por el pueblo tendrá la misma dosificación que el Congreso. Si el bicameralismo es puro, es decir, con igual valor legislativo para las dos Cámaras, producirá toda clase de conflictos si su formación es distinta, será inútil si la proporcionalidad es la misma. En cuanto a una Cámara de las territorialidades, sólo será útil si se avanza en el camino federal.

EN el próximo Pleno, los senadores tendrán ocasión de demostrar si realmente es injusto el sentido de menosprecio por parte del Gobierno, la oposición, el Congreso y la opinión pública, o si realmente sus debates sobre la Constitución y las enmiendas que se discutan, se adopten o se rechacen son verdaderamente fundamentales y compensen del retraso que ahora produce en una situación de urgencia. ■

MIENTRAS XIRINACS Y AUDET SE DESMARCAN

De la Entesa dels catalans a la Entesa municipal

LA no existencia de un "bloque catalán" entre los diputados catalanes a la hora de votar la Constitución en el Congreso y las discrepancias surgidas en el seno de la coalición senatorial **Entesa dels Catalans** a la hora de preparar las enmiendas que serán defendidas en el Senado, han hecho renacer la esperanza en algunos sectores políticos de que el clima unitario de la política catalana está tocando a su fin, con lo que ello entrañaría en la modificación del cuadro político catalán. Sin embargo, nuevas propuestas como la de crear una coalición llamada **Entesa Municipal** para concurrir a la renovación de Ayuntamientos en pequeñas poblaciones y la voluntad de elaborar un anteproyecto de Estatuto por acuerdo, subrayan el esfuerzo que se desplegará en los próximos meses para que el clima unitario no sólo no desaparezca, sino que se refuerce.

Miquel Roca Junyent y Jordi Solé Tura, consultados ambos como catalanes claves en la elaboración de la actual Constitución, consideran que la no existencia de un bloque catalán cerrado a la hora de votar el texto constitucional en el Congreso no significa el fin de nada, como han interpretado, no sin cierto alborozo, algunos observadores políticos. Para el primero, secretario general adjunto de Convergencia Democrática, **menos unidad catalana hubo en las Cortes republicanas**. Para el segundo, miembro del Ejecutivo del PSUC, el Estatuto para Cataluña en su versión anteproyecto **no sólo puede, sino que debe** ser elaborado por acuerdo entre los parlamentarios catalanes.

Paralelamente, Jordi Borja, responsable de las cuestiones municipales de los comunistas catalanes, lanzaba la propuesta de crear una **Entesa Municipal** o coalición integrada esencialmente por comunistas y socialistas, sin excluir la participación de otras fuerzas progresivas con Convergencia Democrática, para acudir a las municipales con posibilidades de infligir una gran derrota al caciquismo. En Cataluña, sostiene Borja en su argumentación, existen setecientas poblaciones con menos de dos mil habitantes y otras ochocientas están entre dos y cinco mil habitantes. La débil y desigual presencia

Josep Benet.

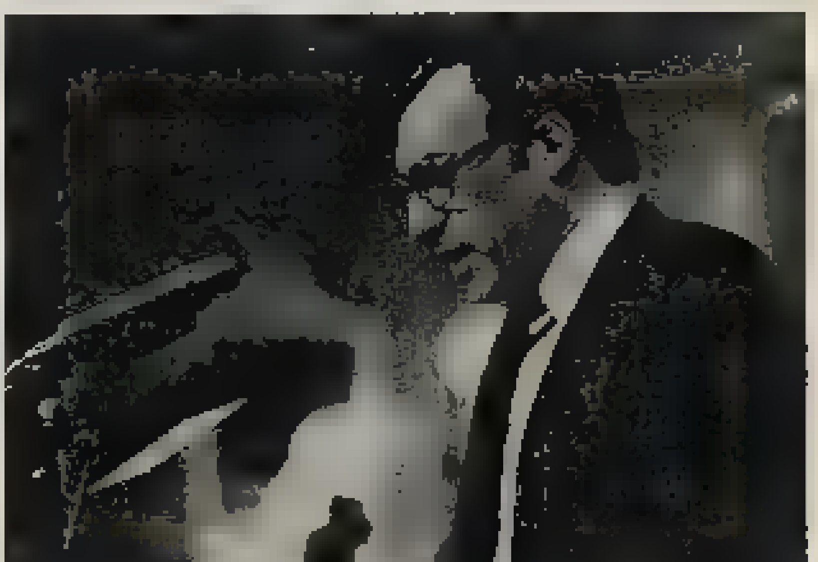
de la izquierda en estas poblaciones y la confusión del área de influencia de cada partido, que podría dar lugar en cada pequeño pueblo a divisiones realmente artificiales, exige la formación de una coalición de este tipo que, además de ser un freno al caciquismo, permita, al legalizarse con el nombre de **Entesa Municipal**, tener una amplia influencia posterior en la elección de los diputados provinciales. Hasta el momento, socialistas y comunistas se han manifestado favorables a este proyecto y manifiesta Jordi Borja que sería negativo que tanto Convergencia como Esquerra Republicana, e incluso los democristianos de Unió Democràtica de Catalunya, se mantuvieran al margen.

De una Entesa a la otra

Mientras esta nueva **Entesa Municipal** se forja, la otra, la **Entesa dels Catalans**, ha pasado en estos días momentos de verdadero apuro al discutir las enmiendas que se presentarán en el Senado a la hora de discutir la Constitución. Lluís Maria Xirinacs, senador que no se presentó a las elecciones con la Entesa, pero que más tarde se adhirió a ella, anunció que presentaría más de cien enmiendas cuando su grupo parlamentario trata de elaborar doce en total. No han faltado observadores políticos que hayan interpretado que Xirinacs quiera en el último momento compensar su actuación en el Senado, que ha sido realmente estéril en el capítulo de interpelaciones y actividad parlamentaria en general. El senador socialista por Lérida, Felip Solé Sabarís, ha sido claro al señalar al respecto que la Entesa debe tratar de ser política y no testimonial.

El cuento podría aplicarse también al caso del senador por Lérida Rossend Audet, de Esquerra Republicana, dispuesto a emular la figura de Heribert Barrera, campeón de enmiendas en el Congreso. Esquerra Republicana juega ahora a fondo la carta del inconformismo y trata de recoger algunos puntos del desencanto que llevar a sus pobres resultados del 15 de junio, que, sin embargo, podrían verse mejorados, por lo menos en Lérida, por el fichaje de Joaquim Arana (antiguo seguidor pallaquista que junto con Barrera se abstuvo a la hora de votar la Constitución). Entre tanto, el senador Audet pasa a formar parte del grupo mixto y declara al diario "La Mañana", de Lérida, que el portavoz del grupo, Josep Benet, "tiene un aire de dictador" y que a él lo han echado de la Entesa.

No obstante, la **Entesa** se mantiene fuerte y todavía será apuntalada por la aparición de la **Entesa Municipal**. El juego de la política catalana, a medir en las próximas elecciones, residirá, por tanto, en comprobar hasta qué punto la permanencia del clima unitario, aunque se exprese con siglas distintas, se mantiene o no en su seno. La misma elaboración del anteproyecto de Estatuto y la actuación de los catalanes en el Senado será buena ocasión para introducir el termómetro y comprobarlo. ■ **MANUEL CAMPO VIDAL**



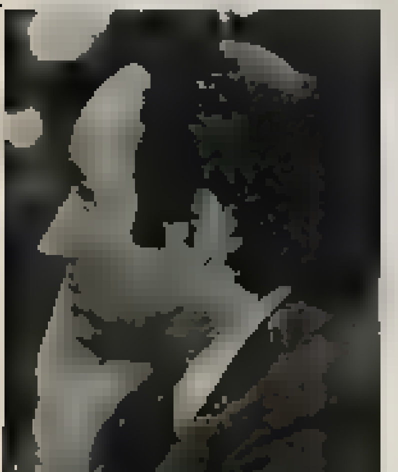
Jordi Solé Tura.

"Mis enmiendas creo que son una contribución a la democracia, porque clarifican posturas en un momento en que la gente ya no distingue las posturas centristas de las socialistas o las comunistas".

XIRINACS

'El disenso también es necesario'

TRAS la negativa del grupo de senadores Entesa dels Catalans a admitir las enmiendas al proyecto de Constitución de Lluís Maria Xirinacs y Rosend Audet, éstos han pasado a formar parte del Grupo Mixto. ¿Por qué Benet —portavoz de la Entesa— se negó a firmar las enmiendas?



Miquel Roca Junyent.

—Aparte anécdotas, lo esencial es que en la Entesa dominan tres partidos (Convergencia Democrática de Jordi Pujol, Partido Socialista de Cataluña-PSOE y PSUC) y los tres están implicados en el consenso constitucional. Estos partidos deseaban que toda la Entesa se sumara voluntariamente a este consenso. Esto no fue posible con Audet y conmigo porque ellos nos obligaban a retirar las enmiendas individuales que fueran diferentes a las consensuales. Nosotros nos negamos y ellos dicen que nos autoexcluimos, pero eso no es cierto porque nosotros no les exigíamos que estuvieran de acuerdo con nuestras enmiendas. Simplemente, queríamos decir individualmente otras cosas. La firma era una firma de conocimiento, sin que eso quisiera decir que toda la Entesa estaba de acuerdo con nuestras enmiendas.

—Según Audet, la Entesa ha traicionado a Cataluña. ¿Cree Xirinacs lo mismo?

—En esto yo no soy tan radical como Audet. Yo he estado bastante de acuerdo con el consenso, pero no con las formas de llegar al consenso. Aunque sea necesario, no hay que confundirlo con la unanimidad de las Cortes y es un acto antidemocrático el aplastar a las minorías hasta convertirlas en tierra calcinada. Yo comprendo el pragmatismo, pero seguiré diciendo que yo pienso otras cosas y defendiendo posiciones más radicales. La necesidad del consenso no debe llevar a un encrespamiento cada vez que haya un disenso, que también es necesario. El problema es que ellos también defienden, en el fondo, otras posiciones más radicales y por eso se ponen tan crispados. Creo que se han equivocado en la Entesa. La firma era de conocimiento y protocolaria, y se han negado a hacerlo. Ha sido, más que nada, un error.

—¿En el Grupo Mixto en el que te has integrado no has tenido, sin embargo, ningún problema?

—Me ha pasado todo lo contrario. Me han firmado todas las enmiendas en lotes. Han decidido apoyar todos los intentos de mantener en el Pleno el voto particular que haya sido derrotado en la Comisión. Por otro lado, puedo intervenir libremente en el Senado, cosa que no me ocurría con la Entesa. En el último pleno intervine para defender posturas con las que muchos senadores del Grupo Mixto no estaban de acuerdo y no tuve ningún problema. Creo que si en Cataluña y en otras nacionalidades quieren hacer de esta segunda Cámara, que quizá no era necesaria, la Cámara de las nacionalidades, las posturas no deben ser homogéneas, sino heterogéneas. Ellos no querían mayorías y minorías, sino unanimidad total.

—Dada la ideología del Grupo Mixto, ¿no tendrás problemas?

—El Grupo Mixto, como grupo, no defenderá nada. Muchos de ellos son de la derecha radical, pero liberales, porque aceptan que otros puedan mantener posturas contrarias. El portavoz me ayudó desde el primer momento a dejar constancia notarial ante el presidente del Senado de que yo entraba al Grupo Mixto obligado por la negativa de la Entesa. Yo no juzgo intenciones, y hasta ahora se han portado con enorme corrección.

—Algunos medios de comunicación catalanes han publicado que, con tus ciento treinta y cuatro enmiendas, presentabas una nueva Constitución. ¿Estás de acuerdo con esto?

—Primero, hay quien dice no a la Constitución, y yo no digo no, sino que presento la alternativa. Segundo: se ha hecho con dos meses y medio de anticipación. Hace dos meses y medio pedí a la Entesa un plenario para proponer esta alternativa. También escribí un artículo en Avui y otro en Mundo Diario pidiendo que se me mandaran enmiendas, y para ello ponía a disposición un local en el que han estado trabajando varias personas recogiendo las propuestas de muchos ciudadanos. Mis ciento treinta y cuatro enmiendas son el resultado de este trabajo. Yo no pretendo que sean aprobadas todas las enmiendas. Las presento, y si las aprueban, muy bien, y si no, es su responsabilidad. Creo que lo que he hecho es un deber de senador. Yo quería discutir con los senadores de la Entesa y ellos no han querido ni entrar en discusión. Sobre que si es otra Constitución, pues sí es, aunque sé que esta postura no es pragmática, porque será derrotado.

—¿Testimonialismo?

—El testimonialismo no es rechazable. En las próximas elecciones veremos quién se lleva los votos. Mis enmiendas creo que son una contribución a la democracia, porque clarifican posturas en un momento en que la gente ya no distingue las posturas centristas de las socialistas o comunistas. Insisto que aun aceptando el consenso no es necesaria la unanimidad absoluta. El consenso no quiere decir que se diga sólo lo que ha dicho el Congreso. El disenso también es necesario. Pero se encrespan. ■ **GONZALO GOICOECHEA.**

La memoria de todos los días

EL FEO TANGO DE TARANTINI

JOSEP RAMONEDA

HAY quien llevaba diez años sin bailar y de repente, en cualquier fiesta de este verano con la voz de Domenico Modugno, del Paul Anka o del Harry Belafonte, le ha dado el telele y se ha pegado un atracón de tres horas sin parar...

Nos quedamos solos
como cada noche
hoy te veo triste
y yo ya sé por qué...
Tú querrás decirme
que no soy el mismo
que yo estoy cambiando
y quieres terminar,
mas...
Yo ni un momento puedo estar
lejos de ti,
cómo iba a estar la vida entera
ya sin ti.

Son cosas que sólo salen bien una vez, la primera. Luego se quiere repetir y con la nostalgia vienen las miserias, la tristeza, el desencanto, el aburrimiento. Pero una u otra vez todos lo hemos probado en este verano barcelonés. Siempre hay un amigo que los guardaba todos y que se ha presentado con ochenta discos de cuarenta y cinco revoluciones. La clave estaba en los ojos. Aquellas portadas: la cara lánguida, infantil, tímida de Paul Anka; la mirada penetrante del Harry Belafonte, de Banana Boat, cuyo pelo rapado al uno imitaron miles de jóvenes. O las enternecedoras miradas de Alain Barriere o de estos italianos que ponen todos idéntico gesto de ternura como preludio a aquellos cambios de ritmo tan deseados:

—Un lento, pon un lento, que ya no están los papás...

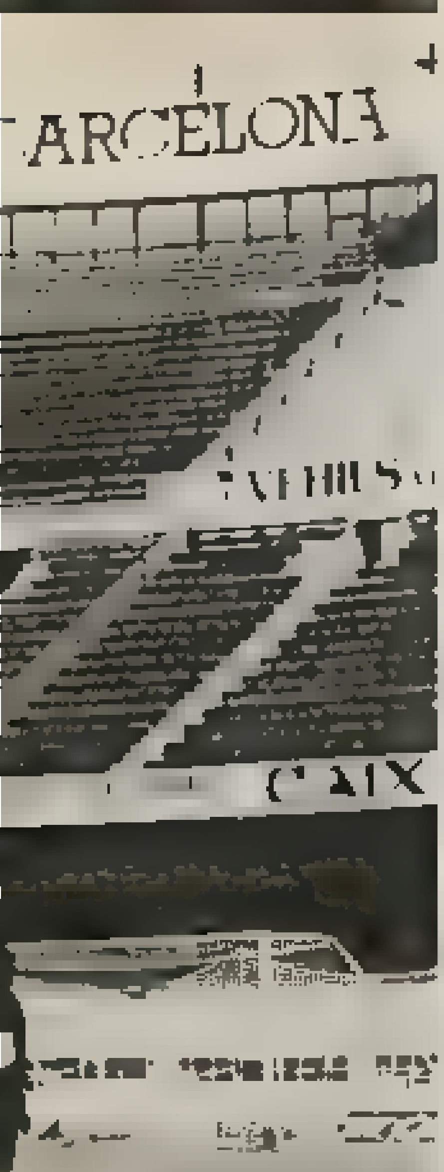
El verano retro ha permitido a la generación intermedia de este país recordar, confrontar directamente su realidad actual con la mísera educación sentimental y sexual que nos hizo crecer. Y el contacto vale mientras es sólo un contacto. El que se recrea en el juego acaba deprimiéndose o aburriéndose: el tiempo es inexorable. Thomas Mann lo ha escrito: el tiempo posee la propiedad de correr insensiblemente dejando rastro". ¡Y qué rastro! "El paso poco a poco de la juventud a la madurez fatigada".

En este verano retro en que uno se compra el disco de "Solos en la madrugada", las reposiciones cinematográficas traen cola: colas para ver el "Ladrón de Bagdad", colas para la revisión de los grandes cabezas de serie de la filmografía Bogart, colas para el "Dos mil uno, odisea del espacio". Un día cualquiera de la pasada semana, "Casablanca" en cartel (o "Tener o no tener", o el "Halcón maltés") y una larga cola de ciudadanos hambrientos y deseosos de recuperar mitos. Un denominador en la cola: la inmensa mayoría son pieles blancas mantenidas (hasta el presente) por completo a resguardo de las agresiones del dios sol. Es como un islote de nostalgia y de noche en las mismas horas en que la carne está expuesta a toneladas, prietas las filas, en los renglones playeros de este país.

Cuando calienta el sol
allí en la playa
Siento tu cuerpo vibrar
cerca de mí...
Es,
el palpitar,
el cariño,
el recuerdo...

Si la poética de hace diez o quince años que ahora se evoca con nostalgia venía acompañada de la consumística del automóvil y del frigorífico, el verano retro por excelencia (este país ha descubierto la corriente subliminal que le une con el pasado inmediato) es el verano de la residencia secundaria. Parcelas, urbanizaciones legales e ilegales ("Catalunya Express" ha establecido el censo de las urbanizaciones y son cantidad las que no cumplen los requisitos exigibles desde el punto de vista jurídico), créditos, casas de campo arregladas, plazos, muchos plazos, buenas condiciones, muy buenas condiciones. El perímetro de los que tienen un cobijo fuera de la ciudad se amplían hasta lo obsesivo: lo importante es salir fuera de Barcelona. Un fenómeno de evasión se sobrepone a los tradicionales reflejos de prestigio social. Hay quien para tener una casa fuera hará tantos sacrificios que difícilmente se puede entender que compensen, pero tendrá una casa fuera, lo que hace el "status", y además los fines de semana podrá huir de la dura, difícil, incómoda, inhóspita ciudad, podrá poner un paréntesis entre los duros, desagradables, incómodos, inhóspitos, problemas de la vida cotidiana y de la convivencia. Un

Tarantini, [illegible] de amores y dinero: un asunto que pudo empezar [illegible]



gracia para que termine por dar lástima

nuevo fenómeno a seguir de cerca se va a manifestar los conflictos entre estos nuevos colonizadores y la gente del campo que ve interrumpida su paz con el dinero que llega de la capital (de Can Panga como dicen en algunos pueblos). Primero el dinero gusta. Pero después se va configurando una relación difícil de superar la relación colonia/pue-

blo. Pero esto ya pasaba en Galicia en el verano del ■

Desde la tragedia de los Alfaques mientras Barcelona se va vaciando —como todos los meses de agosto— y el litoral (y también la montaña) se va llenando —siempre bien juntitos compartiendo entre todos las incomodidades— uno diría que sólo los casos Tarantini y Solsona han dado alguna nota de presente al verano retro. Porque la muerte del Papa ha sido visto y no visto; no está bien que un Papa se muera tan de prisa no da tiempo de crear clima. Ni los diarios se agotaron en Barcelona.

Como una canción de aquellas que los Hermanos Rigual, los Platters o Pérez Prado nos llevaban del otro lado del Atlántico Tarantini ha venido con un embrollo de amores y dinero que empezó haciendo gracia, pero que ha acabado haciendo pena. El señor Minguella, que no sabe de nostalgias ni de sentimientos, pero que sí sabe de dinero y de especulación (y en este sentido han hecho un matrimonio perfecto con el presidente del Barça y especulador número uno de Barcelona señor José Luis Núñez) ha montado una agencia matrimonial: con dinero y descaro que es lo que hacía falta. ¿Usted es argentino y no puede jugar en España? No se preocupe, le busco novia —a cargo de los costes del fichaje—, se casa, se nacionaliza y listos. Y ahí está Tarantini metido con el lío del casamiento que le ha de españolizar dando al Barça de Núñez, que es el único equipo que le ha querido hacer caso, un triste espectáculo de sordidez, cachondeo y falta de seriedad. Pero en fútbol, por lo visto todo vale o por lo menos esto es lo que se cree el señor Núñez, que hizo un último intento por Solsona —después de mil y una ofertas de precios ridículos— cuando Meier ya había dado palabra al Valencia. Núñez, por lo visto no sabe mucho de estos otros valores que están por encima de los únicos que él conoce el oro y la insolencia. Pero ni en el fútbol basta esto para arreglar las cosas.

En todo caso lo tengo que Tarantini y el Barça nos llevan de Argentina nada tiene que ver con aquellas melodiosas canciones —llenas de sentimiento— que los Platters y los Cinco Latinos nos traían de lejos y que ahora hacen todavía verter alguna lagrimita.

Cuando el cielo enamorado,
la luna besa
en un crepúsculo dorado,
es la hora del amor... ■

Los Contemporáneos

CUIDADO CON EL HUMOR

ES curioso que cuando los diarios de este país, y algunos semanarios, decidieron que debían nombrar cronistas de Cortes, la mayoría designaron escritores distinguidos en el campo del humor. Quizá pesara en ellos el recuerdo de que un gran humorista Fernández Flórez, se distinguió en otros tiempos como cronista parlamentario. Pero aquello tenía su lógica. Fernández Flórez era un escritor monárquico y derechista —lo cual no le impidió, en su obra literaria, ser crítico y sarcástico para con los usos y costumbres de su propia sociedad eran otros tiempos— al servicio de un periódico —"ABC"— igualmente monárquico y derechista, cuyo principal interés estaba en destruir el sistema democrático de la República y en demostrar que los padres de la Patria eran —salvo los suyos; incluso alguno de los suyos— unos personajes cómicos, desasistidos de la gracia de Dios y del soplo del Espíritu Santo, y que el sistema parlamentario es un circo. No parece que esta sea la voluntad de ahora. Sin embargo se extiende cada vez más la idea de que una considerable comicidad se desprende del Congreso, y se hace ya franca carcajada cuando se refiere al Senado.

Ciertamente que hay parlamentarios dotados de una especial vis cómica a su pesar. Pero ¿no nos estaremos pasando de la raya? ¿No será un juego arriesgado llevar a nuestros parlamentarios a las fauces de los humoristas, y no sólo de los de los periódicos? (Pienso en Pedro Ruiz pienso en Tip y Coll). A veces, estos humoristas tienen un gran sentido de la responsabilidad, saben distinguir saben matizar. Pienso, ahora, en los tres grandes de la crónica parlamentaria en Vicent, en "Cándido", en Umbral (cuando se acerca al tema). Saben lo que se está jugando y por qué. Saben hasta dónde llega la burla, y saben también que hay estamentos más tragicómicos que el de las Cortes.

A partir de ahí, la moda se extiende a quienes no tienen ya más que el halago fácil al público del "desencanto". Puede asomarse un joven crítico literario a la pantalla de la televisión a criticar, en general el lenguaje castellano de los diputados; puede un gramático de periódico elegirles como mal ejemplo frecuentemente, en su diario. Que son, a su vez, portadores del mal lenguaje. Puede, un cualquiera contribuir a esta imagen del Parlamento como circo, de los parlamentarios como sustitutos de los futbolistas. Y así se va creando un antiparlamentarismo de fondo y un desprecio formal a los representantes del pueblo.

Pero ¿qué respeto puede esperarse cuando un ministro designado puede llamar "mentiroso" a un senador elegido por el pueblo, sin que el presidente de la Cámara Alta intervenga con la energía que sería de esperar, sin que nadie se conmueva por lo que, indudablemente está considerado como un insulto?

Probablemente una gran parte de nuestros diputados y senadores son nuevos en el oficio probablemente su lenguaje no está a la altura de las intenciones y de la misión que desempeñan probablemente son torpes y leen sus discursos en lugar de improvisarlos, y cometen errores y lapsus. Convendría preguntarse por qué no han podido asistir a una escuela de democracia quién les ha privado de desarrollar unas facultades parlamentarias. Alguien o algunos sobre los que no pudo ejercerse el humor, y cuyos nombres todavía respetan los humoristas. Será porque tienen miedo.

Lo extraño es que no tengan miedo a que si fracasa el Parlamento venga de nuevo alguien que no admita con tanta facilidad el humor. ■

POZUELO

Esquema de una situación preocupante

JOSE AUMENTE

NADIE podrá negar que nuestra situación política lo menos que podemos es calificarla —para no herir susceptibilidades y ser calificados de catastrofistas— de **preocupante**. Después de la pausa del verano —que el país en masa convierte en un período de evasión, "huyendo a las vacaciones"— nos vamos a encontrar con los mismos problemas, las mismas dificultades y, sobre todo, las mismas confusiones, incluso potenciadas por esta fase de "invernadero de verano", valga la paradoja.

Para intentar acercarnos a esta **situación preocupante** y analizar las causas que la hacen posible, hay que obligadamente referirse a la naturaleza misma del **cambio político** que se está efectuando en España, a la forma cómo este cambio político se está llevando a cabo, y a la **clase** social que lo está protagonizando. Ahí está su razón de ser.

Tengamos un mínimo de honradez para reconocer los hechos: la democracia exclusivamente **formal** en que hoy nos encontramos es una concesión desde arriba, "generosamente" pactada, negociada, casi otorgada, y no un cambio conquistado, en el que la "correlación de fuerzas" se haya modificado, y en consecuencia sean "otros" los que ahora manden. El poder está hoy, absolutamente, en las mismas manos de siempre. No ha habido, evidentemente, **ruptura** alguna.

Se ha comentado repetidamente la **originalidad** de nuestra transición política. Pasar de una **dictadura** a una **democracia**, y hacerlo así, sin traumas, sin rupturas, sin romper nada que sea sustancial al aparato de poder anteriormente vigente, sería efectivamente una obra de ingeniería política digna de admirar, si fuera verdad; sería algo así como la cuadratura del círculo. Es decir, algo por naturaleza imposible.

Porque, si nos fijamos bien, ¿qué se ha cambiado? Lo que ha cambiado son aspectos puramente formales: se han legalizado los partidos políticos, las centrales sindicales, la libertad de expresión; se han celebrado elecciones legislativas, se ha elaborado una Constitución, en la que durante muchos meses —y en aras del "consenso"— han estado entretenidos y hasta paralizados los partidos políticos. No se trata de menospreciar estos hechos positivos que, por muy formales que sean, son realmente importantes. Lo que ocurre es que su valor depende de cómo sean utilizados dialécticamente por las verdaderas fuerzas democráticas y populares. Y en este punto habría mucho que hablar y desear. Pero no puede por menos de reconocerse que son concesiones formales, más aparentes que reales, en tanto en cuanto que la **democratización** efectiva de todo el aparato de la Administración y del Estado no tenga lugar. Y en esto, que es lo realmente serio, lo sustancialmente democratizador, no se ha avanzado un solo palmo. A todos los niveles de la vida del país se sigue **funcionando** de la misma forma, incluso con las mismas personas, en demasiados casos. Ni en municipios, ni en Diputaciones, ni en Delegaciones gubernativas provinciales, ni en Fuerzas de Orden Público, ni en el control económico de la empresa pública, etc., se ha modificado nada: en definitiva, todo lo que sea poder efectivo y real permanece intacto. Todo sigue "atado y bien atado". El verdadero poder está en las mismas manos. ¿De qué sirve el Parlamento, los partidos políticos, las centrales sindicales, la posibilidad de "poder hablar", sino como un desahogo puramente formalista, casi psicológico, para hacernos la ilusión de que "estamos ya en la democracia"?

Nadie puede negar la habilidad del presidente Suárez, sus cualidades de manipulador político. Ha sabido pactar, negociar, contemporizar entre intereses creados —poderes reales— y fuerzas políticas de la "oposición democrática". Ha intentado conciliar lo inconciliable; ha procurado "reformar" y no cambiar, ha sabido "seguir tirando". Pero la situación llega un momento en que por sus contradicciones se hace insostenible. No se pueden crear expectativas de democratización, cuando después, a la hora de la verdad, vienen los poderes reales, por muy subalternos que sean, a "sabotearlas". No se puede encender una vela a Dios y otra al Diablo. Llega un momento en que las contradicciones chocan, y hay que decidirse abiertamente por una u otra opción del dilema.

La situación del país, en estas condiciones, aparece disgregada en una serie de planos que entre sí se ignoran, que cada cual marcha por su lado, pero que cada uno interfiere o dificulta el buen curso de los otros. La gravedad del momento re-

Las imágenes televisivas y "americanizadas" de Felipe y Adolfo comienzan a decepcionar a la gente, un poco de vuelta de la aventura democrática.

La población en general participó confiada en las elecciones del 15 de junio.

Alarma y preocupa esta deserción del pueblo, que los poderes "de hecho" están hábilmente utilizando en su favor

sión, a mi modo de ver, en la tremenda disociación que existe entre el nivel de los partidos políticos y el Parlamento, por un lado, con el nivel de los poderes "de hecho" —municipios, diputaciones, órganos gubernativos provinciales, centros de poder económico— por otro. Y entre estos dos niveles, a su vez, con la inmensa mayoría del pueblo, la "mass media" del país, que se mueve y funciona por unos resortes que nada tienen que ver con los anteriores, que va a su apaño, a ganar más dinero, a "aprovecharse" de lo que sea, a pasarlo lo mejor posible. Es la masa indiferente a los problemas de la política, escéptica ante ésta, y que ha sido muy remodelada psicológicamente por muchos años de estructura mental franquista. Nos encontramos, pues, con una España dividida, una España horizontalmente separada en tres planos, cada uno de los cuales se encuentra en abierta contradicción con los otros:

a) El plano superestructural de "las palabras", las "declaraciones" y los "discursos", el mundo de los "grupos parlamentarios", del "consenso" y de la Constitución. El mundo que sale todos los días en la prensa, las revistas y, también, aunque menos, en RTVE. Marcha por su cuenta.

b) Otro, el mundo de los poderes "de hecho", que es aquel que efectivamente controla la gestión de los asuntos públicos, el que en última instancia decide sobre éstos, el que manda sobre temas concretos, y que a medida que más desciende a niveles locales o provinciales más se acentúa su carácter franquista, o al menos autoritario. No suena públicamente, no sale en la prensa, pero en realidad es el que controla efectivamente los poderes ejecutivos concretos. Y, lo que es más grave, boicotea al anterior.

c) Y, por último, el mundo de la población en general, que si bien participó alegre y confiadamente en las elecciones del 15 de junio —aunque, eso sí, muy condicionada televisivamente por las imágenes "americanizadas" de Felipe y Adolfo—, hoy se siente un poco de vuelta de aquella aventura ¿democrática? y hasta en muchos casos algo decepcionada de la misma.

Para mí, el gran peligro de la hora presente es esta deserción del pueblo, que los poderes "de hecho" están hábilmente utilizando a su favor. Me alarma y me preocupa esta indiferencia del pueblo, que se sobresalta y se indigna por las alteraciones del orden público, por el terrorismo, los robos, las violaciones, la degradación de la convivencia social, pero que al mismo tiempo rápidamente se olvida, sigue aturdiéndose en el consumo, la diversión o las "vacaciones pagadas", y hasta se le ocurre la monstruosa degradación moral que supone afirmar que "con Franco vivíamos mejor". La degradación moral de nuestra convivencia social es un hecho verdaderamente serio. El egoísmo individualista de los españoles alcanza cotas impresionantes. Bajo más o menos aparentes modales, la "ley de la selva" domina en nuestras relaciones sociales. Cada cual va a sacar el máximo provecho en todas aquellas situaciones que se presentan; y éste es el "leitmotiv" que determina su conducta social. Evidentemente que todo ello origina el peor ambiente que puede imaginarse para la instauración de una vida verdaderamente democrática. En cualquier aspecto concreto de la vida del país reina la corrupción, la ilegalidad, la triquiñuela, cuando no el pillaje.

Pienso que es urgente que los partidos políticos tomen conciencia exacta de esta realidad en que nos movemos. Ellos son los únicos que pueden sacarnos de esta situación difícil. Pero para ello es imprescindible que se den cuenta del nivel superestructural en que se encuentran, que consigan primero la confianza del pueblo, la politicen efectivamente —no sólo la manipulen con fines electoralistas— para después ir consiguiendo poderes "de hecho" que configuren "de facto" la democracia. Los partidos políticos debieran ser no sólo cauces para la participación política del pueblo, sino vehículos muy cualificados para la educación cívica del mismo. Lo que no pueden bajo ningún concepto es convertirse en máquinas que operan para conseguir votos. De seguir así, el peligro de involución autoritaria irá haciéndose cada día más manifiesto, irán creándose las condiciones objetivas que la hagan casi necesaria. Urge, por lo tanto, sanear la vida pública y la convivencia social de los españoles. Y no se trata de una máxima moralizante, sino de una real y auténtica necesidad política. ■

ALICIA EN EL PAIS DE LOS MARTINVILLAS

FERNANDO GONZALEZ

"Esto debe ser de miedo", comentaba recatadamente una espectadora ya casi cuando se alzaba el telón. Clase media, gente de edad, ausencia de jóvenes, salvo algún voyeur de verano. Era un espectáculo más, pobre, sucio, ramplón. Y sin embargo, en la calle, casi al alcance de la mano, se desarrolla una larga y provocativa comedia en la que el ingenuo espectador —pertrechado de tirabuzones y delantal— es como una ingenua Alicia caída en el pozo de los martinvillas.

BARBARA 1

UN autor teatral del fascismo vergonzante, Pablo Villamar, dirige en el teatro Valle-Inclán de Madrid una pieza pseudopornográfica de cuarto orden: **Bárbara** ("Ven a hacer el amor con..."). El tema tiene visos dramáticos. Cuando apenas un año antes Villamar estrenaba Cristo Redentor, ahora se "democratiza" alternando en escena con un perro de sucia pelambre, dos o tres chulos y una joven anémica autotitulada "Bárbara", que parece ser la autora del engendro. El teatro continúa arrendado por los polémicos herederos de Alfonso Paso, y a primeros de septiembre se estrenará una obra de Antonio D. Olano, también democrática, desde luego: "Cara al Sol con la chaqueta nueva".

Al parecer, y como expresa Villamar en una inimitable carta a Diario 16, Blas Piñar abandona a sus antiguos compañeros que "caen" en el combate. Ahora es la ocasión de demostrarlo. Alfonso de Figueroa y Melgar, duque de Tovar, más conocido en ciertos ambientes por "El Poto Figueroa", tiene un reconocido desfase histórico de varias décadas. Por eso el pasado primero de abril, en una actitud más de burgués que de aristócrata, gritaba: **"Yo os digo claramente, como en 'La Marsellesa': ¡a las armas, ciudadanos!"**. Naturalmente, los ciudadanos que habían tomado las armas en la Revolución Francesa lo primero que hicieron fue cortar la cabeza a los aristócratas como "El Poto". Y es que el duque tiene, no hay duda, un especialísimo sentido de la Historia, como queda palpablemente reflejado en su libro "Hacia un concepto paradigmático de la nobleza".

Al igual que en esta obra (?) de teatro, en la que todos hacen el amor con todos, incluyendo naturalmente al perro, al que había que destacar como mejor actor, el duque, en Guadalajara, celebrando la victoria de 1939, confundía conceptos. Pero si solamente se hubiese quedado en la Revolución Francesa, no estaría ahora el nobilísimo representante de Fuerza Nueva en las molestias de un proceso. Ni tan siquiera aunque con su inimitable estilo literario advirtiese: **"Yo levanto la pata y me meo en los periodistas"**. Era, ya digo, como el perro de Bárbara. Pero el duque tenía la boca caliente y, además, estaba informado: **"Estoy seguro que la guerra en España es inminente"**.

Después, "El Poto Figueroa" pasó a hacer un breve resumen de la calidad traicionera de los Borbones. Merecería el duque figurar, aunque fuese de comparsa, en la pieza que dirige Villamar en el Valle-Inclán. Es el duque pícnico y achulapado, al que igual se ve con camisa azul y haz de flechas que con blue jeans y capa, en una acertada síntesis de todas las Españas. Es, posiblemente, el único duque con el que cuenta, o contaba, Blas Piñar.

En aquella aciaga tarde de abril intervino también Luis Valero Bermejo, que es, indudablemente, una versión castiza del duque, pero pertrechado de la combatividad fascista. Valero lleva combatiendo, en grupo o en solitario, desde 1936. Combatiendo y ganando dinero, que ambas cosas son compatibles con la unidad de destino en lo universal. Hay que reconocer que estaba inspirado aquella tarde al denunciar la traición, desde Fraga a Suárez (aliados naturales del marxismo, decía él). Se plantean algunas dudas para determinar cuál es el mayor traidor. Sin entrar en grados de traición, el secretario de la Confederación Nacional de Combatientes sí sabía, en cambio, quiénes eran: **"Nosotros sabemos perfectamente quiénes son los traidores, desde el más alto y rubio** (muchos aplausos en ese momento, indica el texto del auto de procesamiento) **hasta el más bajo y moreno"**.

BARBARA 2

Ya he indicado el carácter castizo de Valero, que nos presenta una especie de Verbena de la Paloma de la traición con una morena y una rubia perfectamente detectables. Tanto, que el juez instructor de Guadalajara, Clemente Auger, ha reconocido los supuestos delitos de injurias al Jefe del Estado. La fianza para ambos —duque y combatiente— no puede ser problema para Valero. Un millón cincuenta mil pesetas, más 10.000 por propaganda ilegal por cabeza, es tema de menor cuantía para el secretario de Confederación Nacional de Combatientes. "Valero tira el dinero", aseguraba en septiembre de 1975 el desaparecido semanario "Doblón". Se refería a la compra de gas natural por valor de 10.000 millones de pesetas a Argelia por parte de ENAGAS, empresa paraestatal de la que Valero, por supuesto, era presidente. La llamada "Bárbara" se autopresenta como Adelina Bárbara Civera, es, al parecer, la responsable del texto que se presenta en el Valle-Inclán. Es de lamentar que el director, Pablo Villamar, no la hubiese aleccionado en la selección de personajes. Qué duda cabe que Blas Piñar, "El Poto Figueroa" o incluso el propio Villamar interpretándose a sí mismo (y no en el turbio papel del tío Ignacio, un hor-

Valero Bermejo y Blas Piñar en un mitin, celebrando la "liberación" de Madrid.

El antiguo hombre de cultura de Fuerza Nueva, Pablo Villamar (vestido de portero-sereno), en el "guiso" de Bárbara.

tera erotomanol, hubieran dado mucho más juego.

Ya a finales de junio, antes del mitin eurofascista, Blas Piñar ventaaba algo: **"El Gobierno** —aclaraba en un mitin en Palencia— **quiere declararnos ilegales o hipócritamente mantenernos en la legalidad para hacernos la vida imposible".** Dada ■ calidad —es un decir— de consejero nacional del presidente de Fuerza Nueva fue imposible en su momento aquel procesamiento [1]. ■ duque ha tenido, pese a todo, menos privilegios.

BARBARA 3

Valero es consejero de ■ **Alcázar**, camisa vieja, ex gobernador civil —sus actuaciones en Pamplona cuando la huelga de 1951 fueron épicas—, ex presidente de Butano y de ENAGAS, consejero de varios Bancos y, con la consabida angustia, de la revolución pendiente a la espalda. Valero es un gran escenógrafo, me atrevo a decir que infinitamente superior a Villamar. Organizaba los actos de "adhesión a Franco" con una coreografía y movimientos de masa inigualables. Doscientas cincuenta pesetas y bolsa con bocadillo y naranjas por cabeza a costa del presupuesto de Butano. Y a gritar en la plaza de Oriente. Aquello sí que era una ensalada erótica y no la que anuncia la joven Bárbara.

Afirma Villamar, en esta su nueva etapa democrática, que el presidente de Fuerza Nueva es tacaño, **"tacañez que, por su parte, le ha llevado a amasar una buena fortuna. Blas Piñar comprende el catolicismo a su manera, es decir, la caridad bien entendida empieza por uno mismo...".** Explica también ■ nuevo converso cómo Blas Piñar abandona a su suerte a sus seguidores. A García Juliá, al que tras la matanza de Atocha se rompe su ficha y se le ignora. A Jorge Cesarski, al que días antes de su detención como supuesto implicado en la muerte de Arturo Ruiz se le había tributado un estruendoso homenaje en los locales de Fuerza Nueva. A su cómplice, Fernández Guaza, alias **El Posturas**, olvida mencionarlo Villamar, pese a ser un asiduo a los locales de Fuerza Nueva. Naturalmente, Blas Piñar lo ignora todo.

"Al **Estado franquista** —dice con nostalgia Villamar— ■ **interesaba tener una extrema derecha artificial y subvencionada, y así lo hizo. Muchos fuimos los que entonces tragamos el anzuelo y entramos a formar parte de la organización...".** ■ hombre que hace apenas dos años se enfadaba con Carmen Sevilla porque ésta se negaba a hacer ■ papel de doña Carmen Polo en la gran obra de Villamar sobre el franquismo, es ahora un autor "democrático" que dirige la compañía Teatro Intimo, donde al incauto espectador se le ofrecen ya en los programas **"una orgía por primera vez sobre el escenario: lesbianismo, masturbación, 'cunilingus'...".**

BARBARA 4

Salidos de un mismo tronco, Villamar y Martín Villa, Valero y Conesa, el duque de Tovar y Adolfo Suárez deberían ser intérpretes en realidad de ■ gran comedia o el gran drama —según ■ escrupuloso punto de vista— que nos aqueja. La realidad es muy otra. Martín Villa se debate entre presiones. Adolfo Suárez es la "esperanza democrática". Valero y "El Poto Figueroa" son los culpables, y Conesa —qué gran actor pierde España— presenta convictos y confesos a sus grupo de turno, presuntos autores de ■ muerte de Jesús Haddad en ■ momento en que a los que se busca es a los autores de la muerte de los militares. Queda siempre la esperanza de que cuando se busque a los autores del rapto, secuestro o asesinato correspondiente a octubre próximo —referéndum—, presente a los de los militares.

Insisto en el perro: tiene aspecto de poseer un respetable pasado democrático, se presenta desnudo desde el primer momento al escenario, no teniendo que recurrir a exigencias del guión para el destape. Villamar como actor es un remedo de demócrata, amanerado, sin conseguir levantar un amago de sonrisa en las escasas tres filas de espectadores que me acompañan.

Cuando Valero Bermejo, a principios de los años sesenta, enviaba 1.000 cartas **top secret** a otros tantos empresarios al objeto de buscar financiación para crear "comandos o grupos de acción que mantuviesen el orden establecido", es decir, a los Guerrilleros de Cristo Rey y demás grupos parafascistas, nunca pudo pensar que aquel grupo fundacional acabaría en un esperpento. Con un duque de capa y **blue jeans**, un jefe de las páginas culturales de Fuerza Nueva —Pablo Villamar— arrastrándose por el escenario con la joven anémica y los horteras que intentan desabrocharle ■ alevosamente la bragueta. Ya digo, lo mejor, el perro. ■ F. G.

Fotos: RAMON RODRIGUEZ y EUROPA PRESS.

(1) Ver TRIUNFO número 803. "Polémica con Blas Piñar".

Un policía escalador en el franquismo

TRIUNFO es una publicación muy seria que recoge temas interesantes y trata de profundizar en ellos. Constituye un reducto de información en lo intelectual y en lo cultural al margen de intereses mezquinos, y sea cual sea su inspiración política.

Por ello me ha tomado muy en serio la amplia alusión que me dedica en el número ejemplar número 810, en un informe de Fernando González bajo el título "Cuero como cama un [illegible]".

Bajo el epígrafe "Recuerdo el valor" y en el informe mencionado el señor González dice que un antiguo policía del franquismo (bonito título que no sólo me corresponde a mí, sino a todos, y que cambiando lo de policía podría aplicarse a los cientos de miles de funcionarios y profesionales que se hicieron y trabajaron en el período histórico anterior, y que siguen viviendo y ejerciendo) perteneciente a la antigua Brigada Político Social lanzó en un programa televisivo, la idea de que el insuperable valor español podría alcanzar las más altas cimas. Añade que se adhirieron al mismo numerosos jóvenes, y que este hecho produjo más de treinta muertos. Comenta [illegible] en su informe el señor González, que Pérez de Tudela al igual que Moreno [illegible] (1) [illegible] como productos de una época. Termina su comentario diciendo una falsedad ya que tras llamarme narigudo (no sé las características de la anónima nariz del señor González) dice que mi reingreso al Cuerpo Superior de Policía me llevará al servicio de los grupos antiterroristas al mando del comisario [illegible] Conesa.

Señor González, ¡Ya está bien de escribir un informe manipulando [illegible] y [illegible]!

Yo no vivo, en mi vertiente de divulgador de la Naturaleza, ni mis empresas de exploración o alpinismo han estado facilitadas o inducidas políticamente por nadie. Nadie me ha [illegible]. Como divulgador del alpinismo y aun como alpinista fui el único de los considerados importantes que me enfrenté abiertamente contra la política al uso y me separé del organismo correspondiente. Que esa actuación me valió no sólo no gozar de ninguna ayuda, sino un [illegible] de cada una de mis empresas o actividades en los planos privado y público. Esto que puede recuperar por el número informe que escribí en años pasados es muy distinto a lo que el señor González ha desinformadamente dice en su informe. En cualquier caso, me parece obligación del Estado el suplir actividades —y aun fomentar— como la heroica que el señor González critica o el alpinismo que yo sólo promocioné. Que a esta sociedad estas prácticas deportivas le hacen mucha falta, precisamente por formar tantos excelentes para el cuerpo y para el espíritu. Una sociedad más solidaria, más valiente y con mayor línea física.

Pero el principal punto que quería aclarar se refiere a mi condición de funcionario del Cuerpo Superior de Policía. Sin duda para el señor González todos los policías han sido de la Brigada Político Social. No tiene un [illegible] ni idea, como no la tienen muchos españoles, respecto a la Policía española.

César A. Pérez de Tudela

En primer lugar aclararé al señor González que nunca pertenecí a la Brigada Político Social. Después le diré a él y a los lectores que vieron su pasado informe que la Corporación policial es un Cuerpo de profesionales plural y en otros tiempos pasados. Yo ingresé tras superar unas difíciles oposiciones, después de licenciarme en Derecho y cursar los estudios de rigor en la Escuela de Policía. Y desde entonces trabajé al servicio de la sociedad española —igual que hoy otros miles— siempre al margen de lo político y en las labores de policía que nada tienen que ver. Si la Policía estuvo controlada en el franquismo no lo estuvo más que cualquier otro estamento de la Administración, y tal vez aún mucho menos que otros organismos estatales.

El señor González y muchos españoles identifican a la Policía con un mínimo porcentaje de funcionarios cuya misión era —por imperativo legislativo— ocuparse de temas políticos, desconociendo en su conjunto la labor seria y fundamental que la Policía realiza y ha realizado en España. Lo que ha faltado siempre en la Policía ha sido un buen gabinete de relaciones públicas y de imagen corporativa, que de haber existido gran parte de la sociedad española —incluido el País Vasco— se descubriría con afecto y respeto ante la acción policial.

No, señor González. Tampoco estoy en los grupos antiterroristas del comisario Conesa, admirando y respetando mucho lo que este en dichos grupos representa de auténtico "valor español" —del que hablaba usted en su informe—, de sacrificio personal, riesgo y nulo reconocimiento público.

Mi obsesión es dejar claros unos puntos fundamentales que tocan injustamente —por desconocimiento y mala intención— a una profesión, que tanto en el franquismo como con la Monarquía, no ha sido suficientemente valorada y reconocida en lo positivo y fundamental de su obra. Ahora parece que la Policía va a ser, y se aproxima a ser, lo que siempre debería haber sido: según el rango y la integración social que su labor y la preparación de sus componentes [illegible].

En cualquier caso soy tan policía franquista como abogado franquista, como usted, señor González, —si lo era hace unos años— periodista franquista.

Y si tras mis independientes y siempre reconocibles labores de divulgador de la Naturaleza, alpinismo o exploración, he tenido muchos —muchos más de los que dice el señor González— culpable a la Federación Española de Montañismo, que se preocupó —durante el franquismo— más de combatirme que de cumplir la misión que la sociedad y el Estado le había encomendado, como organismo rector para crecer, proveer y proteger el montañismo.

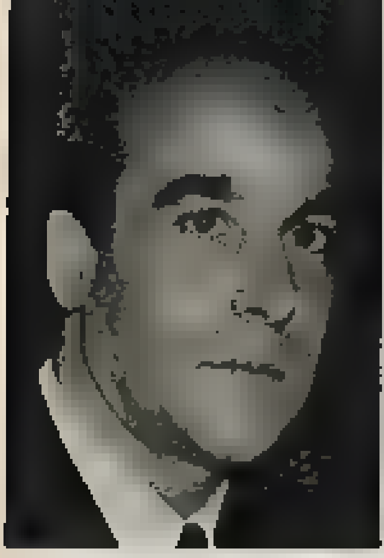
Si mi momento ya pasó —como dice el señor González— es asunto mío. Pero que el señor González esté atento a las noticias y verá si sigo atendiendo el rumbo de mi libertad tanto en el franquismo como en la esperanzadora democracia. ■ CESAR A. PEREZ DE TUDELA.

La irresistible ascensión de un demócrata

SEGUN se desprende de las afirmaciones del señor Pérez de Tudela, era él en los tiempos del franquismo, un escalador heterodoxo "Contra la política al uso". Es una suposición que no encaja bien con la figura de "héroe español" con la que nos lo presentaban los medios de comunicación, pero aceptable si él lo asegura. Hay, sin embargo, un matiz importante: a los españoles no se les explicó que "ese héroe" era policía. Era un dato secreto, susurrado de boca a boca. Pretende el señor Pérez de Tudela que "todos éramos profesionales del franquismo", con lo cual su papel de policía queda enmarcado, lógicamente, en una estricta profesionalidad. Parece un optimismo.

El error pudiera partir de la afirmación "ser policía del franquismo" o "ser policía en el franquismo". Para entendernos, TRIUNFO fue un semanario en el franquismo y nunca, eso es evidente, fue un semanario del franquismo. Dice el señor Pérez de Tudela que existe poca información sobre el Cuerpo de Policía al que pertenece, y lo explica después porque le ha faltado "un gabinete de relaciones públicas". En una dictadura, la Policía —y no sólo la política— no hace relaciones públicas, sino que reprime. Recientemente Diario 16 y TeleXprés de Barcelona anunciaban el reingreso al servicio activo de Pérez de Tudela "de la antigua Brigada Político Social". Si él lo niega no vamos a discutírselo, aunque nos gustaría, con la curiosidad de españoles desinformados, conocer qué labores de policía efectuaba el señor Pérez de Tudela "al servicio de la sociedad española". Sus "charlas" en Fuerza Nueva tras la muerte del dictador, y sus apariciones en los círculos de seguridad próximos a Alianza Popular hacían sospechar que era un nostálgico de la dictadura. Sin embargo, comprobamos con alegría que el señor Pérez de Tudela inicia la escalada en eso que él denomina "esperanzadora democracia". Nunca es tarde.

Queda finalmente un problema nasal. Se queja el señor Pérez de Tudela de que se le describe como "narigudo". Inquiere, a su vez, acerca de mi nariz. Es este un dato que como policía, comprenderá carece de importancia. En cambio, la discutible nariz de Pérez de Tudela fue objeto de un homenaje por parte del Club Els Narigots de Barcelona en un suntuoso acto en el hotel Presidente. Al parecer, hubo una entrega de diploma como "narigudo de honor". En este sentido, como narigudo célebre, citaba ya la característica nasal del montañero, que no es otro. De todas las maneras, ser un policía del franquismo, escalar montañas con las gentes pertenecientes a las Organizaciones Juveniles y ahora tener una "esperanza democrática" es, respetuosamente, un problema de narices. ■ F. G.



José María Prada: HA MUERTO UN ACTOR

DIEGO GALAN

HAY unos datos objetivos para precipitar en unas notas la vida y obra de José María Prada, actor, que ha muerto este último fin de semana en Bilbao cuando regresaba de Roma de haber intervenido en la última película de Fellini: nació en Ocaña (Toledo) hace cincuenta y tres años, estudió Medicina y no llegó a acabar la carrera ■ dedicarse —en aquel lejano y mítico TEU— a hacer teatro. "Tres sombreros de copa", de Mihura, fue ■ primera obra en la que actúa. Puede añadirse que recibió varios premios (el Nacional de Teatro por "Ricardo III", el San Jorge por "La Caza", placa de San Juan Bosco por su actividad en TVE durante 1967, el del Círculo de Escritores Cinematográficos por "La tía Tula")...

Pero hay otros juicios que no pueden responder a la frialdad del dato. Los que corresponden a la calidad de José María Prada y, ■ que es aún más importante, a su continua y viva necesidad de experimentación. Pocos actores en España han tenido su generosidad y valentía para estar presentes en los momentos difíciles ■ en situaciones que no tenían claro su futuro. Recordar, por ejemplo, su último trabajo en teatro es significativo. Fue en "Lección de anatomía", donde con otro grupo de actores (todos más jóvenes que él), Prada se prestaba a la renovación de un lenguaje teatral, a la búsqueda experimental de un espectáculo que se basaba sólo en el coraje de sus intérpretes, desnudos físicamente en escena, pero desnudos también en sus emociones, en sus vivencias, en sus razones más ocultas. Sólo con actores de ■ calidad de José María Prada —que, a su edad, según otros, debía recluirse en la reproducción continua e impersonal de viejos "tics" conservadores— podía el teatro español quitarse las telarañas y respirar de nuevo.

Y José María Prada estuvo presente en las películas que tenían en su momento ■ misma misión de renovar los esquemas tradicionales. Ya es sintomático que apareciera por primera vez en "Cómicos", de Juan Antonio Bardem, y no lo es menos que "El verdugo", de Berlanga, fuera su segunda película, y que sus grandes interpretaciones estuvieran situadas en ■ cine de unos directores jóvenes que querían cambiar la memez por la inteligencia: "La tía Tula", donde Prada interpretaba a ese sacerdote tradicional, pero inteligente, que veía con lucidez los problemas de la protagonista. Inolvidable la secuencia de la confesión, con aquel tono suave al hablar, con una violencia soterrada, que Prada y Aurora Bautista interpretaban magistralmente. "Ditirambo", de Gonzalo Suárez; "De cuerpo presente", de Eceiza; "■ caza", de Saura; "Oscuros sueños de agosto", de Picazo; "Vivan los novios", de Berlanga...

La vi en teatro por primera vez interpretando una comedia casi musical junto a López Vázquez y Amparo Soler Leal: "Amooooor", de Shisgal. Y me sorprendía que los actores españoles tuvieran la vivacidad y el entusiasmo que aquel trío demostraba en escena, con un sentido del humor que difícilmente podía mantenerse en una profesión que ignoraba ese esfuerzo. Como más tarde se ignoró el de "Lección de anatomía", como se han ignorado tantos y tantos...

Adolfo Marsillach confió en Prada, y era raro no verle incluido en sus repartos cuando Marsillach dirigía una obra en teatro. "Águila de blasón", donde Prada era ■ lebrel del marqués de Bradomín y conducía sigilosamente a Gemma Cuervo por una escalera, engañándola, seduciéndola, en una escena hermosísima que devolvía al teatro español esa difícil estética de Valle-Inclán, la dignidad de ese continuo reto que supone el teatro del maléfico y genial gallego. Y en los grandes aciertos de Marsillach, allí estaba Prada, en un papel en ocasiones secundario y en otras compartiendo la cabecera con ■. En la época de "Marat-Sade", de Peter Weiss, o en la polémica versión de "Tartufo", de Molière, estaba Prada. Cómo volvió a estar con Adolfo en esta discutidísima obra de Arrabal, "El arquitecto y el emperador de Asiria", que nunca se vio representada en Madrid.

El militar obseso y reprimido de "Ana y los lobos", duro y seco en apariencia, sensible e infantil en la intimidad con su madre, violento y tierno, podía servir de ejemplo de la valía de este actor, de un físico preciso y rotundo, apto para adaptarse a cualquier personaje, pero, sobre todo, para acercarse a la representación de un español típico. Porque en Prada se daba esa facilidad de parecer cotidiano o transformarse si quería en un ser mítico. Y ahora se ha muerto y da una rabia inmensa no haber■ podido decir lo que de verdad valía y la cantidad de veces que una actuación suya ha emocionado o ha hecho reflexionar. Quizá también para haberle podido comentar las ocasiones en que su trabajo rozaba el histrionismo o perdía sus mejores cualidades. Hubiera sido necesario decírselo, en esos momento, sobre todo en los que la carrera de un actor se hace difícil, se llena de renuncias (José María Prada hizo también algún "spaghetti western", como casi todo ■ mundo de esa profesión). Es irritante que estas cosas no ■ digan, que se haya perdido la necesidad de estimular a otros. Prada, en cambio, lo hacía. Me consta. ■

José María Prada en dos de sus caracterizaciones: en la película "La caza", de Carlos Saura, y en "El Tartufo", de Molière.

Se instalará la chimenea y, cuando salga de ella el humo blanco —la "fumata"—, habrá nuevo Papa.

¿Hacia un Papa inesperado?

E. MIRET MAGDALENA

«A rey muerto, rey puesto». A Montini desaparecido, tendremos un nuevo Papa al mes del fallecimiento.

Cábalas desorientadoras

Los 116 cardenales que tienen voto (hay 130, pero a los que son mayores de ochenta años Pablo VI les quitó la posibilidad de ser electores del futuro Papa) van a nombrar al nuevo Papa.

¿Cómo será este personaje que subirá a la más alta cumbre de la dirección espiritual de los católicos dispersos por todo el vasto mundo?

Las cábalas son desorientadoras para el gran público. Suenan aproximadamente una docena de nombres. Unos —los más— italianos y otros —los menos— extranjeros. Pero sólo se baraja un nombre no europeo: el del argentino monseñor Pironio.

La gran fábrica de forja de opinión que es el mundo de la Curia romana, a través de la prensa italiana, está sugiriendo lo que muchos no querríamos que ocurriera: la elección de otro italiano más.

Un precedente ejemplar

Desde el siglo XVI, con la excepción entonces del valiente y sensato holandés Adriano VI, hemos tenido los católicos siempre un Papa italiano. Razones sutiles de pretendida diplomacia presionaron a la cristiandad católica para que se inclinase moralmente por esta solución latina.

Sin embargo, la realidad es que, en el solo año que dirigió la Iglesia del Renacimiento católico el Papa holandés, el catolicismo pareció empezar un camino muy distinto al que le imprimieron los posteriores Pontífices. Adriano, preceptor del Emperador Carlos V, ensayó un comienzo de reforma interior de la Iglesia que hubiera sido el mejor antídoto contra las críticas de Lutero. Incluso pensó en reunir un Concilio con la presencia de todos los interesados —conformistas y reformistas— para discutir la reforma católica, que hubiera sustituido, con ventaja y sin dramáticas desuniones, a la reforma protestante que sólo floreció años después por incompetencia y cerrazón de los Papas italianos, que siempre ven con malos ojos las reformas que vienen de fuera.

La Curia romana de entonces, con sus prebendas escandalosas para favorecer a los amigos y parientes que monopolizaban el mando del catolicismo, hizo fracasar el inteligente empeño del Papa holandés. Como ahora pretendió también hundir la labor renovadora de Juan XXIII, el menos italianizante de los Papas modernos.

Un Papa popular

Ahora —ante la perspectiva del nuevo rumbo que adopte su dirección— la Iglesia debe meditar este ejemplo ya lejano, pero todavía válido, de un extranjero al frente de sus doctrinas y costumbres en momentos delicados como fueron también los del siglo XVI.

La primera condición de la elección debe ser conseguir un Papa no italiano.

Con lo que no estaría, por supuesto, resuelta la cuestión. Porque haría falta también comprender —en esta línea— mejor la catolicidad, la universalidad de la Iglesia; y que la figura que vaya a dirigirla la represente más significativamente en esta ocasión tan propicia para hacerlo.

Los nombres que suenan no tienen ninguna seguridad. Todos son posibles y ninguno decisivo. No pasa como con la elección de Montini. Y podría muy bien ser ahora uno en el que nadie piensa hoy, como pasó con Juan XXIII. De los italianos se habla del muy moderado Baggio, del conservador Felici, del simpático y ligeramente abierto Pignedoli, del inteligente antimarxista Benelli. De los extranjeros, el holandés Willebrands, moderadamente avanzado y muy querido en Holanda y en la Santa Sede; el austríaco Koenig, prudentemente dialogador con el mundo socialista; el argentino Pironio, el más progresista y buen navegador en la Curia romana; el polaco Woytila, el francés Marty, el brasileño Lorchscheider, y —cosa curiosa— nadie habla de un candidato del mundo africano o asiático.

"Sic transit gloria mundi": parece que era ayer —pero hace quince años— cuando el cardenal Montini accedía al Pontificado.

Desde Adriano VI (1459-1522), valiente y sensato holandés, no ha habido en la Iglesia universal un solo Papa que no fuera italiano.

Si —por primera vez en la historia de la elección de un Papa— el Cónclave está formado por mayoría de cardenales no europeos (hay 57 europeos y 59 que no lo son), ¿qué buen ejemplo daría al mundo en ceder esta hegemonía de siglos que ha tenido nuestro continente, transfiriéndola a los que tienen tanto derecho como ellos por lo menos para imprimir un sello distinto a la marcha cansada de esta Iglesia demasiado occidentalizada?

El cambio no se debe propugnar por propugnarlo, aunque esto ya sería una manera de salir del pesado carro rutinario en que el catolicismo se encuentra embarcado. Lo que hace falta es producir una sensibilización del "pueblo de Dios" (así es como se define a sí misma oficialmente la Iglesia por primera vez en el Concilio Vaticano II), y que este pueblo tan diverso, tan callado y tan sumiso hasta ahora, tenga por fin una voz. La famosa "vox populi", que dirimía las cuestiones en la antigüedad. No una voz por medio de votos y urnas electorales, sino por un consenso moral que los grandes medios de comunicación se hicieran eco de él. Ese anhelo expresado de modo ingenuo en las afirmaciones, comentarios y críticas de la gente de la calle.

Ese es el atractivo utópico que late en los deseos populares por tener un Papa con gabardina, subiendo en el Metro, cargando bultos —para mejor saber lo que es trabajar— y siendo ajeno al gran mundo de los poderosos. Un Papa, en una palabra, con el que soñamos los católicos de cualquier tendencia, en nuestros ratos de silencio y reposo, o de lectura reflexiva.

Un hombre que viniese a Europa de otra civilización, de otro mundo de valores, de otras costumbres y deseos que nada tuviesen que ver con nuestra sociedad del consumo por el consumo, creada por nuestro capitalismo, sin el afán desmedido de poder de nuestros políticos e intelectuales; sin creer en la competencia agresiva y deshumanizada de Occidente para resolver la crisis económica, sin el anhelo de poseer más, sino de ser más, sin el complejo de superioridad de nuestras ideas occidentales a favor de Dios o contra Dios, de nuestras concepciones pretenciosas sobre el mundo y el hombre. Superar esos esquemas obsoletos que nada resuelven humanamente y que defendemos afanosamente los blancos.

Ese sería la segunda condición que debería reunir el próximo Papa.

Un rebelde pacífico

Con lo cual tampoco está dicho todo. Todavía habría que ahondar más en los anhelos ocultos que laten en la gente por quitar la hojarasca de nuestras teologías modernas, de las renovaciones litúrgicas superficiales y del olvido en que está la conciencia responsable. Es ficticio todo este cambio, hasta ahora dado en la Iglesia por influencia de los occidentales cansados, escépticos y tecnificados que somos los católicos europeos.

Haría falta un Papa que, como un nuevo Francisco de Asís, supiera ver lo invisible a través de lo visible, sin dejarse deslumbrar por las apariencias brillantes, ser el más pacífico contestatario de la Historia católica, pertrechado sólo con su ingenuidad evangélica, carecer de respetos humanos hacia el poder político, hacia los intereses egoístas de los fuertes y hacia la tiranía de los consagrados intelectualmente.

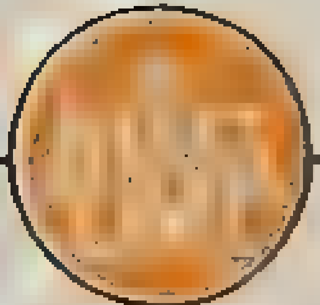
Y no creerse por eso un Santo, un privilegiado, un hombre fuera de serie. Sino uno como todos los demás, como esa masa silenciosa de los olvidados, preteridos y dominados por los que creen saber mucho más que ellos, pero que carecen del contacto con la realidad cotidiana, que no tienen el conocimiento de la intimidad de los demás ni el afán de dar igualdad de oportunidades a todos. Ni siquiera debería creerse un reformador, sino un convencido; uno más —como los sencillos hombres del pueblo— de los que dudan intelectualmente de sí mismos, pero saben por intuición que están en lo cierto, aunque los tiempos no les sean propicios; y como la hormiga tenaz que no ceja en su labor a pesar de las dificultades, estén viviendo estas intuiciones elementales con sencillo tesón, sin desmayar jamás porque saben que más que de su impulso personal, ellos viven sobre todo del "impulso creador" de la vida, de esa vida en evolución que es movida por algo más grande y más fuerte que cada individuo.

Juan XXIII. Pontífice excepcional, universalmente aceptado y querido, fue el menos italianizante de los Papas modernos.

Ese Papa, quizá negro africano, es el que nos conviene a los católicos cansados y desorientados por diecinueve siglos de luchas occidentales, es el que sería buen faro —sin pretenderlo— para la desconcertada Humanidad. En todo caso, un Papa que se acerque lo más posible a este ideal (si no puede ser africano renovador, al menos ese argentino llamado Pironio). Porque sin ideal, sin "utopía concreta" que nos mueva, el catolicismo está perdido, hundido en su propia grandiosidad externa, a la que cada vez le falta más enjundia interior y más fuerza íntima vital.

Ese sería el Papa de los anhelos ocultos, de los que todavía creen en el Evangelio y piensan que éste se hizo no sólo para nosotros los occidentales, sino para todo hombre de cualquier raza, color, ideología, sexo y condición. Es difícil, pero no es imposible que así sea. ■

Por la escuela neutra



HAY muchos que todavía se asustan del solo nombre de escuela neutra. Bajo esa denominación ven no sé qué ocultos manejos hipócritas para desmontar la fe cristiana y hacer propaganda de posturas antirreligiosas.

Sin embargo, en Estados Unidos hace ya veinte años se decidieron varios obispos católicos y líderes seglares de apostolado a hacer una campaña para suprimir las escuelas católicas en muchos lugares.

Monseñor Alter, arzobispo de Cincinnati (USA), anunció en esas fechas que "todas las escuelas católicas de su archidiócesis cerrarán sus clases de los cinco primeros cursos elementales". Y la señora Mary Perkins Ryan, conocida propagandista católica del "Movimiento Litúrgico" de los Estados Unidos, apoyada por un profundo estudio sociológico realizado por el famoso sociólogo de la Universidad Católica de Loyola, padre Fichter, S. J., llegaron a la conclusión que "las escuelas católicas podrían ser suprimidas para el mayor bien de la Iglesia". Y la enseñanza religiosa escolar debía reemplazarse por "un intenso programa de formación litúrgica en la iglesia y el hogar" (Informations Catholiques Internationales, número 213).

El procedimiento escogido por estos líderes católicos para transmitir los valores religiosos era el mismo que durante tantos siglos del comienzo del cristianismo había dado tan buenos resultados. "La participación activa en la vida litúrgica era, de todas formas, el modo más excelente para recibir los conocimientos religiosos necesarios", como dice que ocurría entonces el famoso especialista en catequética padre Jungmann, S. J. Y es que la "liturgia tenía formas todavía diáfanas" y, por eso, era significativa y un buen medio educativo de la fe y moral religiosas.

La enseñanza de la fe tiene su ámbito propio de desarrollo: el de las reuniones eclesiales, como aseguran a una los obispos franceses y nuestros obispos del Norte en sus pastorales sobre la enseñanza de la religión. Lo demás es ciencia-ficción. Creerse que se transmite una cosa íntima por un procedimiento automático y formalista es inadecuado, porque no favorece el conocimiento vital del cristianismo. Así ocurre como dice el teólogo de la catequesis padre Halbfas: esta enseñanza religiosa separa a los jóvenes del catolicismo, porque "el joven se decide por la vida y arroja por la borda las sentencias religiosas" que le inculcan con frases "retóricas y ampulosas". Y no sólo ayer ocurría esto con procedimientos anticuados, sino también hoy con otros procedimientos más modernos. La experiencia negativa que han tenido muchos enseñantes católicos de colegios religiosos es bien patente. Esa es la razón por la que se encuentran en crisis muchos religiosos y religiosas católicos que tienen vocación para la enseñanza, y, sin embargo, hoy cierran sus colegios católicos ante el fracaso que han tenido en la expansión y transmisión de una fe personal.

Por eso muchos católicos queremos para el futuro una escuela neutra, siempre que se entienda bien este calificativo y no volvamos a una postura negativamente anticatólica, como ocurrió, por ejemplo, en los períodos del laicismo liberal francés.

Un obispo francés, monseñor Gouyon, hace años hacía esta observación serena y objetiva: "La reflexión pastoral lleva a muchos sacerdotes y laicos, en países cristianos, a prestar atención al hecho de que la inmensa mayoría de los jóvenes bautizados se educan hoy en escuelas cuyo estatuto oficial es neutro". Y aceptan sin partidismo esta realidad nueva del panorama educativo porque comprueban un hecho importante: "Que tal neutralidad se convierte generalmente en un mayor respeto por los valores religiosos", aunque en algún lugar, excepcionalmente, "se señalen reacciones partidistas", lo cual no invalida el hecho positivo fundamental. Y atribuye este obispo tal "progreso del espíritu tolerante" a "la presencia, en las diferentes escalas de la enseñanza estatal, de numerosos profesores católicos" que han sabido dar esta tónica. Para los jóvenes de familias auténticamente católicas es incluso un estímulo este ambiente neutro, porque es "un modo de fortalecer las convicciones de los jóvenes católicos comprometidos con el mundo", ya que se sentirán, si son conscientes, en "la necesidad del testimonio y del ejercicio personal de sus responsabilidades" como personas religiosas.

Un neutralismo que defienda la libertad para todos, y el respeto mutuo entre los alumnos y profesores, es positivo. Lo que hace falta es que no se convierta ni en un medio de presión personal de opiniones privadas, ni en un lugar de lucha apasionada entre ideologías diversas, como ocurría en tiempo de nuestra Segunda República. Pero hoy la situación es muy distinta: España no está dividida en dos facciones irreconciliables, sino que estamos unidos en un afán de paz, libertad y seguridad sin privilegios. Hemos aprendido la difícil lección de nuestra guerra civil: no podemos enfrentarnos los españoles entre nosotros, sino dialogar y discutir aceptando unas razonables reglas del juego que no serán las más perfectas, pero sí serán el marco para proceder sin fricciones irreconciliables.

Ahí está el ejemplo de nuestra Constitución en marcha, llena de imperfecciones, pero instrumento democrático al fin y al cabo que podemos usar inteligentemente los españoles para nuestro bien.

Lo que no puede convertirse el neutralismo es en escuela de indiferencia por los valores éticos básicos, que son los que sustentan esa convivencia pacífica y constructiva en la que hemos de ser educados.

A mí me ha chocado que hasta ahora nuestro episcopado —y sus más sumisos seguidores laicos— no se han planteado este problema. Por eso resulta escandaloso que al hablar del "bien común", tan acertadamente desarrollado como finalidad de la sociedad por los últimos Papas —sobre todo por el discutido Pío XII—, no se hayan fijado en que no se trata —dentro de la sociedad— de acordarse sólo del derecho que tengan o del privilegio que pretenden tener los católicos, sino de pensar antes en todos que en uno mismo.

Hasta ahora nadie se preocupó de levantar la voz y pedir lo que tan tradicional había sido para nuestro catolicismo del Siglo de Oro: la formación en las reglas de convivencia y ética civil, que entonces se llamaban, con expresión discutible, pero que viene a querer decir lo mismo, "la ley natural". Reglas que son propias para todo ser humano, sean sus convicciones religiosas o no-religiosas.

Hay que recuperar actualmente esta actitud ética natural y mental, que tiene mucho arraigo en el catolicismo tradicional español de nuestro Siglo de Oro, y que hoy —por falta de visión de nuestro episcopado— no hemos defendido los católicos como elemento básico para nuestra escuela estatal, y en cambio hemos pedido extemporáneamente la enseñanza religiosa en la escuela pública, sin fijarnos en las necesidades generales de esta escuela, que debe ser para todos y no para los católicos y sus propias necesidades éticas solamente.

Lo primero es ser hombres, y luego rellenar la honradez de los matices religiosos que cada uno quiera. Pero sin la base no construiremos tampoco los católicos un edificio aceptable para nuestra fe. ■

AGENTES Y DISIDENTES

La guerra de las palabras

CUANDO Giuseppe Zamberletti, subsecretario del Interior, afirmaba en [illegible] servicio de inteligencia norteame- [illegible] apuesta a la política de Carter de [illegible] pleno efectivo de los derechos civiles y constitucionales en los Esta- [illegible] dios, en plena contestación en es- [illegible] enemigos ideológicos.

[illegible] dos en Moscú y en Kaluga contra los disidentes. Lo apresurado de ambas posiciones, los contraataques de la cuasi-guerra fría a la [illegible] concretamente cuál es el verdadero matiz de estas detenciones y [illegible] por las grandes agencias informa- [illegible]

[illegible] agentes norteamericanos en Es- [illegible]

[illegible] se consideraba como "muy gra- [illegible] fue condenado a muerte, con una [illegible] al momento, es realmente difícil [illegible] ser judío y el apoyo de Israel.

Según la oficina de emigración judía de Viena y el CIME (Comité Intergubernamental de Emigraciones Europeas) solamente durante el primer semestre del presente año han llegado a la capital austríaca once mil quinientos judíos procedentes de la URSS; más de la mitad de los judíos soviéticos van a Israel. Generalmente los de mayor preparación técnica y nivel cultural. El resto se distribuye entre los Estados Unidos, Canadá y Europa.

Anatoly Shcharanski, según declara *Pravda*, comenzó, por encargo de un servicio de inteligencia extranjero (presumiblemente la CIA, servicio de inteligencia del Pentágono, en colaboración con El Mossad), a recopilar datos sobre judíos que trabajaban en proyectos estatales soviéticos. En otoño de 1976 había localizado a mil trescientas personas, todas ellas técnicos especializados, trabajando en empresas de "Alta Seguridad" (proyectos especiales, desarrollo de armamento o experimentación tecnológica secreta). Pasó la lista a un corresponsal norteamericano al que se le atribuye la calidad de agente. Con esta lista, las oficinas de Migración ultiman de[illegible] y apresuran los trámites para el traslado de dichas personas a Israel. Una ley vigente en la Unión Soviética impide la salida "del territorio nacional de toda persona que trabaje en proyectos de alta seguridad hasta tres años después de haber abandonado su puesto.

La presión occidental para el canje de Shcharanski contrasta con el silencio sobre la condena a Filatov. Este trabajaba, al parecer por dinero, "ya desde su época de diplomático en Argelia". Conectado con la CIA, recibía fondos que eran depositados en un Banco suizo a cambio de información militar y estratégica. Así como en el caso Shcharanski tuvo apoyo exterior, mediante la Asamblea de Tel-Aviv —el diputado Flatto Sharon— en los Estados Unidos se ha mantenido un silencio sobre los pagos a Filatov, por considerar que no es defendible como "violación de los derechos humanos" un agente que ingresa cantidades en el consabido Banco suizo.

La confusión entre disidente y agente —en uno y otro campo— parte del hecho de que se intentó globalizar, tras la campaña de derechos humanos de Carter, todo el proceso de espionaje en ambas zonas. Cuando Vladimir Rezun, miembro de la Embajada soviética ante las Naciones Unidas de Ginebra, pidió asilo político en Londres, fue denominado disidente. En realidad, según han confesado las agencias de prensa, tanto Rezun como el antiguo subsecretario de la ONU, Arcady Shevchenko, hace años que venían trabajando "para los servicios de inteligencia norteamericanos". Sólo solicitaron el asilo político al ser detectados como agentes por los servicios de contraespionaje de su país. A continuación, y una vez descubiertos, denunciaron a la posible red del KGB en Ginebra. En París, el coronel George Beaufils, veterano de la Resistencia, fue acusado por la DST (Servicio de Inteligencia Francés) de agente soviético en conexión con los periodistas rusos Lenski y Sofonov. Beaufils en el proceso, ha declarado que "la DST intentaba utilizarlo como agente doble". Nunca, en la prensa europea, ha sido denominado Beaufils *disidente*, sino agente. Es una cuestión de terminología.

Los servicios de inteligencia israelíes que, junto con los cubanos, pueden ser considerados como los más dinámicos del mundo, están intentando activar el canje de Shcharanski por Günter Guillaume y su esposa, Christel (antiguo secretario del ex canciller Willy Brand, cuyo descubrimiento como agente y oficial del Ejército de la RDA provocó la caída de su cargo del actual presidente de la Internacional Socialista). Nadie consideró a Guillaume nunca como disidente, sino como espía. Un juego de palabras que pudiera resultar parcial cuando alguien actúa como agente, en Occidente es un espía; cuando lo hace en los países socialistas, es un disidente. Independientemente de que en ambos mundos existan "disidentes ideológicos" no implicados en los procesos de espionaje.

En el juego de presiones, la política del Presidente Carter ha tenido un inesperado viraje. Tras amenazar a la URSS con un bloqueo de sus relaciones comerciales por su incumplimiento de los acuerdos de Helsinki, el levantamiento del embargo de dichas relaciones comerciales, explicando que "una cosa son las relaciones comerciales y otra las políticas". El callejón sin salida en que el general Pinochet metió a Carter con el affaire Letelier, los recientes golpes de Estado en Bolivia y Honduras y la cobertura legal a la represión política en Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil aconsejan a los norteamericanos diluir la política de "derechos humanos" que pudiera convertirse en un arma de doble filo.

Sin embargo, Israel no parece dispuesto a abandonar el tema de los disidentes en la URSS. *El Mossad* cuenta con una excelente red de agentes dentro de la Unión Soviética, en los que además de una posible ideología cuenta el factor étnico-religioso. Las comunidades judías en Estados Unidos han apoyado la primitiva decisión de Carter de prohibir la venta de un modelo de ordenador electrónico destinado a los complejos petrolíferos siberianos de la URSS. Ahora, cuando se levanta el embargo, se sabe que las mil trescientas personas de origen judío que ocupaban puestos vitales en la tecnología y la seguridad de la URSS no tendrán fácil salida al ser descubierta la lista de Shcharanski. La preocupación de los derechos humanos en Occidente no llega a tanto como para preocuparse por la suerte de Filatov, el cual entregaba a un diplomático extranjero en el estadio del Dynamo información sistemática a cambio de dinero en el exterior.

No caer en el juego de la terminología —*disidentes, agentes, espías, defensores de los derechos humanos*— resulta difícil tanto en el mundo occidental como en el socialista. En los momentos de guerra fría, la acritud terminológica aumenta imposibilitando la verdadera información. V. Bolshakov defendía desde *Pravda* los procesos de Moscú: *"Los datos que Shcharanski transmitió a Occidente en su conjunto son datos secretos y constituyen en su totalidad secreto estatal de la Unión Soviética... el Código penal de la Federación Rusa permite poner signo de igualdad entre Filatov y Shcharanski. Ambos traicionaron a su patria"*. Es la guerra fría, la guerra de las palabras. *Disidente o agente*, según la óptica [illegible]. ■ F. S.

U.R.S.S. Los disidentes del año 2000

Moscú, este año, vive las horas sombrías de un fin de reino. Dirigentes septuagenarios, incapaces de hacer frente a la gigantesca mutación de las estructuras que exige, para sobrevivir, [illegible] imperio soviético, se ensañan con unos cuantos intelectuales disidentes. Y, sin embargo, en [illegible] flanco Sur de [illegible] URSS, a mitad de camino entre las divisiones turcas de la OTAN y los ejércitos chinos del Sin-kiang, maduran los fermentos milenarios de otra disidencia, que puede muy bien estallar antes de que acabe el presente siglo.

En medio de las cálidas arenas de Asia Central, un conglomerado de naciones —uzbecos, tadjiks, turkmenos, kazajs, kirguises—, lanzados a la modernidad por la Revolución de Octubre, redescubren con fervor una identidad cultural reacia a toda asimilación. De Tashkent a Samarkanda, orgullosos uzbekos sacan brillo a las cúpulas de los mausoleos y restauran los minaretes de mesquitas varias veces centenarias. ¿Ha sido para retrasar [illegible] llegada de esa hora de la verdad por lo que los amos sucesivos del Kremlin han mimado a los hijos de esas repúblicas musulmanas que hoy figuran entre las más ricas de la URSS? No habían previsto, sin duda, una explosión demográfica capaz de dar al traste con el equilibrio interno del imperio.

Pero Brejnev ya no ocupará su cargo cuando, a finales de siglo, cien millones de musulmanes llamen a la puerta del Kremlin.

FRANÇOIS SCHLOSSER

TASHKENT, capital de la República federada del Uzbekistán es, con un millón setecientos mil habitantes, la quinta ciudad de la URSS y la mayor aglomeración del Asia Central. Está situada casi a mitad de camino entre Moscú y Pekín. A lo lejos, entre la cálida bruma, se distinguen las cumbres de Ala Tau, primeras estribaciones de la cadena de Tien-chan, por donde pasa la frontera entre China y la URSS.

Al subir la escalinata que conduce a la entrada del Museo de Historia del Uzbekistán, mientras cae un chubasco de verano, hago a nuestra guía moscovita una observación admirativa, pero torpe, sobre el arte de vivir de los peones camineros de Tashkent. Acabamos de ver a un grupo cómodamente sentado a la sombra, a pocos metros de sus herramientas, abandonadas sobre el ardiente asfalto de la calle Kulbychev. Nuestra acompañante capta perfectamente la alusión, pero no calcula el alcance de la respuesta: **"En Moscú no se vería nunca una cosa así"**, me espeta. Le ha salido casi sin pensar, como una ráfaga, y le resultará imposible matizar luego esta constatación de la diferencia, peyorativamente establecida, entre dos mundos, el de ellos y el nuestro: curtidos musulmanes del antiguo Turkestán y rusos blancos de Europa.

Sin embargo, son ciudadanos de la Unión Soviética, y los rusos de Moscú no han escatimado esfuerzos para borrar la diferencia o, al menos, fundirla armoniosamente en el crisol del "homo sovieticus". Si los cuatro peones a los que acabamos de ver disfrutan tranquilamente de la libertad —tan apreciada en Occidente— de "descansar a la sombra de un árbol", ello lo deben sin duda a su estatuto de "homo sovieticus". Porque a su alrededor, en cincuenta años, el desierto se ha convertido en vergel, y sus hijos, que se llaman Alicher, como el gran vate nacional del siglo XV, Timur, en recuerdo de Tamerlán, o Mohamed, en honor del profeta, son ingenieros en hidráulica, especialistas en informática, médicos o incluso profesores de Universidad.

Para hacerse una idea cabal de esta prodigiosa aventura del Uzbekistán —quince millones de habitantes de los que sólo un 12,6 por 100 son propiamente rusos—, basta mirar por la ventanilla del avión en el que nos dirigimos a Tashkent. El Antonov 24 —pilotado por una tripulación uzbeca— vuela lo suficientemente bajo para que se puedan distinguir a simple vista los koljoses, los canales de riego, las minas a cielo abierto y los límites del desierto. Primera constatación: la prosperidad, lograda solamente en los últimos años, de esta Asia Central que el mundo sigue ignorando, aunque seguramente ya no por mucho tiempo, tiene como fundamentos la ciencia hidráulica y las riquezas del subsuelo.

Repúblicas Socialistas Soviéticas del Asia Central.

Las regiones musulmanas de la Unión Soviética están más desarrolladas que la mayoría de las otras repúblicas de la URSS, su población aumenta a un ritmo cuatro veces mayor que en la Rusia europea y la identidad nacional está en ellas fuertemente afirmada. En la foto, la antigua ciudad de Samarkanda.

La línea del desierto retrocede un mes tras otro. Cada hectárea ganada a la sequía de origen a un [illegible] por los pioneros. Una tupida red de canales de riego cuadricula la antigua "estepa del hambre". En los koljoses más viejos las viviendas están ya anegadas por la verdura rodeadas de vergeles donde florecen los manzanos, los cerezos, los albaricoques. En algunas regiones más difíciles de conquistar, la batalla, en el "frente de la arena", exige la intervención de la aviación. Se lanzan desde el aire las semillas del único arbusto capaz de echar raíces en la arena ardiente.

"Tenemos agua suficiente. Basta saber utilizarla", me explica en Tashkent, un representante del Ministerio de Industria. Los planificadores han previsto la formación de decenas de millares de especialistas en hidráulica. Algunos enseñan ya en las Universidades o trabajan como consejeros en el Tercer Mundo. Pero la mayoría se dedica únicamente a la consolidación del milagro uzbeco. "Hemos domesticado el Syr-Daria y el Amu-Daria, los dos ríos que vienen desde el Pamir, atraviesan nuestra Asia Central para desembocar en el mar de Aral", precisa el ingeniero Hadja Akhmedhan.

Gracias a esa agua, Tashkent se ha convertido en una inmensa ciudad-jardín de aspecto californiano. Incluso la parte más moderna de la ciudad se parece a veces a un vergel porque sembrado de césped [illegible]. Las arterias avenidas están bordeadas, como en las grandes ciudades iraníes, de aryks, pequeños canales a cielo abierto alimentados de agua corriente a intervalos regulares. Estos canales innumerables constituyen para el peatón distraído o el automovilista no avisado un peligro cierto. A la muchedumbre que transita a cualquier hora del día por las grandes anchas calles de la ciudad no parecen preocuparle obstáculos.

Pero ¿cómo pasearse en esas noches cálidas sin romperse una pierna? Tampoco es ningún problema. El paseante nocturno no necesita esperar el claro de luna. Todas las avenidas están iluminadas por innumerables farolas ocultas en los árboles o en los arriates plantados de rosales. Las centrales hidroeléctricas que utilizan las aguas heladas del Pamir proporcionan suficiente corriente, y en Tashkent, cuando llega la noche, no hace falta iluminarse con cabos de vela. Esta ávida simbiosis de los uzbecos con las aguas de sus ríos ha tenido como consecuencia inesperada el descenso en cinco metros del mar abundante en peces de Aral. Los ingenieros de Tashkent no creen que se trate de un problema insoluble. "Vamos a desviar parte de las aguas de algunos ríos siberianos, entre ellos el Irtych, para incrementar el del Aral. Bastará distraer un 5 por 100 de su caudal. Esta operación no tendrá ningún efecto negativo sobre el equilibrio ecológico de las zonas que riegan esos ríos". ¿Habrá que construir gigantescos sistemas de canalización a través de centenares de kilómetros de estepa y de desierto? Sí, pero los hermanos vecinos, los musulmanes de la Turkmenia soviética, están construyendo, a través del desierto de Karakum, un canal que recoge las aguas del Amu-Daria, en lugar próximo a la frontera del Afghanistán, para verterlo a más de un millar de kilómetros hacia el Oeste, en el mar Caspio.

Energía y agua en abundancia

El agua siberiana llegará del Norte a través del Kazajstán, cuyo subsuelo contiene miles de millones de toneladas de hulla, hierro y petróleo. Riquezas que los uzbecos no envidian. Bajo sus campos de algodón y las arenas de sus desiertos duermen reservas de todos los metales de la creación: preciosos, ferrosos o no ferrosos. El uranio y el carbón se explotan ya en minas a cielo abierto mediante el empleo de excavadoras gigantes fabricadas in situ. Se ha encontrado petróleo y gas natural en las proximidades de Bujara, en Gazli.

Gracias a esta abundancia de energía y de agua, las fábricas uzbecas funcionan a buen ritmo. Uno de los mayores complejos químicos de la URSS fabrica allí los abonos indispensables para la agricultura local. La mayor fábrica de cemento abastece de material a los constructores de presas.

Para cosechar sus 5,6 millones de toneladas de algodón, que hacen de la URSS el segundo productor mundial después de los Estados Unidos, los uzbecos fabrican sus propias máquinas. Y construyen tractores para sus mil quinientos koljoses y sovjoses. En la pequeña ciudad universitaria de Nukus funciona el mayor centro de producción de ordenadores de la Unión Soviética.

A pesar de esta actividad desbordante, los uzbecos no han sacrificado su arte de vivir tradicional. En las calles de Samarkanda se respira una alegría de vivir que uno busca [illegible] de. Aquí las chaikanas —casas de [illegible] saborear el té verde al aire libre en inmensos lechos de madera tapizados.

La circulación es intensa y ruidosa: trolebuses, tranvías, autobuses y camiones de todos los modelos y tamaños suben y bajan continuamente por calles y avenidas. Hay en Samarkanda proporcionalmente más automóviles particulares que [illegible] pa y el Metro, de construcción recientísima, si bien es más corto que el de Moscú, no le cede en suntuosidad. Ni siquiera nuestros acompañantes de Moscú pudieron ocultar su asombro a la vista [illegible] do colorido de los [illegible] los koljosianos venden sus productos: montones de frutas, legumbres y especias como es imposible encontrar en la capital, mucho más baratas. Abundancia de pan: tortas redondas, doradas, apetitosas, hechas en pequeños hornos individuales por afanosas amas de casa que acuden todas las mañanas a venderlas al mercado. Una producción de huevos, de leche, de queso.

Poca carne, por el contrario, en los mostradores. En los quioscos que hay en las inmediaciones de los mercados sirven tazones de arroz con pasas y coles rellenas; las raciones son generosas, pero las tazas de pollo o de cordero son minúsculas. Uno puede rociarlo todo con un gran vaso de cerveza con débil contenido de alcohol, otro producto local. Ni que decir tiene que los uzbecos no son gente triste y la disciplina socialista, en estas benditas latitudes, no tiene más remedio que llevarse bien con el desparpajo y el amable y perfumado desorden del Oriente.

Otro signo que no engaña: antes que los inmuebles colectivos, los uzbecos prefieren su hábitat tradicional: la casa individual con la estructura de madera y las paredes de ladrillo de arcilla seca recubiertas de tierra y cal. Aunque todos los [illegible] (Tashkent emite en tres cadenas en color, de las que dos son en lengua uzbeca), la disposición de las viviendas se moderniza muy lentamente. El muro que bordea la calle apenas tiene ventanas. El patio interior, cuidado con primor, regoc

[illegible] de lugar de reunión para las noches cálidas y de patio de re[illegible] de huerta.

Sólo Tashkent, ciudad que registra un crecimiento vertiginoso, se ha dedicado sin reserva y en parte por necesidad al urbanismo industrial. El terrible terremoto que destruyó en 1966 una tercera parte de la ciudad fue la señal de partida de un desenfreno arquitectónico [illegible] hace doce años. La solidaridad de Moscú y Leningrado no tardó en llegar. Ambas [illegible] sin embargo [illegible] de saneamiento, financiaron la construcción de varios [illegible] de miles de metros cuadrados de vivienda. En medio de los escombros ha surgido en el centro una ciudad administrativa [illegible] pompa y ligera, aunque sin empañar, sino todo lo contrario, la reputación de ciudad-jardín de que disfruta Tashkent.

[illegible] todas partes, lo mismo en el campo que en la ciudad, los [illegible] fieles a sus [illegible] las viviendas de tierra y cal con sus puertas de madera a veces amorosamente [illegible].

Por qué, aunque sean cuadros del partido o miembros del Komsomol, [illegible] pequeño universo familiar al resguardo de cualquier mirada indiscreta? Sin [illegible] identidad nacional y [illegible] religión, si al menos su cultura de musulmanes. Nadie, al parecer, se lo reprocha. Moscú oficialmente sólo [illegible] lo mismo que rectificar. Además, aunque lo intentase, sería en vano.

Tantas civilizaciones como riquezas minerales

Nada más elocuente en este sentido que visitar, en compañía de un uzbeco, uno de los grandes museos de Historia de su país. Uno no sabe qué admirar más, si las preciosas riquezas del pasado nacional o los esfuerzos obstinados por resucitarlo. No es fortuito el que, en [illegible] artesano ceramista, restaurador de antiguas mezquitas, y el arqueólogo figuren inmediatamente detrás del especialista en informática y el profesor de Universidad. Porque en torno a Khiva, Bujara y Samarcanda [illegible] siglos, los imperios han combatido entre sí y bajo las arenas duermen tantas civilizaciones desaparecidas [illegible].

El persa Ciro murió cerca de Tashkent. Alejandro Magno, en su marcha hacia la India, sembró el desierto de ciudadelas fortificadas. Durante doce siglos sucesivas dinastías musulmanas [illegible] a lo largo y ancho del país mezquitas flanqueadas de audaces minaretes [illegible] de esmeralda. En el siglo XIII Gengis Khan lo destruyó todo, y volvió a levantarlo Tamerlán. Durante otros dos siglos la irradiación cultural, científica y religiosa de Asia Central se extenderá por todo el Islam y penetrará profundamente en la India y China.

Nuestra Medicina medieval se nutrió de las obras de Avicena, que vivió en Samarkanda. En la época de Juana de Arco, un Rey de Francia, Carlos VII, mantenía correspondencia con Ulug Beg, nieto de Tamerlán [illegible]

En 1917, Lenin, que había comprendido la magnitud del desafío que la civilización musulmana del Asia Central representaba para el [illegible] Comisariado del Pueblo para las Nacionalidades, que confía a Stalin. En enero de 1918 el III Congreso de los soviets decide que la República [illegible] unión de las naciones libres, configurándose como federación de repúblicas [illegible]. Naturalmente que el contenido socialista de esa federación tendrá la primacía sobre la "forma nacional". Será Stalin quien formule en términos prácticos la doctrina de las nacionalidades, cuyos resultados concretos se aprecian hoy en las calles de Tashkent. A fin de evitar una reacción islámica masiva, fomentará el renacimiento de todas las lenguas, todas las culturas, todas las identidades nacionales [illegible] no le impedirá reprimir con extrema [illegible] las "desviaciones nacionalistas", consideradas burguesas y contrarrevolucionarias. La educación generalizada en todas las disciplinas científicas modernas y un desarrollo económico generalizado deberían sustraer a las poblaciones musulmanas de la influencia de su [illegible] "patriotismo soviético", que sin llegar a ahogar las tradiciones nacionales de los pueblos, eliminaría progresivamente los "prejuicios nacionalistas locales y regionales".

Tal apuesta se ha traducido en el Asia Central en la creación de cinco repúblicas, dotada cada una de ellas de una administración na[illegible] por el Partido Comunista. En 1924 se proclama la República federada [illegible] quemaban sus velos en Samarkanda [illegible] en la histórica plaza Reguistán. La [illegible] espectáculos de luz y sonido, por los que desfilan los grandes nombres de la historia nacional. Y en el que el nombre de Lenin no se pronuncia [illegible] espectáculo que dura cincuenta y cinco [illegible] y será con todo el único dirigente ruso citado.

Mimados por el régimen desde hace cincuenta años, los uzbecos, al igual que sus vecinos tadjiks, kir[illegible] chado de la buena disposición del hermano mayor moscovita para enlazar con su propio pasado, restaurar su identidad nacional y desarrollar una economía de la que los

[illegible] sentirse celosos.

Lenin y Stalin han ganado su apuesta en este punto. Pero persiste la incógnita esencial: ¿ha muerto el Islam? ¿Se han unido definitivamente los uzbecos a la gran comunidad de las otras nacionalidades en el seno de la gran fraternidad del homo sovieticus?

Atravesamos el laberinto de callejas de la ciudad antigua de Tashkent para llegar a la "madrasa" Barak Khana. Junto a la puerta, una [illegible] inscripción inglesa en caracteres latinos: "The Moslems High School of Central Asia and Kazajstan". Es el seminario teológico que forma, en lengua árabe, a los pocos clérigos [illegible] admitidos oficialmente [illegible] mezquitas que siguen abiertas al culto en el Asia Central. Habla más de veinticinco militantes de la revolución.

A la sombra de la vieja mezquita

[illegible] a la Madrasa, la mezquita abierta a la oración, junto a la cual tiene su sede la dirección espiritual de los musulmanes del Asia Central, una de las cuatro circunscripciones administrativas del culto musulmán, protegidas por el Consejo de los Cultos, radicado en Moscú. El gran mufti de Tashkent, Sheik Babe Khan, lleva una vida semioficial, recibe a numerosos extranjeros y se traslada siempre que [illegible] la Meca.

Para cuestión de fianzas tiene que contar con sus propias fuerzas, es decir, con la generosidad de sus fieles. ¿Siguen siendo éstos muchos? Las apariencias tal vez engañan, pero todo parece indicar un retroceso muy importante de las [illegible].

A la sombra de la vieja mezquita de Kudeldach, situada al extremo mismo de la bulliciosa avenida de Alicher-Navoi, un soviético "europeo" me explica: "Creyentes o no, a los ojos de la Iglesia, los uzbecos [illegible] que estos sean ateos proclamados. De hecho, la aplastante mayoría es atea. Pero digamos que la Iglesia [illegible]".

Esta "Iglesia" oficial que goza de [illegible] parece preocupar demasiado a Moscú [illegible] Tashkent para los [illegible] de Moscú en todas las grandes manifestaciones internacionales a favor de la paz. Explican también que comunismo e Islam no son incompatibles, que el Corán y Karl Marx coinciden en lo esencial. El director de la madrasa Mir-Arab —el otro seminario musulmán del Asia Central, que funciona en Bujara, frente al extraordinario conjunto arquitectónico de la mezquita Kalian— nos interpela sobre la libertad religiosa y la democracia en la URSS: "La presencia de setenta estudiantes

Mercados donde los koljosianos de Uzbekistán venden sus productos: la disciplina socialista en estas mi[illegible] no tienen más remedio que llevarse bien con el despapajo y el amable desorden del Oriente

musulmanes en este campo coránico, ¿no es acaso una prueba irrefutable de nuestra libertad?

—Pero ¿por qué los jóvenes no acuden a la mezquita?

—En la ciudad o en el campo, en el desierto o en el mar, donde quiera que un musulmán pronuncie sus oraciones, allí está su mezquita.

Un centenar de uzbecos frecuenta anualmente la escuela coránica, donde sólo se estudia la teología, la historia y la geografía del Islam. Tres millones van, por el contrario, a los establecimientos de enseñanza pública primaria, secundaria, profesional y superior, donde se enseñan todas las disciplinas científicas mortales para las creencias oscurantistas. La ley soviética ha [illegible] el estatuto familiar coránico y el Derecho canónico musulmán.

[illegible] pocos las reuniones del partido para las plegarias. Tampoco que[illegible] capaces de vender secretamente a sus hijas adolescentes. La Iglesia, por su parte, se ha plegado hábilmente ante las exigencias de la civilización industrial: ya no son necesarias cinco plegarias al día, sino que basta con una, y el ayuno sólo [illegible].

Pero al fomentar la resurrección de la cultura nacional, las autoridades soviéticas han permitido a los [illegible] "operación supervivencia" de [illegible] parte de las prácticas sociales y religiosas del Islam. La inmensa mayoría de la población masculina es circuncidada al nacer. En cuanto a los matrimonios, en la mayoría de los casos [illegible] ceremonia religiosa, e incluso los responsables del partido se hacen enterrar según el rito musulmán, [illegible] orientada hacia la Meca.

Nada puede contra ello la prensa del partido, que denuncia, por el contrario, con vigor un fenómeno mucho más inquietante: el crecimiento de un Islam popular clandestino al margen de la Iglesia oficial. De hecho, según A. Bennigsen, especialista francés en temas de Asia Central, han aparecido numerosas cofradías "sufí" en las [illegible] de la URSS, enlazando con la tradición de esos grupos iniciales que surgen en la historia del Islam cada vez [illegible] por una u otra razón pierden el poder o [illegible] minadas. [illegible] ojos del Islam, tales cofradías no son ilegales, es decir, que no son objeto de excomunión por parte de las autoridades religiosas locales. Con lo cual hay en Asia Central mezquitas, escuelas coránicas y mollahs clandestinos, predicantes de un Islam muy conservador y particularmente xenófobo.

Lenin y Stalin no se esperaban [illegible] tampoco la increíble explosión demográfica que amenaza con [illegible] Soviética. Al ritmo de la evolución [illegible] con final del siglo XX estará fuertemente impregnado de civilización musulmana, y su tez de raza blanca habrá virado considerablemente al [illegible].

El Ejército Rojo será amarillo

En las regiones musulmanas de la URSS la población aumenta a [illegible] más que en la Rusia europea, donde la población eslava se mantiene estacionaria y envejece. Según algunos expertos, los rusos han perdido la mayoría numérica en la Unión. Hacia fin de siglo, formarán con el resto de los pueblos eslavos de Ucrania y Bielorrusia un conjunto compacto de ciento cincuenta millones, frente a un bloque creciente de cien millones de musulmanes. A partir de 1985, más de la mitad de los [illegible] el intelectual y formación técnica y científica nada tendrán que envidiar a las de los eslavos europeos.

Teniendo en cuenta la pirámide de edad —los jóvenes vienen mayoritariamente de las regiones no europeas— el Ejército Rojo será amarillo en el año 2000, perspectiva que hace sudar frío a los viejos mariscales de Moscú y delirar al Pentágono.

[illegible] que acaben de redescubrir el Asia Central. El Japón, que es ya el primer inversor en Siberia después de la URSS, está formando rápidamente a cuarenta especialistas en [illegible] manes del antiguo Turquestán. En Occidente todavía hay muy pocos: tres o cuatro en Francia, unos pocos en los Estados Unidos.

El desequilibrio demográfico plantea ya a los planificadores soviéticos problemas [illegible]: no hay modo de trasladar la mano de obra uzbeca a las regiones industrializadas de Europa, donde faltan brazos, ni siquiera a Siberia. Los musulmanes quieren quedarse en su casa, en tierra musulmana. Incluso la flor y nata de los estudiantes, enviados a los institutos superiores de Moscú a perfeccionarse, siempre tienden a volver a su país. Sólo queda, pues, una salida: instalar lo esencial de las industrias nuevas de la Unión Soviética en las regiones musulmanas de rica demografía. Pero el Gobierno tiene razones para dudar: estos oasis están ya más desarrollados que la mayoría de las otras repúblicas de la URSS. Son también los países donde la identidad nacional está más [illegible] mático dilema del modo siguiente: "Para salir de apuros, Moscú sólo [illegible] si no deportar la mano de obra del Asia Central hacia las industrias de Europa y Siberia. 2.º Transportar las industrias donde está la mano de obra. 3.º No hacer nada. En mi opinión, no se hará nada. Nadie se atreverá a tomar ninguna decisión."

China está próxima. A veces en las calles de Tashkent, cuando un ruso araña el coche de un uzbeco [illegible] es raro que si el uzbeco se queda sin argumentos, espete al ruso con un: "Espera un poco a que lleguen los chinos". Claro que no es un deseo. Se sabe perfectamente que los musulmanes del Sinkiang, al otro lado de la frontera, envidian la autonomía nacional, la libertad cultural [illegible] nos soviéticos. Cuando el uzbeco amenaza [illegible] de los chinos, es sólo una manera de hacerle comprender que llegado el [illegible].

Este no es todavía el caso. Todo el mundo es consciente, desde Tashkent hasta Samarkanda, que el extraordinario desarrollo del antiguo Turquestán no ha sido posible más que gracias a la inyección masiva de medios financieros y técnicos por parte de la URSS. Si las barriadas periféricas de Moscú y Leningrado siguen siendo tan pobres [illegible] de las ciudades del Asia Central. Y esta prosperidad sigue dependiendo enteramente del conjunto de la economía soviética. ■ F. B. — "Le Nouvel Observateur".

LOS VIAJES

CRISTINA PERI ROSSI

Háblame, Musa, de aquel varón de multiforme ingenio que después de destruir la sacra ciudad de Troya anduvo peregrinando larguísimo tiempo, vio las poblaciones y conoció las costumbres de muchos hombres y padeció en su ánimo gran número de trabajos en su navegación por el ponto... ("Odisea", canto I.)

Viaje con nosotros... Sin sobresaltos, sin esperas, sin sorpresivos cambios de ruta. Nosotros lo llevamos y traemos con su equipaje, sus objetos de regalo, y, si lo desea, también con su perro. Porque tenemos todo previsto para que su viaje sea un placer. (De un anuncio publicitario.)

MUCHO antes de que los turistas hubieran sido inventados, las agencias y los guías que hablan tres idiomas, los viajes fueron un estímulo inagotable del hombre y de los pueblos, además de una fuente de conocimiento y de placer. Pero no sólo como desplazamiento en el espacio, el viaje como metáfora, como alegoría, ha sido uno de los temas preferidos de la literatura y del arte en general. La sola enunciación de la palabra *viaje* despierta una serie de imágenes, fantasías, asociaciones y evocaciones que la convierten en la depositaria más abundante de los sueños y de las aspiraciones. Si cada palabra se inscribe dentro de una tradición y aparece ya cargada, rebosante de significados culturales e históricos, fruto del tiempo y del uso, *viaje* es tan rica en contenidos y alusiones, abarca una gama tan amplia de sobreentendidos, imágenes acopladas y posibilidades metafóricas que ella sola, casi, podría guardar todos los secretos del pasado y muchos de los futuros.

Hay viajes imaginarios y viajes reales. Gente que compra un pasaje para trasladarse a Venecia y gente que es capaz de viajar sin desplazarse: Lezama Lima solía decir que había recorrido el mundo sin salir de su biblioteca, y un lector desprevenido que lea sus obras podría pensar que este hombre vivió viajando. Pero, además, hay crónicas de viajes reales y crónicas de viajes falsas. Los viajes de Marco Polo, de Julio Verne o los de Gulliver son casi todos imaginarios; en cambio, los asombrados cronistas de Indias dejaron abundantes testimonios escritos de sus audaces exploraciones (*¡Hay peces que vuelan y unas aves como grajos, que llaman laganes!*, dijo López de Gomara en su *Hispania victrix*, siglo XV).

En teoría, no existe viaje sin desplazamiento, pero desde antiguo sabemos que no es así, que es posible viajar sin abandonar la habitación donde se vive, a bordo de los sueños, de los libros y de la imaginación. Es el viaje metafísico del Dante (emprendido "en la mitad del camino de nuestra vida"), el voluptuoso viaje a través de los sentidos de Baudelaire o los viajes de la mescalina y el hashish de nuestros días. Entonces, si el desplazamiento no es ya la característica esencial del viaje, ¿qué tienen de común las travesías de Cristóbal Colón, de Lezama Lima y las del satirizado turista que compra su pasaje para Palma de Mallorca o el Tíbet? ¿Por qué es un viaje el de Dante y también lo es el del anónimo adicto que fuma su cigarro de marihuana?

Pasaporte a lo maravilloso

Conozca las islas. Maravillosos paisajes en un clima ideal, bailes exóticos, noches tropicales. Todo para usted, humilde productor de plusvalía, durante las dos o tres semanas de vacaciones que le otorga el sistema, para que pueda seguir produciendo plusvalía por un año más. La seducción comienza allí donde acaba lo cotidiano y podemos, durante un corto período, jugar a ser lo que no somos. ¿Era muy diferente la seducción que condujo a los antiguos navegantes, a los viajeros azarosos que se lanzaban hacia lo vagamente conocido? El hambre, la miseria, la esperanza de *El Dorado* guió a los famélicos tripulantes de naves que casi nunca llegaron a puerto. Y

Ahí vienen, como un rebaño humano, transistorizados y con vagas nociones histórico-geográficas, en busca del mito "typical spanish"...

... y ahí los tenemos, disfrutando el tormento soñado durante once meses —"turismo con gusto no pica"—, dispuestos a demostrar el próximo verano que el hombre es el único animal que tropieza dos veces en las mismas vacaciones.

cuando llegaban, habían perdido a más de la mitad de sus primitivos ocupantes. Los viajes modernos son más seguros, es cierto, aunque de vez en cuando un avión se caiga, siempre se atrase o el hotel prometido por la compañía esté repleto. Aunque la comida sea mediocre y los precios excesivos. Durante treinta días, acaso menos, se habrá tenido acceso al paraíso, o sea: el lugar de nuestros anhelos, que a veces se convierte en una sucia basura donde se hunden. Antes y ahora, ha sido la ilusión de romper con la propia identidad, la esperanza de hallar lo maravilloso lo que ha estimulado a los viajeros.

La metáfora del viaje

Los viajes imaginarios forman parte de una tradición literaria de estirpe arraigada y famosa, concebidos como entretenimiento, como manera de evadirse de la realidad —igual que los anteriores—, han sido usados sabiamente por los autores más irónicos como manera de satirizar la realidad. El hipotético extranjero —sea Marco Polo, sea Gulliver o en nuestros días, los viajes del cosmonauta Ijon Tichy, personaje creado por Stanislaw Lem (1)— llega a un lugar desconocido y se ve obligado a describir el país del que procede —o el mundo—. La necesidad de informar objetivamente y la distancia que esta pintura de la realidad pone entre él y lo contado será un admirable pretexto para demostrar la irracionalidad, las incoherencias y la relatividad de las instituciones, de las creencias, de los mitos, de las leyes humanas. El extranjero, por su ajenidad, por su otredad, está exonerado de pasión, y sus juicios

(1) *Diario de las estrellas*. Editorial Bruguera. *Memorias encontradas en una bañera*. Editorial Bruguera.

YA ESTA A LA VENTA

Director: EDUARDO HARO TECGLEN

En su número 45, TIEMPO DE HISTORIA incluye estos temas:

- RECUERDOS DE UN TESTIGO: DEL CUARTEL DE LA MONTAÑA AL QUINTO REGIMIENTO, por Manuel Carrero Muñoz.
- GABRIEL JACKSON: ESPAÑA COMO VOCACION, por María Ruipérez.
- A LOS CUARENTA AÑOS DE SU MUERTE: CESAR VALLEJO Y LOS POEMAS DE LA GUERRA DE ESPAÑA, por Guadalupe Espiner.
- DOS SIGLOS YA DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE: LA PRIMERA CONSTITUCION, por Carlos Sampelayo.
- HACE DOS MIL QUINIENTOS AÑOS: CON SOLON Y LA DEMOCRACIA CONSTITUCIONAL, por Ricardo Lorenzo Sanz y Héctor Anabitarte Rivas.
- LA PRIMAVERA DE PRAGA, por Teófilo Ruiz-Fernández.
- LENIN PASO A PASO (2.ª PARTE), por Ricardo Muñoz Suay.
- ARMENIA: HISTORIA DE UN GENOCIDIO, por Carlo Caranci.
- PARA UN DOSSIER SOBRE LA PENA DEL GITANO: LAGRIMAS TESTARUDAS, por Félix Grande.
- ESPAÑA 1846: Selección de textos y gráficos por Diego Galán y Fernando Lara.
- GALDOS, FUENTE HISTORICA DE PRIMERA MAGNITUD, por Josep Carles Clemente.
- RAYMOND ROUSSEL: "EL LENGUAJE COMO AVENTURA", por Fernando P. Fuenteamor.
- DE BORGES A BORGES, por Ricardo Lorenzo.
- LIBROS: Apuntes parlamentarios, la tentación canovista; Vida y tragedia de los Moriscos; La tragedia de Guinea Ecuatorial; La novela social de la Dictadura a la República; Durán-Jordá: un gran olvidado.

EN EL NUMERO DE AGOSTO DE

TIEMPO de HISTORIA

LOS VIAJES

y observaciones suelen ser muy exactos, porque él, en realidad, no está todavía comprometido con el lugar donde ha llegado.

Parte de la literatura llamada de ciencia-ficción explora la posibilidad que los viajes en el tiempo y en el espacio tienen: relativizar la sociedad en que vivimos, demostrar que las cosas que los seres humanos suelen crear aquí y ahora son tan livianas, frágiles y equivocadas como las que creyeron los hombres de allá y de ayer. Para que esto suceda, es necesario que entre el punto de partida (el aquí y el ahora) y el punto de llegada (sea cual sea) existan diferencias, lucha dialéctica. El punto del cual el viajero parte, o "está", antes de abandonarlo, ha sido, hasta ese momento, su experiencia del mundo, es el lugar de su identidad, simbolizado por otros conceptos afectivos y sociales: patria, madre, casa, raíz, etcétera. El viaje —el real, el imaginario o el metafórico— implica un desplazamiento que conduce a otro lugar, lo cual significa casi siempre, ruptura, movimiento. En este análisis, el lugar al que se llega —sea país, estado de ánimo o símbolo— es lo "otro", lo "diferente". De la comparación inevitable surge, a veces, con un rigor implacable la relatividad de los conceptos, juicios y conductas tenidos por válidos universalmente. Esta es la gran enseñanza de los autores como Jonathan Swift, eternos especuladores del mito del viaje.

La ciencia-ficción, con sus incursiones al futuro, mucho más que adelantar un porvenir incierto lo que hace es convertir en hojarasca, relativizar los conflictos del aquí y del ahora, abrir esa puerta por donde mucho más que el porvenir, entra el presente ridiculizado, el sobreentendido en que se basa casi siempre es precisamente describir lo imaginario y ficticio para desenmascarar de una manera oblicua lo real. De este modo, el viaje hacia lo "otro" es en realidad un retorno, demuestra, en definitiva, la imposibilidad de salir verdaderamente. Porque el viajero que sueña con abandonarlo todo en el viaje como evasión descubre casi siempre que ha viajado acompañado, hay un retorno después de la mescalina, hay un regreso luego de las vacaciones.

El viaje del exilio

Los griegos, tan amantes de las travesías, consideraban que el peor castigo que podía darse a un hombre era el destierro. En realidad, el exilio es un viaje involuntario, impuesto, donde, además, el punto de partida tiene la puerta cerrada. Es un viaje sin regreso, un desplazamiento irreversible: esta pérdida de la libertad del viajero establece una diferencia notable con los demás desplazamientos mientras la quimera de cualquier viaje es una ilusión de libertad, el exilio implica un cercenamiento de ella, una disminución. Por eso, de todos los viajes, el exilio es el que provoca más rencor y dolor.

El retorno

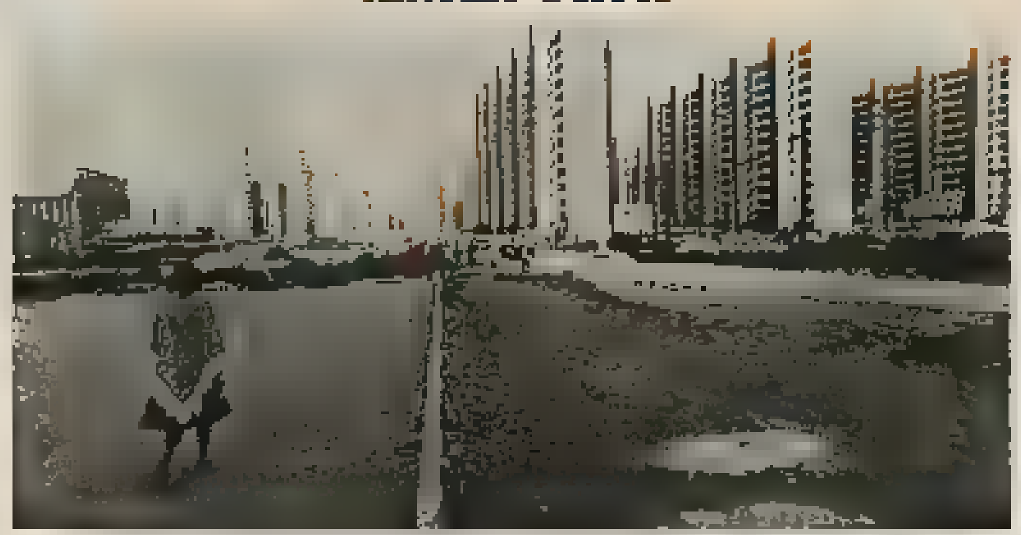
Para que todo viaje sea cumplido, es necesario que exista un regreso; esta experiencia, la de la vuelta, será tanto o más reveladora que la partida. Odiseo vuelve a Itaca, como Gulliver a Inglaterra, una y otra vez como el fumador de opio pierde el ensueño, como el turista de un mes al año vuelve a la oficina, a la casa, a las mal llamadas obligaciones. Como regresa el bíblico hijo pródigo. El retorno es otra confrontación. Replantea las relaciones con el medio, y descubre, casi siempre, que las posibilidades de modificar el entorno son mínimas. De ahí que los grandes viajes hipotéticos o reales tengan una nota de melancolía que es la de Odiseo al no ser reconocido o la del empleado que marca, otra vez, su tarjeta en el reloj. Tan melancólico, entonces, es comprobar que el viaje ha existido, y con él las diferencias, como concluir, en cambio, que en realidad, el viaje no existió nunca, porque nada se ha modificado. ■ C. P. R.

TRAS mi regreso de América, he podido comprobar un síntoma interesante que ya había venido notando en mis breves visitas veraniegas de los últimos años: los escritores españoles insisten todos en la imperiosa necesidad de escribir bien, entendiendo por escribir bien la realización de una prosa cuidada, perfilada, rica en adjetivaciones y sinonimias, y ritmos, bella en extremo.

Tenemos que preguntarnos ahora (justamente en este momento de cambios políticos, sociales e ideológicos) qué implicará este legítimo deseo, esta maravillosa ansia estética de escribir bien, de escribir bellamente. En primer lugar, creo que la respuesta no puede darse sin entrar en terrenos epistemológicos e ideológicos. Afirmar que la "escritura" tiene que ser bellísima implica —pongo por caso— que nosotros sabemos lo que es escribir bien; sueña a un mundo en el que hay normas aceptadas definitivamente, valores inmutables, a un mundo, en el fondo, estático. Siento desilusionar a los bienintencionados y demás. Porque si consideramos que cualquier novela forma parte, está en la realidad empírica —por autónomo que sea el reino del arte que quiera ocupar—, tenemos que preguntarnos nuevamente, ¿cómo ha sido y es la sociedad española en la cual esa novela se produce?

EL MIEDO AL FUTURO EN NUESTRA NARRATIVA

Antonio Ferres



En un libro de Leo Hickey, ***Realidad y experiencia en la novela*** (Cupsa Edit. Madrid, 1978), el crítico, después de señalar que "no se ha hecho ningún estudio completo y sistemático de la realidad española" y que "los estudios dependen de la intuición y la visión personal de sus autores más que de análisis científicos de datos", apunta unas cuantas observaciones, muchas de las cuales pudieran resultar valiosas. Dice, por ejemplo: "El **weltanschauung** del español subraya el ser más que el devenir, y los valores permanentes más que los pasajeros y pragmáticos, estando el español convencido —como está—, al mismo tiempo, de que hoy es más importante que mañana"... "La lengua española no tiene verbo unívoco para expresar la idea de 'devenir' que otras lenguas expresan fácilmente"... "En ningún caso —en España— se identifican las apariencias con la esencia"..., etcétera, etcétera.

Podrán parecer lugares comunes, mas no me cabe duda de que entre los españoles existe y ha existido desde hace mucho tiempo una corta percepción del futuro, un miedo al futuro, una tendencia a anquilosarse. Temor al futuro que retrasa cualquier tipo de desarrollo, pero que también nos lastra con cierto complejo de inferioridad, como ocurrió en literatura con el caso de los escritores afrancesados. El hecho es grave, porque parece evidente que la visión óptima del escritor debiera captar lo que está pasando (así, en expresión verbal progresiva) e imaginar lo que quizá pase. Un afán estético, por sí solo, no hace nunca una gran obra. Sería labor imposible, porque la obra concebida de esta forma se vería cargada (quizá sin pretenderlo su autor) de contenidos de dudosa ética. Una obra que pretende autosepararse de la realidad social e histórica es, a mi entender, siempre algo superficial, por bellamente que se nos presente. Frente al manierismo y petrificación de la prosa tradicional, de la prosa castiza, no puede oponerse un manierismo ornamental. Tan equivocado resultará lo uno como lo otro.

Según ya he afirmado, me he decidido a escribir estas pocas líneas convencido de que con la desaparición casi completa de la censura, con la progresiva inclusión de la sociedad española en el territorio de las democracias burguesas occidentales, se está produciendo —por primera vez en cuarenta años— un cambio histórico verdaderamente importante. Los escritores llamados demócratas pierden ahora —en tanto que ciudadanos— su fácil papel maniqueo; la sociedad se hace, de más en más, ambigua y problemática: los grupos de presión, las simples formaciones pseudoideológicas que pretenden ocupar posiciones o parcelas de poder, la mass-media, el mercado de consumo, profundizan o distorsionan las reales contradicciones de nuestro conflictivo presente. Hoy, en este punto de la Historia, se dan —creo—, por vez primera en muchísimos años, las condiciones que los partidarios de ciertas teorías generacionales descubrirían como hecho histórico determinante. La larguísima posguerra está terminando ahora, la hemos sufrido todos, aunque desde luego no todos por igual. Sea como fuere, el caso es que debemos resolver en este momento el dilema de si la llamada "escritura", el "escribir bien", debe ser entendido principalmente como formalismo o entendido, por encima de todo, como un más fuerte deseo de expresividad, de quehacer en el cual surgirá la forma apropiada para cada obra, de expresividad que suponga función, localización del tiempo y el espacio social e histórico, expresividad que no tendrá necesariamente que ver con riqueza de ornamentación. Me atrevo a decir que preciso sería darnos cuenta (aunque los antropólogos saben bien que no percibimos, no somos capaces de ver, lo que no está en nuestras concepciones más íntimas, y aquí duele la terrible y triste realidad y secuela antidemocrática del franquismo) que el cambio democrático, revolucionario, no puede venir de la mano de teorías normativas y coactivas o escolásticas de ningún tipo, de la mano de teorías y deseos a fin de cuentas conservadores, petrificados, sino naciendo de una profunda compresión del hecho estético. ■ Foto: JEAN HERMANSON.

Portugal

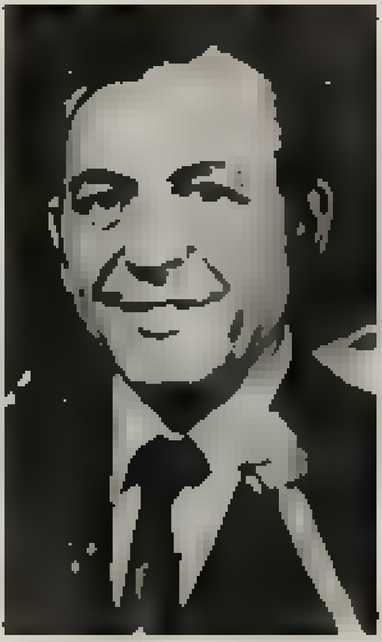
EL REGRESO DE LOS PATRONOS

EDUARDO HARO TECGLEN

EL "golpe de Eanes" se va configurando. Alfredo Nobre da Costa, nombrado por el jefe de Gobierno, es un hombre de su confianza. Es algo más: es un hombre que "desprecia la política", que critica "los políticos de salón" (dice el periodista portugués José Rebelo). Responde, por lo tanto, a una característica clásica de los estados que comienzan a apartarse de una manera vergonzante de la democracia, conservando como pueden sus fórmulas y sus caracteres externos. Pueden ir pronto, más allá. Tratarán de limitar los partidos políticos si no piensan que es conveniente anularlos o disolverlos, perdiendo definitivamente el aspecto democrático. Hay quien lo pide en Portugal. "Los partidos no estuvieron a la altura de su misión", se dice en editoriales portugueses ("O Tempo", derechas), y ya los partidos olfatean que todo el movimiento va contra ellos. "Esperamos que todas las fuerzas democráticas sabrán unirse para defender la democracia que un Gobierno por encima de los partidos pone en peligro", dice la UDP; los comunistas consideran que Nobre da Costa "no presenta las características que juzgamos necesarias para resolver la crisis", y lo que va naturalmente más allá de todo es el despechado amargo, utilizado y despedido Mario Soares: el Presidente Eanes ha "violado la Constitución", concretamente el artículo 190, que obliga al Presidente de la República a que el nombramiento de jefe de Gobierno se haga "teniendo en cuenta los resultados electorales". Nobre da Costa es una personalidad naturalmente ajena a cualquier resultado electoral pasado: no tiene partido. No era apenas conocido. "Es la primera vez que hemos oído hablar de esta personalidad", dice Sa Carneiro, cuyo partido, sin embargo, le apoya (PSD) con algunas condiciones: que el Gobierno esté constituido por independientes y por dirigentes políticos de los partidos (entre los cuales estaría el propio Sa Carneiro).

No es extraño que se evoque a De Gaulle (como lo hace "Le Figaro", de París) en el movimiento de Eanes. El general De Gaulle dio su golpe vergonzante en 1958: despreciaba la política y los políticos. Incluso el cargo de Presidente de la República, que le parecía escaso para él: lo reformó cambiando la Constitución, al mismo tiempo que reducía el parlamentarismo y el régimen de partidos, aherrojando al Senado, centrando los poderes en una sola persona. Hace ya diez años que desapareció, pero la derecha francesa no ha abandonado jamás las posiciones conquistadas en esa modulación más estrecha, más fina, de la democracia, y Giscard, asumiendo una personalidad aparentemente opuesta a De Gaulle —civil, discreto, sencillo, ajeno a la escenografía de la "grandeur"—, sabe utilizarla. En la política hay modas, como en todo. Hubo un tiempo en que todo joven político aspiraba a ser Kennedy; ha habido otro en que se imitaba a De Gaulle. Si el patrón Kennedy hoy apenas interesa, el patrón De Gaulle sigue siendo una ilusión. De Gaulle destacaba primeros ministros técnicos por encima de los partidos, mientras pudo. Apareció una tecnocracia, que aparecería también en España (Opus Dei).

Nobre da Costa es un tecnócrata. "Un hombre de acción", "competente, práctico, pero también implacable", dice la agencia portuguesa ANOP (gubernamental). Es ingeniero, especializado en mecánica en Londres, y desde los veintitantos años está dirigiendo industrias, presidiendo Consejos de Administración. Ha tenido un paso rápido —diez meses— por el primer Gobierno de Soares, como ministro de Industria. Es partidario de tomar decisiones aunque tengan el riesgo calculado del error: "Vale más tomar diez decisiones, incluso si tres resultan malas, que no tomar ninguna". Se sabe lo que es un tecnócrata, lo que es la tecnocracia: es un sistema político que supone que la ciencia y la técnica informan la vida moderna hasta el punto de que los políticos y los ideólogos no la dominan; no tienen la sabiduría necesaria: los gobiernos de especialistas y técnicos pueden producir un progreso de tipo neutro que irá en beneficio de la nación y que haría inútil e innecesaria la lucha de clases. Existe la respuesta de que la tecnocracia es una forma más de la lucha de clases, puesto que los técnicos salen de las clases privilegiadas de la sociedad, que son las que tienen acceso a la educación superior, y son premiados y estimulados por el capitalismo, que les entrega salarios elevados, participación y opciones para fundar empresas, de forma que estarán siempre al servicio de esos grupos y no del bien común. La tecnocracia es un intento más de la clase dirigente para eliminar partidos políticos, lucha de clases, gobiernos mayoritarios... En resumen, es una forma de la derecha que limita la democracia.



Nobre da Costa: un tecnócrata, "hombre de acción", "competente y práctico, pero también implacable".

Alfredo Nobre da Costa parece responder a estas condiciones. De su primer puesto —una fábrica de cementos— fue rápidamente reclutado por uno de los grandes financieros portugueses, Antonio Champalimaud: sus complejos industriales se consideraron como la base económica del régimen de Salazar. A la sombra del gigante Champalimaud dirigió la Siderurgia Nacional, la rama portuguesa de Efacec —una electrónica multinacional— y ese cargo tenía cuando se produjo la revolución de abril. Champalimaud huyó al exilio, y muchos de sus tecnócratas fueron depurados. Pero Nobre da Costa permaneció por las mismas virtudes que ahora se alegan en su favor: se había limitado a cumplir con enorme eficacia su trabajo, estaba por encima de la política. Se añadía, entonces, que era políticamente independiente e intelectualmente liberal: se sigue diciendo lo mismo. Pero en el Gobierno socialista de Soares, al que accedió por estas mismas condiciones, tuvo enfrentamientos con la política gubernamental: se oponía a la socialización de sectores de producción, insistía en que las empresas bajo control del Estado —o en las escasas en que había aún comités de gestión— debían mandar los antiguos patronos. Es su forma de política: considera que el que está dotado para mandar —como él— debe ser ocupado en ello. Y que nadie defiende mejor la producción que el propietario. Pero no ha renunciado a la dirección de empresas nacionalizadas, a la administración del Estado. Por eso la derecha aún tiene ciertas reticencias con él. No olvidemos que la derecha, sobre todo en Portugal, es insaciable. Este pasaporte que creyó Eanes que sería suficiente, el de haber pertenecido a un Gobierno socialista, aparece rechazado: los socialistas le acusan, la derecha lo considera como un pesado equívoco. Lo cual es una forma más de presión para que no cese en sus condiciones.

El retrato corresponde enteramente a esta mitología: los partidos fracasan, la economía se hunde, el sector social se agita, la derecha conspira, la Iglesia se alza, los militares se quejan. Luego hace falta un hombre de mano firme, que ofrezca un rostro sereno, una mirada hacia el futuro y un considerable desprecio por cuanto sucede. No es extraño encontrar rastros de esta mitología incluso en la prensa española.

Ningún grupo político, socialista u otro, se puede eximir, sin embargo, de su responsabilidad de anteponer los intereses nacionales a los partidarios en un momento crítico y urgente para el país como

[illegible] a la izquierda del caos anterior y actual [illegible]

todos reconocen que se encontraba Portugal", escribe en un editorial "El País", después de haber hecho constar que la decisión de Eanes "al nombrar primer ministro a un hombre de su entera confianza, pero extrapartidario, ha sentado un precedente que puede ir [illegible] en contra de esa voluntad popular expresada en las últimas elecciones". "Informaciones" escribe: "Un célebre economista, con experiencia de gobierno, va a intentar sacar a su país de la más profunda bancarrota registrada en Europa desde la segunda guerra mundial, con una inflación galopante de cerca del 40 por 100, un tremendo endeudamiento exterior y un paro del 13 por 100, el segundo de Europa tras Yugoslavia. Se trata de salvar una nación. Sólo un rechazo rotundo por parte de la izquierda supondría automáticamente un fracaso del intento: el boicot de los sindicatos. Si la cooperación se consigue, un éxito, aun parcial, no es imposible. Y de este compás de espera saldría un Portugal robustecido, a falta de que las urnas puedan, al fin, dar una posibilidad clara de gobierno a un partido mayoritario". El editorialista de "ABC" decide por sí mismo que "el Presidente Eanes ha resuelto y decidido en rigurosa respeto a la Constitución" y que si la izquierda, por vía sindical o en términos de orden público, rechaza este nombramiento, bloqueará "los mínimos de estabilidad política y de equilibrio económico que el país necesita en condiciones poco menos que de apremio para consolidar su democracia".

Lo que no aparece con tanta claridad es si Nobre da Costa se confirma —cuando se escriben estas líneas Eanes y él mismo están tratando de evitar el bloqueo parlamentario de los partidos políticos, quizá por la fórmula de consenso que es la presión de que todo podría ser peor— puede ir más allá que un "compás de espera" hasta que las urnas den un partido mayoritario. No he aceptado este trabajo con la idea de dejarlo dentro de una semana, ha explicado Nobre da Costa, explicando que su programa va a ser a largo plazo para restaurar las finanzas de la casa —Portugal— mediante un sistema también clásico: "poner el país a trabajar" (declaraciones recogidas por United Press), lo cual no concuerda con la forma casual de presentar el caso como una transición.

La izquierda se encuentra en una trampa considerable. Se la ha responsabilizado del "caos" anterior y actual; se la responsabiliza ya del caos posible —de derechas o de izquierdas: de golpe de Estado violento o de desorden y miseria— el bloqueo esta salida. La forma constitucional de Portugal requiere que una vez formado el Gobierno, su jefe exponga el programa ante el Parlamento. No necesita un voto de confianza, pero podría tenerlo de censura, en el caso de que un partido lo rechazase expresamente. En este caso el Jefe del Estado designaría un nuevo jefe de Gobierno. Si por tres veces la Cámara rechazase la designación, la Asamblea quedaría disuelta automáticamente y se convocarían elecciones generales. Pero el Jefe del Estado no necesita dejar que la situación se pudra por sí misma. Puede en cualquier momento disolver la Asamblea y convocar elecciones anticipadas: sólo necesita para ello el acuerdo del Consejo de la Revolución. Que está compuesto por militares que en su mayoría apoyan a Eanes. Aunque puede considerarse la cuestión de una manera inversa: es Eanes el que está apoyado por esta mayoría de militares, y es el Consejo de la Revolución el que ha planteado esta crisis hecha desde arriba —Soares, despedido—. Es decir, la izquierda se tiene que enfrentar con la responsabilidad del "bloqueo", de la precipitación en el caos —en cualquier caso— y de la convocatoria de unas elecciones en las que no tiene mucha confianza. Hay quien sospecha que Eanes ha emitido el nombre de Nobre da Costa para ir quemando a la izquierda y al Parlamento con la idea de que vaya a ser rechazado, de la misma forma que antes de su nombramiento se dio un plazo a los partidos para que se pusieran de acuerdo entre sí, sabiendo que esto era imposible. Eanes iría así apurando la urgencia de la situación y la tragedia de la crisis hasta llegar a un punto en el que los partidos aceptarían cualquier cosa y entonces surgiría su verdadero candidato, que podría ser un militar. Puede ocurrir. Pero lo más probable es que apoye a Alfredo Nobre da Costa hasta el final.

Lo que sobrenada de todo esto es la fórmula tantas veces empleada, y siempre defendida por los enemigos de la democracia, de que cuando las fórmulas parlamentarias y el régimen de partidos falla por el boicot continuo de sus contrarios, la solución no consiste en defender Parlamento y partidos de los ataques que se le hacen, sino hundirlo e inclinar el poder a sus contrarios, a los autores del boicot. Se podría retroceder a evocar la imagen de la República española de 1931 a 1936, pero hay ejemplos más próximos: la ruptura de la democracia por el peronismo en Argentina no inició el restablecimiento de una democracia real contra el peronismo, sino a una dictadura. El deterioro de la democracia de Allende en Chile por una acción incesante de la derecha no llevó a la fuerza a defender la democracia, sino a otra dictadura.

La izquierda en Portugal ha estado sometida a un continuo desgaste interior —la guerra entre socialistas y comunistas— y exterior: la presión de un Ejército que fue previamente expulsando, encarcelando o apartando a los militares que tuvieron condiciones revolucionarias —es decir, que fueron más allá de lo previsto en el golpe de abril—, la de una Iglesia que en ningún momento y en casi ningún caso ha aceptado la democracia, y la de un capital —incluyendo la extensa clase media— que al defenderse contra las nacionalizaciones, la autogestión y la "revolución social" prometida por la revolución ha impedido el desarrollo de la economía. Atacada por todos estos sectores —que fácilmente, cuando llega la ocasión, se convierten en uno solo—, la izquierda tuvo que ir limando todos sus programas económicos hasta encontrarse no ya hundida, sino despedida. Y aparece en el horizonte no ya la derecha, sino la limitación de la política democrática. La representa Eanes, la representa por ahora Nobre da Costa. Que todo ello aparezca como una defensa de la democracia, no es más que una fórmula verbal [illegible].

Que todo ello provoque la reflexión de los españoles: que se sepa en qué borde está, también, nuestro país. Será útil para revisar actitudes de abstencionismo, abandono o desencanto. ■

Sahara: el estallido de la negociación

Al mes después del golpe en Nuakchott, todo parece estar en ebullición en Africa del Noroeste. La cuestión del Sahara entra en una nueva etapa, que no puede ser de lenguaje militar exclusivo, y deja ver los frutos de la resistencia armada saharaui, el apoyo prudente y firme de Argelia y la "reconsideración" de París de su política mogrebí.

PEDRO COSTA MORATA

LOS mauritanos empiezan a vivir como antes, sin temor a [illegible] guerra, e incluso "ya utilizan el tren tranquilamente", dicen los polisarios, satisfechos del éxito de su alto el fuego unilateral. La penosísima guerra contra el Ejército Popular de Liberación Saharaui empieza a difuminarse sobre el desierto invencible... La situación ha cambiado radicalmente y no habrá más guerra entre mauritanos y saharauis. ¿Guerra para qué? Solamente hay un beneficiado: [illegible] expansionismo marroquí que ahora, incluso, pretende impedir cualquier arreglo mauritano-saharaui que no le convenga.

Las misiones de Nuakchott a Rabat y París tienen un signo claro: No habrá más guerra y si se espera negociar sin condiciones con el fin de conseguir un futuro tranquilizador para el endeble Estado mauritano. Francia, interesada en la desaparición discreta del intransigente [illegible] desahuciado Daddah, ha apostado ya y ha empezado a ceder en su fobia antiargelina. Y [illegible] hierro de Suerat, como habrá de serlo el de Gara Yebilet, tiene un evidente beneficiado natural: Francia. París apoya la postura pacifista del nuevo régimen mauritano y quiere mejorar las relaciones con Argelia.

Bumedien mismo, en Jartum, se entrevistó con los emisarios del teniente coronel Salek, nuevo jefe de Estado en Nuakchott. En la transición entre [illegible] conferencia preparatoria de ministros y la "cumbre", el ministro de Relaciones Exteriores de Daddah, Uld Muknass, fue sustituido por los militares llegados al poder. Las conversaciones directas mantenidas han servido para que las intenciones del nuevo régimen para con Argel, claramente conciliadoras, experimentaran [illegible] correspondencia máxima del líder argelino, que no dudó en dar el primer paso cerca de los mauritanos. Al alto [illegible] fuego del Polisario seguía este otro gesto espectacular. ¿Quién desea la guerra?, decía Bumedien.

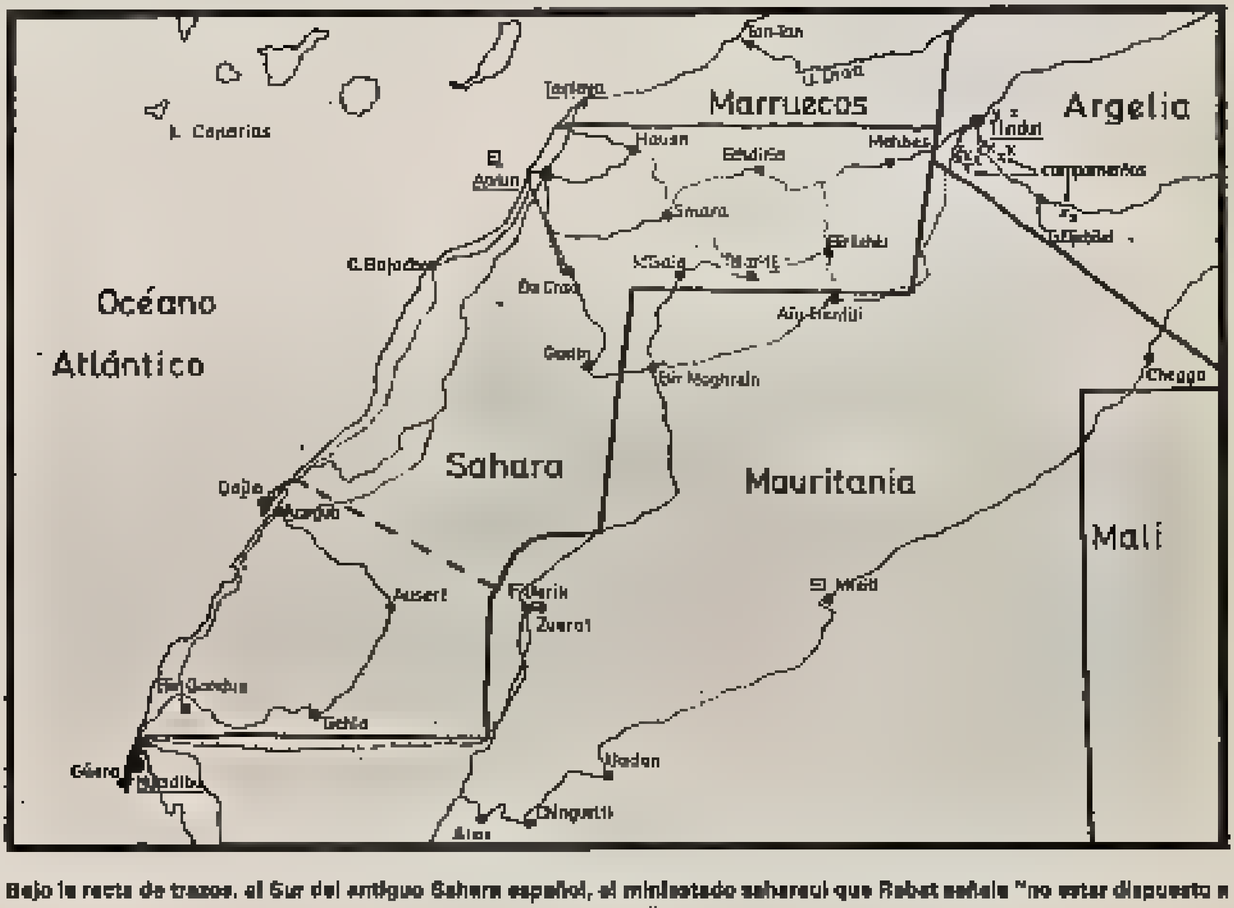
La economía mauritana está hundida, especialmente por el esfuerzo de guerra, alentado por Marruecos. Solamente un cambio total de orientación en política exterior puede salvar el país, a punto de ser engullido, en la práctica, por Rabat. [illegible] acercamiento hacia Argelia, inevitable, exige [illegible] solución del conflicto en el Sahara, el reconocimiento del *Polisario* y la apertura del "dossier" en las instancias internacionales.

Marruecos: Derrota militar y errores políticos

La [illegible] de Hassan y sus expansionistas solidarios presenta la última incógnita de envergadura ante el problema. El Rey declaraba hace poco que el Sahara [illegible] consustancial con la Monarquía, reconociendo que es el **peligro político** que representa un régimen avanzado en su frontera Sur lo que obliga a rechazar la idea de un Estado saharaui. Por fin, Rabat ha puesto las cartas boca arriba, señalando que "jamás se aceptará un miniestado saharaui en [illegible] Tiris el Garbia", para impedir [illegible] cual está dispuesto a "ocupar esta zona si el nuevo régimen mauritano intenta colocarlo bajo la autoridad de los guerrilleros". ¿Habrá guerra abierta por fin?

Los mauritanos ya han pedido que Marruecos abandone las posiciones que ocupa en el interior de Mauritania, empezando por Akjut (que nunca ha estado amenazada por el Polisario): probablemente, pronto se pida que abandonen Atar, Suerat, Nuadibu y Nuakchott. Quedarán las guarniciones en Bir Mogrein y Ain Ben Tili, a negociar en el momento en que el Polisario sea interlocutor. En cuanto [illegible] Tiris el Gharbia (zona del Sahara Occidental que "correspondió" a Mauritania), no cabe duda de que supone [illegible] espina verdadera del problema en el actual momento. [illegible] Marruecos se ve invitado [illegible] dejar esta región, el riesgo de guerra se hará mayor. Solamente [illegible] sustitución por fuerzas de la ONU [illegible] de [illegible] OUA de las guarniciones marroquíes puede ser aceptable en la nueva situación.

Marruecos se arriesga [illegible] quedarse solo frente al *Polisario*, sin el apoyo francés y con la hostilidad también de Mauritania: sería [illegible] fin de [illegible] "legalidad" de su presencia en [illegible] Sahara Occidental. Las declaraciones intransigentes de representantes del régimen marroquí pretenden apurar las posibilidades de mantener las ventajas iniciales, pero están ya condenadas al fracaso en la negociación que se viene encima.



Bajo la recta de trazos, al Sur del antiguo Sahara español, el miniestado saharaui que Rabat señala "no estar dispuesto a aceptar".

Soldados marroquíes apresados por el Frente Polisario

Los frutos de la política argelina

Argel ha apoyado al Polisario técnica y diplomáticamente, sin reservas. Al mismo tiempo ha insistido en que no posee reivindicaciones territoriales sobre el Sahara Occidental y ahora invita a la negociación directa entre el Polisario y Nuakchott. Nunca ni siquiera después de las mortíferas intervenciones de los Jaguar franceses la actitud argelina frente a París ha implicado el cierre de toda actitud negociadora. Después de las intervenciones de la aviación francesa en el Sahara y en el Chad, Argelia y Libia han unificado sus criterios definitivamente. París no ha despreciado esta convergencia de puntos de vista y ha aceptado la reconsideración de su política en el Norte de Africa.

A la llegada y salida del aeropuerto de Tinduf, los cristales de las ventanas de los aviones han de ser bajados para impedir dejar al descubierto el impresionante y creciente aparato militar argelino. "Hassan ladra mucho, pero estamos esperando que muerda", dicen los argelinos en Tinduf, evocando las amenazas de aplicar el "derecho de persecución" tras los guerrilleros saharauis. ¿Va a ser ahora la defensa de Mauritania lo que vuelva a poner sobre el tapete la intervención argelina? Tiris el Gharbia es la cuestión.

Francia ha declarado que, una vez llegado el alto el fuego en Mauritania, la presencia de los Jaguar en el cielo mauritano o sobre el Sahara Occidental no tiene objeto, correspondiendo así al gesto del Polisario y abriendo directamente la vía negociadora con Argelia, que ha denunciado siempre la intervención aérea francesa como peligro ante sus fronteras. Buteflika se ha entrevistado dos veces en un mes con Giscard d'Estaing; las posiciones parecen decantarse en una negociación amplia, sobre un alto el fuego general pero sin condiciones.

El destino de la revolución saharaui

Ni el "acuerdo de Madrid" ni el "desenganche" de España ni la invasión doble del territorio ni la intervención francesa han acabado con la resistencia saharaui. Como datos para la nueva situación, hay que tener en cuenta que la guerra en el desierto se ha revelado irresoluble y ha permitido que los combatientes del Polisario guarden la iniciativa generalmente. Las unidades del Ejército de Liberación Saharaui, extraordinariamente eficaces, recorren el desierto a su gusto y presentan batalla donde quieren. La resistencia a los hechos ha sido eficaz y genial.

Esta inestabilidad sobre el terreno y la muy coherente y dinámica actividad política del Polisario han conducido al derrumbe del régimen mauritano y a la crisis económico-política en Marruecos. Ahora es el momento de ver hasta qué punto el apoyo de la izquierda marroquí a la causa anexionista sirve a los intereses populares y socialistas del Mogreb. La causa de la nueva situación es la guerra de resistencia y liberación, con el apoyo argelino y libio. Las soluciones a discutir deben partir de la imposibilidad de mantener el empeño de soluciones militares.

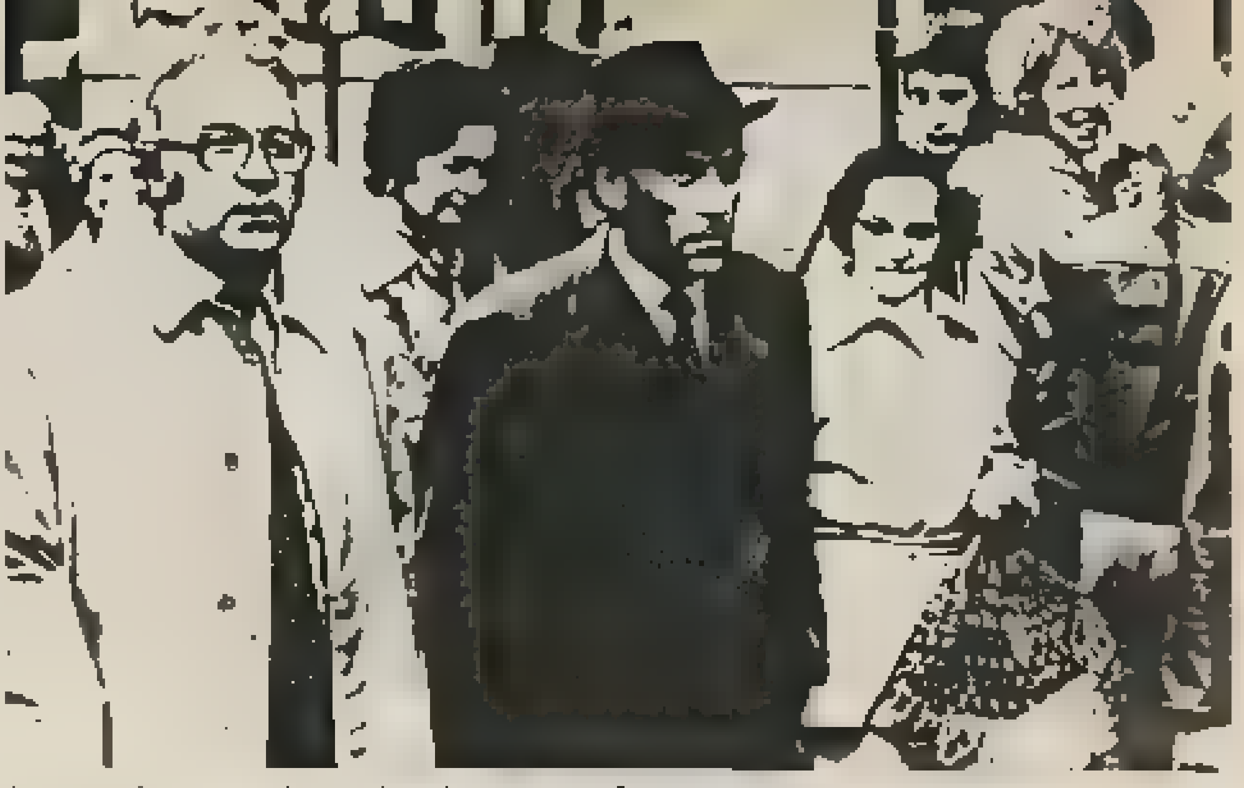
Prudentemente, el Polisario no ha planteado condiciones, mínimas o no, a la negociación. Espera saber exactamente a qué atenerse con respecto al nuevo régimen mauritano y observa las idas y venidas de Buteflika a París. Un "hogar saharaui" resulta inevitable en el momento actual. Pero ni siquiera los representantes saharauis quieren definirlo geográfica o demográficamente. La negociación tiene sus servidumbres. Unicamente se recuerda que las instancias internacionales tienen en su haber resoluciones, misiones y visitas, y sobre ese proceso nunca cerrado habrá de reconstruirse una situación de paz definitiva en la región.

Se habla de Mogreb de pueblos y de la oportunidad actual. Se recuerda la carta de el Uali, líder y mártir de la revolución saharaui, a Uld Daddah después de la declaración unilateral de la República Arabe Saharaui Democrática. El Uali ofrecía a Daddah el "liderazgo histórico" y a Hassan II la "participación en la explotación de los fosfatos". El Frente Polisario siempre ha querido negociar respetando la autodeterminación como derecho inalienable y reconocido por la comunidad internacional.

De las conversaciones en curso, multilaterales, la definición de ese "hogar saharaui" empieza a perfilarse. La parte atribuida a Mauritania después del 14 de noviembre de 1975 es una base de partida para constituir un Estado federado o una región autónoma. El problema está en el resto del territorio, el que ocupa Marruecos. Es casi imposible iniciar las negociaciones sobre la base de delimitaciones geográficas. Más bien se irá a la discusión de esferas o grados de influencias, así como al acuerdo de las participaciones en los proyectos mineros en curso.

"Vamos a cerrar la boca a Hassan y construir un ferrocarril desde Gara Yebilet hasta Bechar, para sacar el hierro por el Mediterráneo." Pero el mar está ahí, no muy lejos, atravesando el Sahara Occidental o Marruecos. ¿Es ésta la intención argelina? El yacimiento de Gara Yebilet ya está siendo estudiado (por la firma norteamericana Bechtel, por cierto) con vistas a su pronta puesta en valor. De Tinduf parte una línea eléctrica hacia el Suroeste pasando por los campamentos saharauis. El "triángulo minero" de Bu Craa-Gara Yebilet-Suerat puede ser el centro de la negociación próxima. A fin de cuentas, ninguna de las tres explotaciones es posible o viable si la guerra continúa.

En TRIUNFO (25-IX-78), después de una primera observación del problema planteado en el Sahara, apreciábamos como necesaria la negociación de todo, incluyendo recursos económicos y fronteras actuales para hacer viable la estabilidad en la región y permitir una existencia separada y libre de los saharauis arrojados de su tierra. La federación con Mauritania de un Sahara saharaui es una posibilidad insuficiente, aunque no sea en la integridad territorial donde se vayan a librar las mayores batallas políticas. Un estado sahara-mauritano, "neutralizado" políticamente, con fronteras negociadas y "cedidas" por todas las partes y con empresas económicas multinacionales regionales (y clientela francesa, bien entendido) es más creíble que un miniestado bloqueado e inestable. ■



Las repercusiones que pueda tener ahora el juicio a Jeremy Thorpe —hasta no hace mucho jefe del Partido Liberal británico—, acusado de conspiración en el asesinato de su amante (masculino) Norman Scott, ocurrido hace dos años, hacen pensar en una cierta actuación de los conservadores.

El "caso Thorpe"

¿MANIOBRA CONSERVADORA?

EL 12 de septiembre va a comparecer ante el juez Jeremy Thorpe, hasta hace algún tiempo jefe del partido liberal británico, acusado de conspiración para un asesinato en la persona de quien fue su amante (masculino) Norman Scott. Dos días antes habrá comenzado el congreso anual de su partido, que va a sufrir las consecuencias del escándalo. Las sufrirá también, indirectamente, el partido laborista —gobernante—, que mantiene un pacto de gobierno (el pacto Lib-Lab) con los liberales. En un momento en que los laboristas ocupan el poder con más seguridad que en los últimos años (hasta el punto de que se pensaba en unas elecciones anticipadas para explotar, ampliando la mayoría, lo que parece ser una buena situación en el electorado) y en que el pequeño y nostálgico partido liberal parecía recuperarse de su ya vieja caída (seis millones de votos en las últimas elecciones, trece diputados actualmente en los Comunes y un cierto acceso al poder por el pacto), gracias en parte a la brillante gestión de Jeremy Thorpe, el rebote de este escándalo, que comenzó hace un poco más de dos años, hace pensar inevitablemente en un trasfondo político y en una cierta actuación de los conservadores.

El partido liberal fue una cierta izquierda en la vieja Inglaterra. Procedía del ideario económico —y filosófico— de Adam Smith. Su primer gran político fue Fox, personaje "simpático", abolicionista, en la emisión dada por Televisión Española sobre la esclavitud; fue entusiasta —luego, moderado— de la Revolución francesa en un tiempo en que ésta hacía arder de furor a la aristocracia y al conservadurismo de Gran Bretaña, defendió la libertad individual y la de la prensa. Le siguió y desarrolló, ya en el siglo XIX bien entrado, su amigo Charles Grey, que intentó la emancipación de los católicos. Fox había comenzado a denominarse a sí mismo y a sus seguidores como "liberales", tomando el término del Continente —los españoles decimos que de España—; pero el partido no se fundó como tal hasta 1860, bajo la dirección de Gladstone, que fue un gran primer ministro que tuvo la virtud de estar siempre al lado de los oprimidos y que se enfrentó con el gran conservador Disraeli, mantenedor del Imperio de la Reina Victoria. Fue, poco a poco, una izquierda insuficiente. Las clases trabajadoras mantenían que el liberalismo estaba hecho para las clases altas, que la libertad que proclamaba era la de la supervivencia del más fuerte y que la fortaleza residiría siempre y aristocráticamente en una misma clase, y concretaron su lucha en los sindicatos ("trade unions"), que se convertirían en partido político por el impulso intelectual de los fabianos (socialistas sin Marx): el partido laborista. Entre 1868 y 1914, cuarenta y seis años, los liberales ocuparon el Gobierno veintitrés años y los conservadores otros veintitrés. Pero a partir de la guerra y de la revolución soviética los laboristas comenzaron a ocupar su puesto. Desde 1918 nunca ocupó el poder (aunque ha habido algún ministro liberal en los Gobiernos de coalición formados en ocasiones especiales) y quedó desplazado. Como izquierda, era mejor la laborista; como derecha, la conservadora. Su programa ha mantenido un cierto interés progresista: ha defendido la participación de los empleados en las decisiones y beneficios de sus empresas, la libertad religiosa, la descentralización del poder en beneficio de Escocia, Ulster, Gales; los acuerdos de prohibición nuclear, medidas gubernamentales contra los monopolios. Pero ha quedado aplastado por el bipartidismo. El gran partido turnante ha estado manteniendo en los últimos años una media de tres millones de votos y de nueve diputados en un Parlamento de 630.

En 1959 apareció en las filas del partido liberal un joven diputado —treinta años— vivaz, elegante, agresivo, humorista: Jeremy Thorpe. Resultó un pequeño mesías: el hombre que esperaba el partido para renacer. Venía de Eton y de Oxford, había sido abogado en Londres, donde había tenido importantes éxitos. Brillaba en sociedad. Un hombre de anécdotas, de frases brillantes, que le iban a llevar incluso a palacio, para ser consejero de la Reina: la familia real adoraba sus cotilleos, sus chismes, su conversación frívola y, al mismo tiempo, su categoría intelectual y política. En los Comunes, Thorpe tuvo pronto la voz de sus lejanos antecesores, Fox y Grey, Gladstone, la defensa de los oprimidos, de los aplastados bajo el peso del Imperio hundido. En nueve años, Thorpe llegó a la cima del partido. Y siete años después, en las elecciones generales de 1974, los liberales habían duplicado sus votos, hasta conseguir los seis millones y los catorce diputados. Se pensaba que Gran Bretaña había llegado a una evolución dentro de la izquierda y que, en un futuro, los dos grandes partidos podrían ser los liberales y los laboristas, mientras los conservadores se hundían. Los conservadores quisieron prevenir la situación ofreciendo a Thorpe una cartera en el Gobierno de Heath. Thorpe rechazó la oferta. Su juego principal estaba en mantener un cierto equilibrio en los Comunes entre conservadores y laboristas, escasamente separados en escaños.

El escándalo comenzó en enero de 1976. Una primera ofensiva: un Banco de Londres —el London and County— estuvo a punto de la quiebra y se anunció que Jeremy Thorpe era uno de los grandes dirigentes del Banco. Apenas tuvo tiempo para defenderse cuando, días después, aparecía ya el "caso Scott": Norman Scott, antiguo modelo masculino, declaró que había tenido relaciones sexuales con Jeremy Thorpe. Thorpe se había

casado dos veces: la primera, su mujer se había matado en un accidente de automóvil, dejándole un hijo; la segunda vez se había casado con la pianista Marion Stein, de la que se ha dicho que le facilitó el acceso al palacio de Buckingham: había estado casada, y luego divorciada, con lord Harewood, primo de la Reina. Esta vida privada no lo eximía de las acusaciones de homosexualidad, aunque la desmintió públicamente, para luego aceptarla. ¿Quién movió ■ campaña? Según el propio Harold Wilson, había nacido de Africa del Sur: Jeremy Thorpe era un ardiente defensor de los negros contra la crueldad y la injusticia del "apartheid". El tema se complicó inmediatamente con la acusación a Thorpe de haber caído en el chantaje de Scott. En 1974, poco antes de las elecciones triunfales, Thorpe habría dado a Scott, utilizando intermediarios, 2.500 libras por la compra de unas cartas comprometedoras. Sin duda, no las compró todas, porque un periódico conservador, el "Sunday Times", publicó dos de ellas en mayo de 1976. Eran imposibles de desmentir, y Jeremy Thorpe cayó. Tuvo que abandonar ■ presidencia del partido en manos de David Steel. Pero Jeremy Thorpe mantuvo su escaño en los Comunes.

No lo va a poder mantener. El nuevo escándalo va a obligar al partido liberal a que le exija que salga de sus filas y que dimita como diputado. Para esto está el nuevo escándalo. Norman Scott había denunciado en octubre de 1975 que su perro había sido muerto a tiros, como preludio a una amenaza de muerte contra su persona. Tema: las cartas y los documentos acusadores contra Thorpe, que aún debe poseer el amante antiguo. ■ autor de la muerte del perro y de las amenazas era un piloto civil, Andrew Newton, el cual ha declarado ahora que no actuaba por sí mismo, sino cumpliendo un encargo pagado —5.000 libras esterlinas— por intermediarios de Jeremy Thorpe. Estos intermediarios eran David Holmes, amigo de Thorpe, y dos financieros, John Le Mesurier y Georges Deakin. El nombre de David Holmes había aparecido ya en el escándalo de 1976: había sido él quien entregó las primeras 2.500 libras a Scott para comprar las cartas del amor prohibido. Holmes había sido compañero de estudios de derecho de Thorpe y luego tesorero del partido liberal.

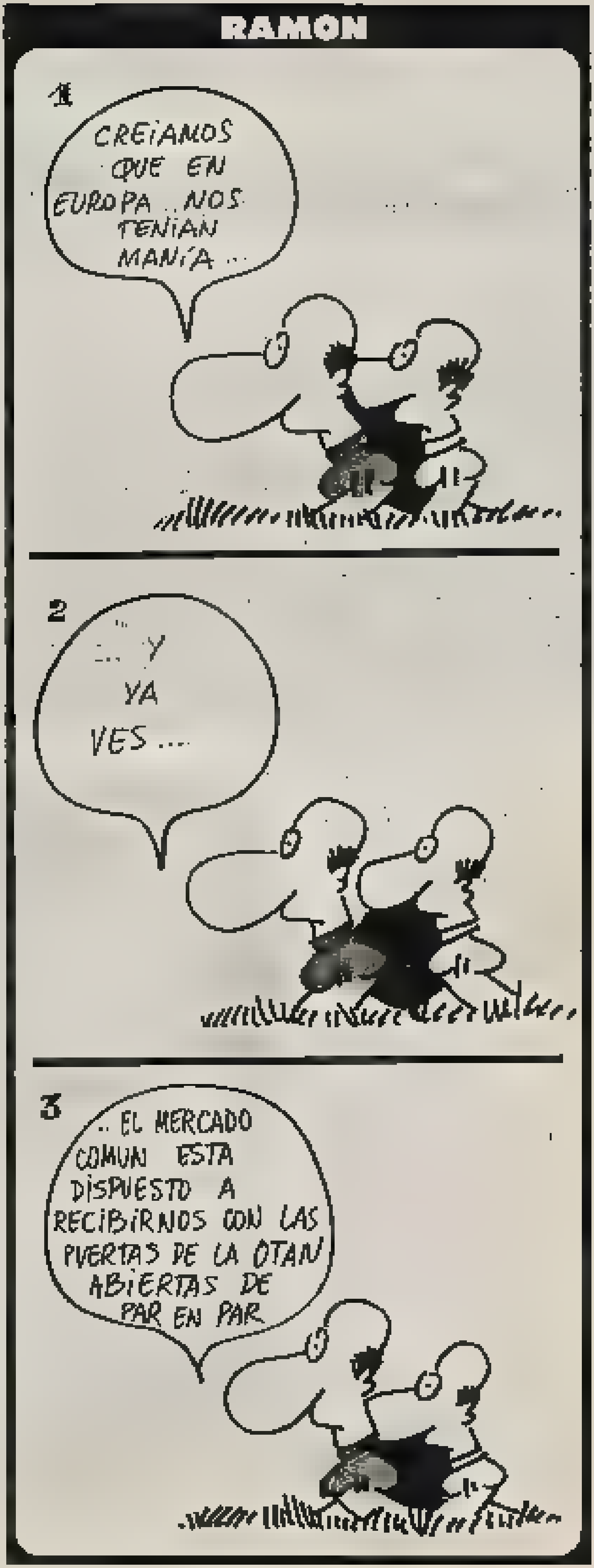
Las declaraciones de Scott y de Newton han merecido suficiente base a la Policía para proceder a la detención preventiva de Thorpe y sus tres amigos, puestos inmediatamente en libertad bajo fianza —5.000 libras—, pero citados ya para este 12 de septiembre. Repitamos, cuando ya haya comenzado el congreso liberal de Southport, y cuando los Comunes hayan terminado sus vacaciones de verano y puedan interpelar directamente a Thorpe y nombrar una comisión investigadora.

¿Por qué estalla el escándalo en estos momentos? Probablemente no merecía la pena terminar de hundir a un hombre virtualmente acabado y que probablemente no habría sido reelegido por ■ circunscripción que representa desde el principio de su vida parlamentaria, ■ de North Devon. A lo que se apunta con el escándalo es algo más: a torpedear el pacto entre laboristas y liberales, a que ■ descrédito salpique a los laboristas, a desaconsejarles las próximas elecciones.

Según todos los indicios, los laboristas gobernantes iban a convocarlas para este otoño. Podía presumir el partido de la buena explotación del petróleo del mar del Norte, que ha mejorado sensiblemente la balanza de pagos, de que los sindicatos aceptaban prorrogar el pacto de inmovilización de salarios como lucha contra la inflación, y de que de alguna forma la situación general política y social ■ mejor que cuando la tomaron en sus manos.

¿Puede toda esta realidad ensombrecerse por un escándalo de origen homosexual, por una declaración de dos personas consideradas como delincuentes —Scott ha hecho chantaje, Newton ■ realizado amenazas reales de muerte— contra un personaje previamente hundido? Probablemente la sombra de ■ Reina Victoria y de su viejo puritanismo ennegrece aún las capas superiores de la sociedad británica y hasta a los electores populares. Incluso si todo ello beneficia a un conservadurismo "ultra" como el que mantiene el partido conservador, sobre todo desde que lo dirige la implacable y ruda Margaret Thatcher, y aun a pesar de que ese conservadurismo no parecía del agrado del público.

Es extraño. Pero las cosas funcionan, todavía, así. Por lo menos, en Gran Bretaña.■



Considerado, en el momento de su elección, como el "salvador" de su país, Jimmy Carter se ha convertido, ■ la vuelta de año y medio, en el Presidente más impopular de la Historia de los Estados Unidos. Franz-Olivier Giesbert se ha ido ■ la Casa Blanca buscando la explicación de esta voltereta y ha sido recibido con sonrisas.

EL «PELIGROSO» CARTER

FRANZ-OLIVIER GIESBERT

QUE ■ lo que ocurre en ■ Casa Blanca? Desde hace semanas y semanas, los consejeros de Jimmy Carter no saben qué partido tomar. Velan hasta muy tarde, andan con aire cansado, dan la impresión de cierto desencanto. No es, claro está, que por las tardes se entreguen a la droga en sus casas, como ha dicho parte de la prensa americana, no: intentan, desesperadamente, restaurar los blasones de su Presidente ante el país.

La tarea no es fácil. Cada vez que creen haberlo conseguido, estalla un nuevo "affaire" que vuelve a poner en entredicho la autoridad presidencial. El asunto Lance... El año pasado, Bert Lance, director del Presupuesto, se vio abocado a la dimisión por haber cometido, en época anterior, ciertas indelicadezas financieras. El asunto Young... El último mes, Andrew Young, embajador de los Estados Unidos en la ONU, provocaba un formidable revuelo al declarar, ■ propósito de los procesos de Moscú, que los Estados Unidos también tienen, como todo el mundo sabe, centenares, tal vez millares, de prisioneros políticos. O bien, para remate, el caso Burne... La otra semana, ■ doctor Burne, consejero del Presidente para la Salud, tiene que dimitir por haber firmado... una falsa receta. Pero es que da la casualidad de que los tres son "amigos personales" de Jimmy Carter y él los trajo consigo de Georgia.

Un plazo de seis meses

Todos los días, después de la rueda de prensa que ofrece Jody Powel, portavoz de la Casa Blanca, ■ olfatea en el ambiente el rastro de una nueva caza y los grandes rotativos fulminan: "**Resultaría sorprendente ■ que un hombre incapaz de mantener a raya a sus familiares pudiese controlar su propio Gobierno**", como escribía hace un par de semanas el editorialista del "New York Post", para añadir seguidamente: "**El pueblo americano está necesitado de un líder a quien poder respetar... y se halla en un tris de perder la paciencia**".

Constituye un récord, o poco menos, el hecho de que Jimmy Carter sea, después de Harry Truman, el Presidente americano que haya logrado hacerse más impopular en la primera mitad de su mandato. Sus cotas de credibilidad han caído del 71 al 44 por 100, y tan sólo el 22 por 100 de los ciudadanos americanos aprueba su política exterior. Para la mayoría de los ciudadanos americanos es un hombre sin experiencia, inconsistente o inabordable. Más de una mirada comienza ■ volverse a hacia Richard Nixon, quien, vencidas las mil vergüenzas pasadas, va ganando terreno. En Hydon, pueblecito de Kentucky elegido por ■ para su retorno a la política, numerosos "fans" agitaban pancartas sorprendentes: "**Nixon, ahora más que nunca**". ¡Brrr!... El antiguo Presidente llegó a decir, arrebatado: "**Tanto terreno ha perdido Carter, que nosotros, los republicanos, estamos en la mejor disposición para volver con fuerza a las elecciones presidenciales de 1980**".

¿Por qué esta crisis de confianza? "**Es algo que no me preocupa**", dice Jimmy Carter a los periodistas, sin perder un ápice de ■ eterna sonrisa. "**De momento, me consagro ■ los problemas. Cuando éstos queden resueltos, ya subirá mi índice de aprecio, automáticamente**". Pero, entre tanto, el descenso continúa, hasta el punto de que el **establishment** parezca más que decidido a liquidar a este intruso, jamás del todo aceptado, al que acusa de haber acelerado el declive de los Estados Unidos en el mundo.

Por otra parte, se extiende en algunos Gobiernos occidentales la convicción de que la era Carter toca ■ su fin, convicción que, en buena medida, llega por vía de las propias Embajadas USA. Ningún secreto violamos ■ decir que tanto Helmut Schmidt como Valéry Giscard d'Estaing albergan una común aversión hacia el "mesianismo" del Presidente americano, al que ambos a dos consideran un iluso forjador de sueños, por lo que los dos comienzan ahora a respirar. Los dirigentes soviéticos, por su parte, se frotan las manos. Y los hombres de ■ Casa Blanca confiesan con ■ proverbial franqueza: "**Como no lleguemos a enderezar las cosas de aquí ■ seis meses, el Presidente no tendrá apenas autoridad, ni dentro del país ni en el resto del mundo**".

Sí, pero ¿qué es lo que hay que enderezar? ¿La política del Presidente Carter? La cosa no es tan sencilla, ya que la mayoría estadounidense reprocha, de entrada, a Jimmy Carter, según parece, su propio estilo de gobierno: le falta energía y es incapaz de saberse asesorar y ro-

Uno de los más próximos de Carter, Cyrus Vance, mediador nato, busca restablecer relaciones con la URSS.

Una de las acusaciones contra el Presidente Carter es la de que no sabe rodearse de asesores competentes.

dear de gente adecuada. A su llegada a la Casa Blanca comenzó a servirse de algunos "amiguetes" que, a decir verdad, le ocasionaron más de una complicación. Este piadoso baptista parece pertenecer a ese género de personas que, al igual que La Rochefoucauld, creen que "**es más vergonzoso desconfiar de los amigos que ser engañado por ellos...**".

Resumiendo, las desgracias de Carter comenzaron hace un año con Bert Lance, su "amigo", su "hermano", el "viejo compañero" con el que frecuentemente compartió una copa o jugó al tenis. Antiguo patrón de la First National Bank de Calhun, Bert Lance pertenece a esa "mafia georgiana" que ha llegado a acaparar, como antaño, bajo los Kennedy, el clan bostoniano, todos los puestos clave de la Administración Carter. Iba a ser uno de esos adalides destinados a cambiar y mejorar la política americana. Pero de pronto se descubre, entre otras acrobacias financieras, cómo el ex banquero extendió cheques sin fondos por un montante superior a los cincuenta millones de pesetas o utilizó el avión de su empresa para fines personales. Minucias, bagatelas..., pero que de ninguna manera son de su devoción para el americano. Campaña de prensa al canto y Jimmy Carter que anuncia, con lágrimas en los ojos, a todo el país, el 21 de septiembre pasado, la dimisión de "**este hombre honorable y bueno, que ha sido y será siempre tan próximo a mí**". Telón.

Huracán sobre Washington

Segundo "amigo" georgiano de Jimmy Carter: Andrew Young. De él se ha llegado a decir, en repetidas ocasiones, que es el más próximo de todos. Un hombre en verdad fascinante, que fue auxiliar de Martin Lutero King y a cuyo lado estaba cuando éste fue asesinado. Un hombre, por tanto, muy útil, ya que aportó a Carter la mayoría de los sufragios negros para su elección presidencial de 1976. El Jefe del Estado le nombra embajador de los Estados Unidos en la ONU y, lo que es más, miembro del propio Gobierno. ¿Cuál será el método diplomático del que toda América llama "Andy"? La pirotecnia. Lanza sus brillantes cohetes de colores al cielo y se convierte, con tanta rapidez como Farrah Fawcett-Majors, en una de las "vedettes" más célebres de los Estados Unios. Y, al igual que todas las estrellas, tiene sus "fans", como también sus detractores, que —sobre todo en estos tiempos— se multiplican...

Ya había escandalizado Andrew Young al declarar que los británicos tienen una "**vieja mentalidad colonial**" y que ellos habían "**inventado el racismo**". Acusó a los soviéticos de ser "**los peores racistas del mundo**". Dijo también, Dios sabrá por qué, que los suecos son "**terribles racistas**". Los habitantes del distrito de Queens, de Nueva York, son también acreedores del mismo epíteto, al igual que Richard Nixon o Gerald Ford... Y claro: cada vez que abre la boca, tormenta sobre Washington. Hasta ahora, Jimmy Carter tolera todo lo de "Andy", que es, como dice complacido, "**nuestro tesoro nacional**". El embajador recuerda, incluso, que Carter llegó a compadecerse de sus desgracias: "**No te desanimes, hombre, por estos ataques; yo he conocido también estas cosas, después de mi entrevista en 'Playboy'...**".

Tras cada extravagancia, Andrew Young jura a Jimmy Carter —crucifijo de madera o crucifijo de hierro— que no lo volverá a hacer nunca más. Pero vuelve de nuevo a las andadas: "¿Qué quiere que le haga? Me dio la corazonada y...". Tiene asegurado el perdón presidencial. Pero ¿para siempre?

Algo debió de quebrarse entre los dos hombres después de la entrevista concedida por Andrew Young al diario "Matin". Justo cuando Carter se solidariza con los procesados rusos Chtaranski y Alexandre Guinzburg, su embajador declara —en un periódico francés y sobre la marcha— que tampoco faltan hombres que se van pudriendo en las cárceles americanas. No por sus opiniones, bien es verdad, sino, lisa y llanamente, por ser "**pobres**". Es un huracán que, en pleno verano, descarga su furia sobre Washington. La prensa se suelta la melena. Un parlamentario habla de "**locura o insania**". Otro decide desencadenar el procedimiento del **impeachement** (destitución) por parte del Congreso contra este hombre que, a su juicio, "**no representa al pueblo americano**". Proposición rechazada.

Los negros cierran filas en torno a su "hermano". "**La falta de Andy** —dice Parren Mitchell, jefe del 'loby' negro en el Congreso— **es la de ser un hombre honrado que dice la verdad en un mundo corrompido**". Y añade: "**Si le ocurre cualquier cosa, la comunidad negra cesa-**

EL "PELIGROSO" CARTER

rá de sostener a la Administración Carter". ¿Será ésta la razón por la cual el Presidente americano, tras de sermonear a un Andrew Young que le presenta sus excusas, no haya siquiera soñado en separarse de él? No, no es esa la única razón. Sino que es también porque está convencido —como volvió a reiterarlo en la televisión hace dos semanas— de que [illegible] embajador en la ONU es "precioso" para el país. Pero he aquí que, por encima de todas las razones, buena parte del pueblo americano seguirá atribuyendo la permanencia de "Andy" en su puesto a la "debilidad" de Jimmy Carter, decididamente demasiado gentil para ser hombre de Estado.

[illegible] teléfono estropeado

Pero hete aquí a otro "amigo" del Presidente que, en este negro verano, acaba de pringar [illegible] imagen de [illegible] Casa Blanca. Se trata de Peter Burne, un inglés encantador y distinguido. Era psiquiatra en Atlanta cuando Jimmy Carter, a la sazón gobernador de Georgia, [illegible] llamó a formar parte de [illegible] equipo, en 1970, a fin de que se ocupara de los problemas de la droga. Después de ser elegido Presidente, Carter le erige en consejero de la Salud y, claro está, para los problemas de la droga. La prensa "underground" aplaude el nombramiento. Este hombre, bien conocido por su liberalismo, ha sido siempre partidario de dulcificar la legislación antimarihuana. De hecho, en lugar de lanzarse a [illegible] caza de la "hierba", se emplea a fondo, sobre todo, en esas otras drogas peligrosas que son, según él, el alcohol, los tranquilizantes o los barbitúricos.

El pasado 7 de julio, Ellen Metsky, veinticinco años, secretaria suya, le pide ayuda. Hace cuatro meses que ha roto con su novio, y desde entonces todo le va mal. Imposible dormir. Peter Burne le aconseja que se ponga en manos de algún psiquiatra. Que no y que no. **"Yo quiero, sencillamente, dormir —dice—, y después ya todo irá mejor".** Burne cede y, contrariamente a sus principios, le prescribe quince píldoras de uno de los más poderosos sedantes. Pero como sabe muy bien que los rumores circulan velozmente en Washington, no extiende [illegible] receta a nombre de la secretaria, sino al de "Sarah Brown", nombre ficticio. Ahí está el pecado. Como Ellen está muy atareada, envía a una amiga a buscar el sedante. Pero en la farmacia se encuentra por casualidad una inspectora que, rutinariamente, verifica la receta. Llama [illegible] médico que la ha firmado, con tan mala suerte que el teléfono está estropeado, y —pura rutina— marca el número de la Policía, con lo que la falsa prescripción del doctor Burne desemboca bien pronto en "uno" de los periódicos americanos.

Ya está Peter Burne en [illegible] co-

Jody Powel: conferencia de prensa diaria seguida de tumulto.

limador. Jack Anderson, el célebre columnista americano, le asestará el golpe de gracia al revelar que Peter Burne ha fumado porros y "husmeado" cocaína hace un año, durante una velada de seiscientos invitados, situada bajo la égida de la Organización Nacional para la Reforma de las Leyes sobre la Marihuana, cuyo presidente es, por añadidura, uno de sus amigos. El doctor Burne lo desmiente, pero a nadie convence: todos los testimonios concuerdan. Por lo que decide pedir la dimisión. Y sin medir demasiado bien las posibles consecuencias de sus palabras, declara al "New York Times" que, después de todo, ocurre que hay hombres en la Casa Blanca que fuman "hierba" y, ocasionalmente, aspiran la "coca". (¡Escalofríos! Hunter Thompson, corresponsal de los Rolling Stone en Washington y gozoso apóstol de la droga, [illegible] confirma.)

Pregunta formulada durante la diaria conferencia de prensa de Jody Power: **"Dime, Jody, ¿os 'emporráis' mucho vosotros aquí en la Casa Blanca?".** La turbación es tal en el país que Jimmy Carter se ve forzado a expulsar de su equipo a todos los adeptos a la droga —si da con ellos, ya se entiende—.

El "affaire" Burne cae en picado. La campaña anti-Carter se localiza desde hace tiempo sobre el "staff" de la Casa Blanca. Si Jimmy Carter gobierna

Bert Lance: algunas indelicadezas financieras en [illegible] pasado.

mal, será, ante todo, porque está aconsejado por un equipo demasiado joven, demasiado desgarbado, demasiado liberal y, a la postre, demasiado irresponsable. En el banquillo, los tres hombres clave del Presidente, que son, claro está, georgianos.

Hamilton Jordan, treinta años, [illegible] número uno de la Casa Blanca. Es el estratega político, el hombre que llegó a convencer a Jimmy Carter a que se presentara para la Presidencia y que puso a punto los grandes ejes de su campaña. Hombre instintivo —léase brutal—, trastornó a placer los buenos modales washingtonianos. Fue él quien un día susurró a la embajadora de Egipto, deslizando su mirada por el escote: **"No había visto nunca tan de cerca las pirámides...".** Declaró también que, después de su estancia en la Casa Blanca, de buen grado entraría en el mundo de la diplomacia..., **"justo para poder despertar y excitarse".**

Jody Powel, treinta y cuatro años, portavoz del Presidente. Expulsado de la Academia del Aire de Colorado por haber falseado un examen, se volvió hacia las Ciencias Políticas: **"Después de dar el viraje por un motivo semejante** —dirá con frío humor—, **no me quedaba otro campo que el de la política, ¿no es verdad?".** Muy próximo a Jimmy Carter, es algo más que un mero agregado de prensa. Su sueño: volver vivo a Georgia.

Stuart Eizenstat, treinta y cinco años, es el prototipo de Harvard. Cortés en extremo, el hombre nada tiene de un "pluc" georgiano. Hizo carrera bajo Lyndon Johnson, trabajando en el proyecto de la "Gran Sociedad". [illegible] en el mundo de los negocios son apreciadas sus buenas maneras, causa también algunas alarmas por su "progresismo" en materia de ayuda a los parados y de igualdad de derechos.

La mayoría de los cuatrocientos cincuenta consejeros de la Casa Blanca están hechos a imagen y semejanza de estos tres hombres. Los viejos senadores del Capitolio les llaman, sin afecto alguno, "los niños". Estos "niños" llegan al trabajo a pie o en Metro, practican el "cross" en los jardines de la Casa Blanca y tienen habitualmente una alta idea de su misión, de servicio público. Son, en una palabra, sumamente oxigenantes, puede que algo ingenuos, pero nada demagogos, ni corrompidos por el poder.

Sin zonas oscuras

Semejante injerto no acaba de prender en Washington. La georgiana Betty Rainwater, que frisa la treintena de años, tiene un velomotor en su oficina y ofrece siempre un "coke" —no cocaína, ojo, sino coca-cola— a sus visitantes. Lo formula claramente:

—¿Nuestra capital? Es justamente lo que yo sospechaba: un mundo cerrado en sí mismo y separado del resto del país.

Andrew Young: a cambio de algunas "boutades", reconciliación americana con el Tercer Mundo.

Zbigniew Brzezinski, vigoroso antisoviético, arquetipo de la defensa de los derechos del hombre.

—La cotización de Jimmy Carter, ¿no es acaso más alta en el interior del país que en el mismo Washington?

—**Jimmy Carter no hace electoralismo. El hecho de gobernar no es, para él, la búsqueda del reconocimiento inmediato de sus electores; consiste en atacar la solución de los problemas. Lo cual implica, y yo lo reconozco no sin inquietud, cierta incapacidad por nuestra parte en orden a mostrar las realizaciones del Presidente a la opinión pública.**

James Fallows, veintiocho años, antiguo periodista, participó activamente en la lucha contra la guerra del Vietnam, en Harvard. Es hoy el hombre que escribe los discursos de Carter. Tiene otra explicación para esta especie de **morosidad** americana: "**¿Que deberíamos explicar mejor la política de nuestra Administración? Conforme. Para ello acaba de ser nombrado un nuevo consejero, Gerald Rafshoon. Pero yo creo que el máximo reproche que el país formula a Carter es el de no haber cumplido todo lo que prometió. Si sus leyes pasaran con más facilidad por el Congreso, sería, ciertamente, más popular** (hace una pausa) **Las cosas terminarán por arreglarse por sí solas, puesto que nuestro pueblo llegará a comprender que, por primera vez después de mucho tiempo, tiene un Presidente sin zonas oscuras. Un hombre en paz consigo mismo, que no necesita de aventuras militares para demostrar que es duro...**".

Pero ¿no es justamente aquí donde aprieta el zapato? Desde el senador demócrata de Nueva York, Daniel Moynihan, hasta Henry Kissinger, los "anti-Carter" nostálgicos de la República imperial de Richard Nixon, afirman que hoy la influencia norteamericana en el mundo se encuentra en plena caída libre. Sin embargo, el equipo diplomático de Jimmy Carter parece más que competente y en él se encuentra todo cuanto es necesario ("**Al Presidente le gusta siempre poder elegir entre varias posibilidades, tanto en política exterior como en los demás problemas**"). Un vigoroso antisoviético, Zbigniew Brzezinski, hijo de un diplomático polaco y kremlinólogo de altos vuelos, con el espíritu en perpetuo movimiento, es el arquitecto de la "guerra ideológica" urdida por Jimmy Carter a propósito de los derechos del hombre. Un profesional sereno y clásico, Cyrus Vance, antiguo abogado y mediador nato, que busca ante todo el establecimiento de relaciones con la URSS, se opone, lógicamente, con frecuencia, a "Zbig". Y, por fin, un inspirado inconformista, Andrew Young, ha logrado, entre dos estrepitosas entrevistas, restaurar la imagen USA en los países en vías de desarrollo, especialmente en Africa.

Sí, pero, según los "anti-Carter", la diplomacia americana se encuentra totalmente en manos de Cyrus Vance y los "pacifistas" del Departamento de Estado. "**Esta gente** —dice Michael Ledeen, kissingeriano, director de la 'Washington Review'— **piensa que todos los males suscitados en el mundo durante estos últimos años han sido por culpa de los Estados Unidos. Y los inocentes de ellos se imaginan también que el día en que nosotros dejáramos de fabricar armas, los soviéticos harían lo mismo. ¡No hacen más que soñar!**".

Jimmy Carter, ¿es, pues, acaso, peligroso? ¿Es el Presidente del ocaso americano? ¿Un Presidente veleta rodeado de un equipo de irresponsables en trance de rebajar a su país a un segundo plano, detrás de la URSS? Buena parte de los americanos lo cree así. Y, sin embargo...

Sin embargo, la economía americana no va tan mal. La tasa anual de inflación, bien es verdad, ha pasado del 10 por ciento al comienzo de su mandato al 11 por 100 de hoy. El dólar se desploma en los mercados financieros, también es verdad. Pero los negocios cobran un nuevo aliento en los Estados Unidos y el producto nacional bruto tenderá a aumentar este año en un 4 por 100, mientras el paro disminuye del 7 al 5 por ciento.

"Ha removido demasiadas cosas"

¿La diplomacia americana? Las negociaciones con los soviéticos sobre armamentos estratégicos (SALT) se estancan, es cierto. Pero por primera vez una parte nada despreciable del Tercer Mundo no alberga ya antipatías hacia América. El mismo Andrew Young acaba de apuntarse un buen tanto en Namibia: con la colaboración de cuatro países occidentales ha sabido hallar la solución que permita a esta provincia de Africa del Sur acceder a la independencia sin sangre ni lágrimas.

El drama de Jimmy Carter es, en cierta manera, el de no saber cuidar las apariencias —no basta con sonreír— y el de haber asociado demasiadas veces su nombre a causas impopulares, por ejemplo, la de la reducción del consumo de energía. El plan Carter, encaminado a reducir las importaciones de petróleo, ha sido puesto en solfa por el Congreso, que se resiste a extraer lecciones de la crisis de la energía. El americano continuará, pues, consumiendo, por término medio, tres veces más energía que el europeo.

Andrew Young resumía posiblemente el "misterio Carter" al decirme hace ya seis meses: "**Jimmy Carter fue un gran gobernador para Georgia. Todo lo cambió allí. No podía, legalmente, asumir un segundo mandato. Pero, aun en el caso de que pudiera hacerlo y se hubiera presentado a las elecciones, no estoy muy seguro de que fuera reelegido. Removió demasiadas cosas, chocando con multitud de hábitos... Tuvo que transcurrir bastante tiempo para que los georgianos pudiesen medir todo lo que él había hecho por ellos. Lo que yo deseo es que los americanos no dejen pasar tanto tiempo para percatarse de que tienen en Jimmy Carter un buen Presidente de los Estados Unidos de América**".

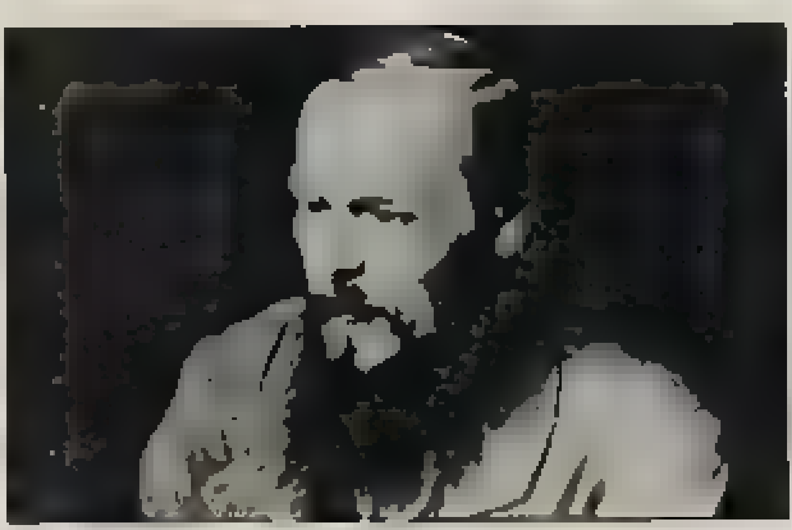
LIBROS

La novela se pone de corta

Es una lástima que la Real Academia Noruega ya no convoque aquellos estupendos concursos para barbudos centroeuropeos (a Schopenhauer le dieron una medalla de oro en 1839 que agradeció toda la vida; al año siguiente se presentó a otro concurso, esta vez de la Academia Danesa y no le dieron ni las gracias, a pesar de ser el único concursante), porque los problemas realmente serios, los que siguen sin respuesta, quedarán ya por siempre jamás sin resolver. Por ejemplo, problema: en la España moderna hay poca afición al cuento largo y a la novela corta, hasta el punto que ni siquiera tenemos una palabra con qué designarlos (nouvelle, novella, que dicen en Europa); la gente no las compra, los editores las rechazan. Bien es verdad que en la España moderna casi nadie se ha dedicado a escribir novela corta, como no fuera para el Premio Gijón. Pregunta: ¿no hay tradición de novela corta por falta de afición a escribirlas, o falta afición para escribir novela corta porque no hay tradición?

El caso es que durante los primeros decenios del presente siglo, cuando había colecciones de novela corta, los narradores escribían novelas cortas. Pero siempre se podrá argumentar que las colecciones nacieron para animar un género que se estaba practicando mucho. Problema insoluble. Yo no sé qué síntesis habrá alcanzado Carlos Barral, pero ha lanzado una bonita colección de Novela Corta. ¿Existieron previamente los títulos? ¿Comenzaron a existir cuando Barral les insufló aliento por valor de unos miles de duros? A la vista de la programación, me inclino a creer lo segundo.

Los cuatro títulos aparecidos —todos ellos interesantes, lo que no es una minucia dado el grado de saturación del mercado— incluyen tres reimpresiones y una novedad; es decir, ningún inédito riguroso. Lo cual no es un baldón, ni mucho menos. Carmen Martín Gaite había publicado



Dostoievski

El balneario en 1960, pero es lo mismo porque nadie se dio por enterado. Juan Carlos Onetti publicó **Los adioses** en 1954, y muy lejos; sólo un nihilista juzgará superflua esta reimpresión. **Andreas**, de Hofmannsthal, es una novedad, por mucho que la edición alemana date (si no me equivoco) de 1945.

Y las **Memorias del subsuelo**, de Dostoievski, es reimpresión de la inevitable traducción de Cansinos Assens. He aquí el único naipe trucado de la baraja. La versión de Cansinos, aunque fluida, clama la jubilación. Basta leer las primeras páginas para topar con ese tufillo rancio y esas frases chocantes ("ya que no aceptaba frascos de vino...") que caracterizan a muchas de las traducciones de la casa Aguilar, casa que tiene algo de museo paleontológico con un director en batín y zapatillas. El título mismo, según los entendidos (Todorov, en este caso), sería más bien: **Memorias de un (hombre) subterráneo**. La cuestión es importante porque Barral parece decidido a rescatar las numerosas bellezas que yacen embalsamadas en esos féretros llamados obras completas. Y sería lamentable que no aprovechara la ocasión para lavarles la cara y airear la ropa, que hasta la belleza se enmohece por falta de uso.

Los cuatro títulos denuncian que Barral hizo la colección sobre lo que había pensado en lo que vendrá. Por eso anuncia un verdadero inédito de Juan García Hortelano (**Los vaqueros en el pozo**) y otro de Vicente Molina Foix (**La comunión de los atletas**) con aire de decir: "Ya pican, ya pican". Y otras dos reimpresiones: **El banco de la desolación**, de Henry James (recemos todos juntos para que sea la vieja traducción Vergara, S. A., 1961; fue un año malísimo) y **La sonata Kreutzer**, de Tolstoi, pieza clave de toda biblioteca republicana y federal. Cualquier lector de musculatura mediana habrá sentido ya un cierto cosquilleo con sólo imaginar el océano de posibilidades que ofrece una colección semejante. La idea es genial de puro obvia. Y como siempre en esta tierra baldía, quien pega primero, da dos veces, pero a alguien. Ya se anuncia otra colección de novela corta, con todas las garantías; el duelo sólo beneficiará a los lectores.

Es convención ampliamente asumida que un comentarista, además de informar, critica; así que me veo obligado a hacer algún reparo. La letra de la contracubierta es un asco; y los márgenes internos son demasiado estrechos (se trata de un error de guillotina que va a ser subsanado, me dice el director de prensa). En cualquier caso, los primeros cuatro títulos quedarán por siempre jamás como el pie ortopédico de la colección. Hay un último reparo que poner a la corrección sintáctica de alguno de los prologuistas, pero sería injusto acusar al editor, ya que éste ha mostrado cuidado en la contratación (Ana María Moix, Wolfgang Luchting, Luis Izquierdo, George Steiner); si luego uno de los contratados no dio de sí cuanto podía, eso ya no es culpa de Barral. Pero no voy a decirte a quien me refiero. Así, por malsana curiosidad, te leerás los cuatro buscando un culpable. Y, a lo mejor, incluso si los lees empieza por el Dostoievski. Es un vivo recurso. **FELIX DE AZUA.**

Modos del pensamiento matemático

Desde hace dos milenios, una cierta familiaridad con las matemáticas ha sido considerada como parte indispensable en la formación intelectual de toda persona cultivada. Desafortunadamente esto no ha acontecido en España, donde la ignorancia matemática es escandalosa en gentes que ocupan un lugar prestigioso en nuestro "stablishment" cultural. Muy posiblemente esta grave deficiencia se debe a una pésima enseñanza de las matemáticas en la Enseñanza Secundaria, que le ha conferido a esta ciencia un aura misteriosa, de sólo para iniciados, que no tiene nada que ver con su efectiva realidad. Un gran matemático alemán —Courant— ha definido a la Matemática "como una expresión de la mente humana, que refleja la voluntad activa, la razón contemplativa y el deseo de perfección estética". Valores éstos de clara tradición humanista. No olvidemos, además, que la cultura matemática de un pueblo es la infraestructura necesaria para un desarrollo tecnológico a la altura de los tiempos.

Desde las consideraciones que anteceden hay que aplaudir la aparición en español de **Pruebas y refutaciones. La lógica del descubrimiento matemático** (1), de un matemático ya desaparecido, Imre Lakatos, que fue figura principal de lo que en el mundo anglosajón ha dado en llamarse "nueva filosofía de la ciencia". Bajo esta denominación suele agruparse a un conjunto de teóricos a quienes une la impugnación de la clásica metodología positivista sobre el desarrollo y estructura de la ciencia. En matemáticas, este grupo de pensadores ha encaminado su crítica a poner de manifiesto la insuficiencia del enfoque formalista o deductivista.

Al llegar aquí convendría, para ilustración del gran público, exponer sucintamente las dos grandes tendencias en que se ...

(1) Alianza Universidad

mueve la Matemática actual: la intuicionista y la axiomática o formalista.

Para los intuicionistas, los entes matemáticos son considerados como objetos sustanciales en un reino de "pura intuición", independientes de las definiciones y de los actos individuales de la mente humana. Para los intuicionistas, los hechos matemáticos son aserciones objetivamente verdaderas, que describen realidades existentes. Desde este punto de vista que puede calificarse de kantiano, no hay problemas de compatibilidades ni puede haber contradicciones en las proposiciones matemáticas.

Muy diferente es el punto de vista de los formalistas. Estos no atribuyen una realidad intuitiva a los objetivos matemáticos, ni proclaman que los axiomas expresen verdades obvias concernientes a las realidades de la intuición pura. En términos generales, el punto de vista formalista o axiomático —que se remonta, por lo menos, a Euclides— puede describirse como sigue: probar un teorema en un sistema deductivo consiste en hacer ver que el teorema es una consecuencia lógica y necesaria de ciertas proposiciones previamente establecidas que, a su vez, deben ser probadas, y así sucesivamente. El proceso de demostración matemática sería, por tanto, una tarea imposible de regresión infinita, salvo que en esta marcha hacia atrás esté permitido detenerse en algún punto. Por tanto, debe haber un número de proposiciones, llamados postulados o axiomas, que se aceptan como verdaderas y para las que no se requiere demostración. De estos postulados y axiomas —no demasiado numerosos, compatibles, independientes y suficientes— podemos deducir todos los teoremas por medios puramente lógicos.

Para un matemático intuicionista, los entes matemáticos —números, puntos, etcétera— son cosas sustanciales en sí. Para un matemático formalista no tiene sentido la consideración de los entes matemáticos en sí, sino su determinación como estructura y relación.

Para Imre Lakatos y sus colaboradores, que se mueven en el ámbito de la epistemología pospositivista, el formalismo "tiende a identificar las matemáticas con su abstracción axiomática formal", y desde esta perspectiva las matemáticas no tendrían propiamente historia, sino que serían "un conjunto siempre creciente de verdades eternas e inmutables, en el que no pueden entrar los contraejemplos, las refutaciones o la crítica". Lakatos, en el libro que comentamos —por otra parte, incompleto, pues falleció antes de terminarlo y que sus colaboradores han publicado con anotaciones— propone un nuevo enfoque heurístico no deductivista, en que pretende mostrar —mediante un diálogo escenificado entre un profesor y sus alumnos en un aula imaginaria— que el auténtico progreso de las matemáticas no se produce mediante un monótono aumento del número de teoremas indudablemente establecidos, sino a través de la incesante mejora de las conjeturas, gracias a la especulación y la crítica según la lógica de pruebas y refutaciones. Este enfoque heurístico —que sirve para averiguar y ayudar a mostrar cómo deben buscarse las propiedades de los objetos y sus relaciones entre sí— es una propuesta sugestiva y discutible también, que hace del libro de Lakatos una aventura intelectual llena de posibilidades y riesgos. ■ PEDRO FERRANDO.

En el país de los espías

"En cuanto al resultado final, nada. El rey ha muerto, viva el rey
(John le Carré, "El honorable colegial").

David John Moore Cornwell, alias John le Carré, cuarenta y siete años, sabio alquimista de la novela de espías, sacó a la luz, hace casi un año, su última obra, "El honorable colegial" ("The honourable schoolboy"), editada recientemente en España (1).

Los primeros pasos de Cornwell en el mundo de las letras tuvieron un aire semiclandestino. El escritor, que confiesa su alergia a vivir de y en las instituciones, estudió lenguas modernas en Oxford y después ingresó en el Cuerpo Diplomático. Fue segundo secretario de la Embajada británica en Bonn y cónsul en Hamburgo. Empezó a escribir por evadirse de un trabajo que no le gustaba, y como el Foreign Office prohíbe a sus miembros publicar libros con sus propios nombres, Cornwell se buscó un seudónimo: Le Carré.

Sus dos primeras novelas, "Llamada para el muerto" y "Asesinato de calidad", pasaron casi inadvertidas, pero la fama y el dinero le cayeron encima con su tercera novela: "The spy who came in from the cold" (1963), titulada en la edición española "El espía que vino del frío". Los tres millones y medio de ejemplares de esta obra, repartidos por todo el mundo, permitieron a Cornwell decir adiós a la diplomacia, pero ya no recuperó su auténtico nombre para seguir escribiendo.

Tras otras dos novelas ("El espejo de los espías" y "Una pequeña ciudad en Alemania"), Le Carré intenta escribir una obra "seria" y lo que le sale se titula "El amante ingenuo y sentimental". Un relato rechazado por la crítica y los lectores. La publica-

John le Carré

ción de [illegible] además con su divorcio. Se vuelve a casar, tiene un hijo y se marcha con su nueva familia a vivir a una [illegible] al [illegible] Cornwall, una de las zonas más desoladas de Inglaterra.

En 1974 aparece "El topo" ("Tinker, tailor, soldier, spy"), la historia del desenmascaramiento de un doble agente que opera en la cúspide del poder secreto. El recuerdo de Kim Philby, que le sirvió de fuente argumental, escocía aún la memoria de los británicos.

Ahora, el carrusel de los personajes creados por Le Carré —que prepara otra novela ambientada en Oriente Medio— vuelve a girar con "El honorable colegial". El aliento agónico de los héroes y anti-héroes lecarrianos impregna de tal modo las páginas y situaciones creadas por el autor que es difícil olvidar que estamos ante una monumental obra de ficción de la mejor escuela; sus luces y sombras netas sin "buenos" ni "malos" taxativos. El claroscuro, la sensación de inutilidad última de la muerte, el escepticismo —que pese a todo, impulsa a la acción— y la verdad escamoteada, puesta en duda, que obliga a recomenzar siempre, constituyen un poso personal en el que se entremezclan las razones de Estado de las superpotencias. Razones remotas y casi incomprensibles, sólo al alcance de unos pocos —la élite burocrática ostentadora del poder, que juega sus bazas políticas fuera del alcance de cualquier control, guiándose por sus propios egoísmos y conveniencias.

Estas notas, características de la obra de Le Carré, son la clave emocional para adentrarse en el laberinto del novelista. Un novelista que no necesita de las consabidas muletillas sobre la "mayoría de edad" de su género, puesto que la calidad literaria es independiente de cualquier género.

En "El honorable colegial", Le Carré cambia totalmente el escenario de la acción de sus anteriores novelas. La "guerra fría" de Europa se prolonga al Lejano Oriente, donde se ha transformado en "guerra" a secas. El campo de batalla de los superagentes se ha ampliado ya a todo el mundo, aunque los estrategas sigan dirigiendo las operaciones desde Washington, Londres o Moscú. En este contexto, las novelas de Le Carré llevan el signo de la decadencia británica. Londres ha dejado de ser centro de poder mundial. Gran Bretaña es un gato entre dos tigres: La URSS y EE. UU. De su imperial grandeza sólo quedan ruinas, y su servicio secreto, sutil e inteligente por excelencia, se ve obligado a servir de comparsa a los "primos" norteamericanos. ▶

(1) "El honorable colegial", John le Carré. Editorial [illegible], Barcelona, 19[illegible].

En las casi 650 páginas que envuelven la trama ágil y zigzagueante de esta novela, continuación de "El topo", ■ autor nos presenta su visión de los meses preliminares a la liquidación de la guerra indochina. La ambientación de esta última batalla por el dominio de Asia queda como uno de los mejores logros de "El honorable colegial". Naturalmente, Le Carré no escribió de oídas, y necesitó varios viajes y multitud de entrevistas para captar la atmósfera que describe.

Sin embargo, en "El honorable colegial", el escritor británico ha aportado poco con respecto a lo escrito en sus obras anteriores, y no ha conseguido batir su propia marca de "El topo".

La perfección del montaje formal y el engranaje de la acción se disocian al final de la historia, para llegar a un desenlace un tanto incoherente y apresurado. El alumbramiento no responde a la calidad de la gestación. Da la sensación de que Le Carré agotó sus magníficos recursos antes de tiempo, y prefirió dejar la novela sin rematar a repetirse demasiado. Si es así, ha hecho bien. No añade gran cosa, pero al menos nada quita; y como Smiley —el supercerebro rechoncho, tímido y miope, de su universo de espías— tendrá que intentar otra vez rizar el rizo. ■ **FERNANDO MARTINEZ LAINEZ.**

Más sobre la alienación

He aquí un nuevo libro sobre la alienación. Lo componen varios trabajos extraídos de distintas revistas de sociología y en todos los cuales aflora idéntica preocupación. Hasta el punto de que uno tiene a veces la impresión del "déjà lu". Lo que ocurre, sin embargo, es que unos trabajos complementan o remiten a otros, y este hecho explica lo que puede parecer a veces reiteraciones. El libro es, en cualquier caso, una interesante discusión de dos conceptos tan ricos y complejos, pero también tan ambiguos como son el marxiano de "alienación" y el durkheimiano de "anomia". Y ■ preocupación fundamental a que nos referíamos antes —eje de los trabajos— no es otra que la de demostrar el carácter igualmente ideológico de la llamada sociología "libre de valores", en la que estos últimos, lejos de desaparecer, se transforman, como señala perfectamente John Horton, en una dirección conservadora (1).

Sea como fuere, el problema de la ambigüedad del concepto marxiano de "alienación" está lejos de haber sido resuelto. La "alienación" supone una pérdida respecto de algo que se considera ideal y que podría ser una supuesta esencia humana. O implica la creencia en ciertos valores, positivos, como, por ejemplo, la libertad, la creatividad, la capacidad de decisión sobre l■ medios y los fines del propio trabajo, etc. Tal es la dimensión utópica radical de Marx, que aparece en primer plano en su temprana producción filosófica y cuyos ecos se prolongan a ■ largo de toda la obra, económica, de la madurez.

Pero la alienación, y ésta es una nueva raíz de complejidades, puede ser tanto una situación objetiva —dependiente de la estructura misma de las relaciones de producción— cuanto una experiencia subjetiva, el modo en que ■ conciencia advierte o deja de advertir esa situación objetiva.

Fiel a su conservadurismo social, el autor de **Las reglas del método sociológico** (2) no veía la sociedad como mera prolongación de los sujetos individuales, sino como una realidad autónoma y superior a ésos. De ahí que, para Durkheim, el problema sea inverso a como se le presenta a Marx: la pérdida no corresponde a la persona, sino a la sociedad, que no ejerce ya el viejo control moral sobre los individuos. El egoísmo, la búsqueda del éxito individual conducen inevitablemente a la anomia.

(1) **Para acabar con la alienación.** Trabajos de Daniel Vidal, Dominique Masson, John Horton, Menachem Rosner, Vittorio Rieser, José L. Castillo y Carlos Moya, presentados por Juan José Castillo. Taller de Sociología. Madrid, 1978.

(2) Acaba de editarse en Akal, en traducción de Antonio Ferrer y Robert.

"Morir por Andalucía"

A los que, por circunstancias personales de residencia habitual o profesionales de motivación informativa, nos tocó vivir de cerca los sucesos de la primera semana de diciembre del año pasado, en Málaga, será difícil que se nos desvanezca en la memoria ■ recuerdo de unas jornadas dantescas que sirvieron, una vez más, para que el rito de la violencia y la provocación concluyese con la sangre, literalmente derramada, de un nuevo inocente.

Y muchos, muchos puntos oscuros, que permanecen sin aclarar satisfactoriamente y que se refieren a las circunstancias preliminares de lo que sin exageración puede calificarse como de verdadera tragedia ciudadana hasta los extremos que más de cerca se relacionan con la muerte de Manuel García Caparrós.

Son precisamente todos estos aspectos, además de una minuciosa descripción de los hechos, los que aborda "Morir por Andalucía" (1), obra conjunta de cinco personas —J. de Dios Mellado, Rafael Rodríguez, J. A. Barber, R. Salas y V. Almenara—, que constituyen el colectivo Equipo 4 de Diciembre.

Más de doscientas páginas, entre las que se incluyen algunos documentos gráficos de indudable valor, sirven para que los autores nos sitúen en el escenario de los acontecimientos y en el posterior desarrollo de los mismos, y todo con un estilo rigurosamente periodístico, en el que las concesiones a lo subjetivo son mínimas. Especial valor tiene la transcripción literal —parcialmente publicada en algún semanario de información general— de las conversaciones mediante radio de las unidades de Orden Público.

Una antología de los textos aparecidos en la prensa nacional y extranjera sobre los sucesos, y un resumen de los debates parlamentarios que tuvieron lugar con posterioridad y de los que salió aprobada la decisión de nombrar una comisión investigadora completan la información de primera mano, que deja, no obstante, en el aire una pregunta esencial que los malagueños no han cesado de formularse en los meses transcurridos. ¿Quién mató, realmente, a José Manuel García Caparrós? ■ **FRANCISCO LOPEZ BARRIOS.**

*(1) **Morir por Andalucía.** Equipo 4 de Diciembre. Edit. ATE. Barcelona, 1978.*

Frente al radicalismo, conservador en el caso de Durkheim o revolucionario, en Marx, la moderna sociología funcionalista pretende haberse logrado liberar de todo criterio de valor. Sin embargo su estratagema consiste, como señala agudamente Horton, en desplazar la fuente y la responsabilidad de la valoración fuera del observador en una dirección conservadora.

Seeman, por ejemplo, analiza las distintas dimensiones de la alienación en el individuo según categorías estrictamente psicológicas. En este autor, apunta Daniel Vidal, el sistema social sólo aparece como un universo de referencia de las actitudes del actor.

En las teorías de alcance medio de Merton es el concepto de anomia el que sufre también un desplazamiento. Este sociólogo norteamericano define la anomia como la disfunción entre unos fines culturales, que en ningún momento pone en tela de juicio, y unos medios institucionalizados para conseguirlos.

Pero hay una tercera ideología de la objetividad científica que es la que pretende —véase, por ejemplo, Karl Popper— que los prejuicios a los que tiende indefectiblemente el científico como individuo pueden y deben ser corregidos por los métodos intersubjetivos de la comunidad científica. Con lo que se confunde, en cierto modo, consenso con objetividad.

Naturalmente, esta reseña no agota ni mucho menos los temas planteados por este libro, cuya lectura recomendamos a quienes todavía siguen creyendo en la posibilidad de una sociología por encima de cualquier juicio de valor ■ JOAQUIN RABAGO

"Crónicas apasionadas"

Hay un periodismo que se consume apenas deja de ser noticia el tema que lo ha puesto en pie. Hay otro, sin embargo, que sobrevive como materia insustituible para conocer una época. Periodismo que nos conecta con una selección significativa de temas y con un modo de encararlos; que nos da, a la vez, el documento y su análisis, impregnados ambos, incluso cuando se contraponen, de una atmósfera política y cultural común. Se nos dirá que caben muchos análisis de un mismo acontecimiento, a lo que deberíamos añadir que todos ellos, si son inteligentes, cumplen la función de testimoniar por igual sobre la época.

Si este tipo de periodismo lo hace un hombre como Ricardo Lezcano, su valor es aún más inequívoco. Hombre de "talante liberal", como antes se decía, sensible a las injusticias de nuestro mundo y estudioso de sus más lúcidos diagnósticos, Ricardo Lezcano consigue a través de un conjunto de artículos —en los que, más de una vez, las páginas de TRIUNFO han desempeñado el papel de estímulo—, darnos un punto de vista sobre una serie de fenómenos significativos. La calificación de sus comentarios como

Ricardo Lezcano

"crónicas apasionadas" nos señala dos de sus características: la referencia a un hecho histórico e inmediato, y de ahí el término de "crónicas", y el compromiso del autor en su tratamiento, de donde vendría lo de "apasionadas". Aunque debe añadirse que ambos conceptos tienen en Lezcano una especie de inteligente medio tono, tanto a la hora de descubrir un hecho como a la de interpretarlo.

Aun nacido en Madrid, Ricardo Lezcano ha residido muchos años en Las Palmas, de cuyo Teatro Insular Canario fueron él y su hermano Pedro los principales animadores. Esta "experiencia canaria" quizá ayudaría a explicar la tranquila y a veces irónica distancia de Lezcano ante los temas, examinados con la lucidez de un observador.

En el volumen que comentamos —Editorial Helios, de Las Palmas— aparece una selección de las crónicas publicadas, entre el 72 y el 76, en varios periódicos madrileños y canarios. Los agrupa en torno a los siguientes temas: Nuestra época, la cultura, la justicia, el erotismo, la familia, el hombre, la prensa, política española y política internacional. Aunque, bien mirado, el primero de los epígrafes podía haber servido de título general.

La "época" de los temas —72 al 76— no es del todo la presente: pertenece a sus inciertos albores, cuando, tras tantos años de mordaza y criptografía, las plumas comenzaban a soltarse a escribir sin rebozo sobre los incipientes semidesnudos de "Equus", a pronunciarse contra la pena de muerte, a defender a los objetores de conciencia, a denunciar la especulación del suelo, a condenar las injusticias económicas, a llorar el asesinato del diario "Madrid" a manos del mismísimo ministro, y a prestar atención pública a muchos temas largo tiempo prohibidos.

Ricardo Lezcano es un buen periodista y uno de los que templaron su civismo, su serenidad, su talento y su honradez cuando la autocracia y el servilismo eran el triste contrapunto de buena parte de la información nacional. Por eso vale la pena leer su libro ■ JOSE MONLEON

Una nueva formulación del cristianismo

Una obra extensa escrita por 36 teólogos franceses, suizos y alemanes (de ellos, 19 católicos y el resto protestantes). Al final, tres se han ocupado de su última redacción, bajo la responsabilidad última de los que encabezan el título de este volumen tan cuidadosamente editado (1).

La obra está dividida en cinco partes que abarcan los siguientes temas generales: El problema de Dios; Dios en Jesucristo; El hombre nuevo; Fe y mundo; y terminando por siete cuestiones que están hoy abiertas a la discusión entre las Iglesias.

El libro semeja a primera vista por su apertura al del discutido teólogo católico Küng, aunque no vaya tan lejos como él ni en el desenfado con que aborda los temas ni en su estilo. Estamos ante una obra de corte germano, y en gran parte de inspiración protestante, que puede ser aceptada perfectamente por un católico consciente. La de Küng ha sido en cambio el resultado de un pensamiento progresista desde el punto de vista católico; y ésta es un libro ecuménico que lo mismo puede servir a católicos que a protestantes, anglicanos u ortodoxos, pues les da a todos ellos una información completa de sus propias doctrinas, sin que en la exposición haya nada ofensivo para las otras tradiciones cristianas que en el libro están representadas.

La obra tiene —y era difícil de conseguir— una redacción unitaria, sin que se orillen por eso cuestiones delicadas entre una y otra confesión cristiana. Se consigue la sinceridad más absoluta, una fundamentación al día y un estilo vital inspirado en la Biblia, como suele ser propio de la tradición protestante.

Cada autor analizó también las partes redactadas por los demás, y sólo dio su visto bueno cuando sinceramente creía que los puntos de vista católico y protestante habían sido redactados con lealtad para unos y para otros. Carece la obra, por decisión explícita de sus redactores, de casi todo aparato crítico de citas y bibliografía, a diferencia del de H. Küng "Ser cristiano". Pero tiene ésta que comento ahora mayor profundidad y sentido religioso que la de Küng, si bien se resiente a veces de menor fluidez y de un exceso de referencias y disquisiciones bíblicas que —en mi opinión— podían haberse puesto a pie de página, acortando así el texto para facilitar la

(1) J. Feiner y L. Vischer: Nuevo libro de la fe cristiana. 750 páginas. Ed. Herder. Barcelona, 1977.

lectura de muchas personas con menor cultura bíblica. No obstante, los autores han preferido buscar este mayor nivel, aunque prescindiendo de usar una terminología técnica.

Los planteamientos son abiertos, pero con moderación, y lo mismo se inspiran en fuentes protestantes que en católicas, aunque difícilmente se aprecia la diferencia de redacción entre un teólogo católico y uno protestante, pues en todos los temas se procura que estén bien representadas y coordinadas ambas doctrinas, buscando incluso —sin irenismos superficiales— la concordancia de fondo que muchas veces existe entre estas enseñanzas, que a primera vista parecen divergentes porque tradicionalmente lo fueron en la práctica hasta ahora.

El tema de **Dios** está tratado más bíblicamente que racionalmente, lo que me parece un defecto. Hubiesen querido muchos lectores cultos un planteamiento más filosófico, aunque se buscase un lenguaje divulgador. También en otros aspectos, como el del **milagro**, hubiese gustado ver una mayor referencia a la crítica actual, haciendo un análisis más riguroso de su sentido actual. Es en esto demasiado escueto el libro, aunque tiene expresiones correctas como la que afirma: "Jesús ... no se dejó etiquetar y retener como taumaturgo". Y lo mismo se diga en el tema de la **Resurrección**, que queda demasiado abstruso después de darle vueltas en prolongadas páginas.

Es de grandísimo interés, sin embargo, todo lo que en el libro se dice del llamado "**pecado original**". Se hace de él un análisis teológico y bíblico que renueva totalmente los conceptos que tenía el católico en estos últimos siglos acerca de esta realidad humana, que es defecto de todos los hombres individualmente y no sólo ni preferentemente de una pareja al principio del mundo, la cual misteriosa —y hasta injustamente— transmitiría una pena y una culpa que cada hombre no habría cometido personalmente.

Muy clara, y cargada de buen sentido, es la parte del libro dedicada a los **problemas morales** de hoy, que dependen más de unas grandes líneas éticas humano-cristianas, y no tanto de deducciones concretas del Evangelio, que no posee ciertamente soluciones para todos los tiempos. Un poco extraño es, sin embargo, que al hablar de los **anticonceptivos**, se apresure el libro a afirmar la no licitud de los que impiden la implantación del óvulo, cuando muchos moralistas católicos y protestantes afirman su licitud y las Iglesias nada claro han decidido oficialmente sobre ello. En cambio está muy bien enfocado lo relativo a la **sexualidad** y al **matrimonio**, aunque queda poco nítido el tema tan en boga últimamente del **divorcio**.

Por último, es sumamente acertada la sugerencia que se hace al final de la obra a través de esta importante e inteligente pregunta: "¿No son las '**confesiones**' —o sea, las diferentes Iglesias cristianas— en la cristiandad de hoy lo que eran en la antigua Iglesia y en la Edad Media las diferentes **escuelas** teológicas?" Este es el broche final adecuado para un importante libro cristiano. ■ **E. MIRET MAGDALENA**

ADIOS A LAS LETRAS

LOS CLAVELES

*No necesito nardos ni nada. Tengo todos los insultos para este horrible aniversario. La revolución se ha ido como un corrido sin alma, un soneto dicho por un mexicano. Conocí a **Eanes** en Londres, que es un sitio excelente para conocer a un militar, porque todos tratan de confundirse en el abigarrado paisanaje de aquella histórica urbe.*

*Pero al inclito, mudo y solitario portugués le era difícil ocultar su tristeza entre los barrotes de espuma de las reuniones internacionales a las que asistía. En una ocasión recuerdo que el "premier" inglés **Callaghan**, le confundió con un hipotético Presidente brasileño. Eanes entonces miró a sus exiguas cuartillas y quiso estar en el Algarve, pero estaba allí y tuvo que aguantar, sentado como un escritor mutilado, el error de su colega.*

*Ya entonces deshojaba los claveles y rompía toda esperanza de novedad entre los que le seguíamos esperando que aquel hombre rompiera a llorar, a cantar o a ser humano alguna vez. Pero, no. Era inútil. Estaba sumido en el letargo del poder, como un académico de la Lengua. Así, ahora ha querido tomar las riendas que quedaban sueltas y ha hecho de Lisboa una cosa antigua y señorial, una ciudad en la que no es el pueblo el que más ordena, un lugar que, al contrario de **Grandola**, no alberga la fraternidad democrática de la que hablaba **José Alfonso**.*

*Pero qué hace uno hablando de la política, si para eso están **Maro Tocgian**, **Duverger** y "La Codorniz". Lo que me tiene preocupado es el porvenir de la cultura ibérica, porque si son tres mustios y alcanforados como el de este hombre, al que ni los altavoces le hacían alzar la voz, los que miren la historia de los pueblos que habitan esta Península, mal vamos a estar los que luchamos cada día por decirle un adiós engañado a la literatura del lugar.*

*Hace unos días le preguntaba a **Maria Guerdola**, una periodista rubia y angelical como un diamante, qué se había hecho, por ejemplo, de las tres Marías, aquellos seres que pusieron patas arriba la convencional convivencia portuguesa. "Nada: se perdieron en la maraña de la familia, lo previsto y la nada", me dijo la joven*

Las tres Marías portuguesas

*corresponsal lisboeta. Yo me imaginé a Eanes satisfecho, recibiendo la buena noticia de que cada día había un clavel menos floreciendo en las calles de Grandola, cada día un clavel menos, para facilitar la llegada de **Américo Thomas** o para aligerarle a él mismo la tierra de tenio rojo.*

Con seres así, pensaba yo en Londres, puede escribirse de nuevo la misma historia. Se sentaba Eanes delante de nosotros y nosotros esgrimíamos plumas inútiles, esperando que él dijera algo que luego pudiera trasladarse al papel. Era vana la paciencia. Aquel militar revolucionario no había nacido para la novedad. Su propia voz era una mala noticia, un presagio dictatorial e infecundo. Luego no supe más de él, porque me dediqué a la literatura y a la vida, pero ahora los colegas lisboetas mandan cables alarmados sobre la pérdida de electricidad de los claveles. A ellos les extraña, pero para los que seguimos aquellos días a aquel ser taciturno y apaisado, nada es extraño porque todo resultó previsible.

*Y esto es lo que ocurre. La política pasa como una apisonadora, como si fuera un aparato de televisión encendido que se coloca ante los pueblos y los enmudece y engaña. Seres a los que la Historia monta y que luego se quedan ahí, perpetuos, disponiendo y gobernando, como decía el pobre **Calderón de la Barca**. La imaginación de los pueblos, pendiente del humor de las gafas sin montura de un ser que había bajito y hacia abajo.* ■ **SILVESTRE CODAC**

CINE

"Elemental, doctor Freud"

Los grandes tiempos de la comedia cinematográfica americana parecen haber pasado definitivamente. Un tipo de comedia en el que, al margen de la publicitación del llamado "american way of life", existía una capacidad de ironía y una inclinación a la crítica. Quizá no es vano muchos de los directores de aquellas comedias nuestras eran europeos que veían "el sueño americano" [illegible] con un mayor distanciamiento que los nativamente americanos. Esa capacidad para la crítica se proyectó, sin embargo, en casi todas las comedias del momento (hablamos de las décadas de los treinta y cuarenta), para mostrarse, bien que mal, en bastantes productos posteriores. No obstante, fue desapareciendo lentamente. El ciclo de comedias blancas de Doris Day, en los años cincuenta, es una buena prueba de ello. La mediocridad fue abriéndose camino a marchas forzadas, eliminando de un plumazo el talento invertido por tantos y tantos directores y guionistas en los años de esplendor. Una cierta decadencia del Imperio americano se refleja en las películas de Hollywood.

Y hoy, esa mediocridad parece imponerse definitivamente. Salvo las excepciones de un Woody Allen, de un cada vez más Billy Wilder, de los "homenajes a aquellas lejanas comedias que aún es capaz de hacer un Peter Bogdanovich, pocas cosas quedan: los sábados noches y los momentos de toda la semana. Como las que continuamente dirige ese mediocre-jefe llamado Herbert Ross (aún sigue en cartel su insoportable "Chica del adiós") al que sólo se debe una comedia interesante, "Sueños de seductor". Nada inocente hay, sin embargo, en recordar la presencia de Woody Allen en esa película.

A Herbert Ross le pasa lo contrario de lo que a muchos de sus maestros (ya casi es un insulto llamarlos así): no sabe qué hacer con una situación ingeniosa, mientras que aquéllos sabían enriquecer continuamente un guión no demasiado brillante. Si Lubitsch, Hawks o Wilder se hubieran encontrado con la historia que narra "Elemental, doctor Freud", habrían sabido aprovechar al máximo ese disparate histórico que supone hacer que el joven Sigmund Freud psicoanalice al famosísimo detective Sherlock Holmes y comparta con él una descabellada aventura, en la que no faltan homenajes a los locos Hermanos Marx. Una historieta con capacidad para jugar dramáticamente en muchos sentidos, para reflexionar incluso. Pero a Herbert Ross le viene grande este invento y se pierde en una narración [illegible] [illegible] la mayor parte de la película en [illegible]. El encuentro entre ambos personajes y se precipita en la aventura propiamente dicha, dejando de lado las posibilidades humorísticas del guión. Lo que sin duda en el original ("The seven per cent solution", que es su título) tenía un aire de guiñol, en las manos de Herbert Ross parece una meditación trascendente, por el tono pretencioso con que ha resuelto la mayor parte de las situaciones aparentemente descabelladas. Cuando ya el guión lo puede, es inevitable que una sonrisa aparezca durante la proyección, pero mientras ha vencido él, se acabaron las sonrisas, la ironía y el talento. En definitiva, una película desperdiciada que viene a corroborar la gran sospecha: la gran comedia ha muerto. ■ DIEGO GALAN.

"Bilbao"

Segundo largometraje del cineasta catalán Bigas Luna (el primero, "Tatuaje", basado en la novela homónima de Manuel Vázquez Montalbán, aún no se ha estrenado en Madrid) resulta ser una película sorprendente. Bigas Luna ha elegido una historia más o menos conocida ya en el cine o en la novela (las obsesiones enfermizas de un hombre enamorado de una prostituta), para plasmarla en un lenguaje específicamente cinematográfico y donde la anécdota dramática da paso a la creación de un [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] dad de ese hombre obsesivamente enamorado de Bilbao (nombre de la prostituta y no referencia a la ciudad vasca, error en el que cayeron muchos de los asistentes no españoles en el último Festival de Cannes), y en cualquier caso. El punto de vista entre científico y humorístico con que Bigas Luna observa, digamos que como un entomólogo, a ese personaje atormentado. La minuciosidad de sus actos tienen en sí mismos toda la trascendencia posible: todas las complejidades psicológicas o sociológicas que quieran encontrársele. Y Bigas Luna se recrea en su explicación. Nada más preciso en este sentido que el lento afeitado que realiza el hombre en el pubis de la prostituta. Un afeitado "real" que incide sobre el mismo, como el hombre insiste en la meditación en voz alta de cuantas cosas le vienen ocurriendo y que el espectador contempla al mismo tiempo que él.

Se dijo que "Bilbao" era una película casi hecha con descartes de otra película, es decir, con unos planos de recurso que muchos directores ruedan para que luego no mermen en la película definitiva. Esa es justamente la elección de Bigas Luna: narrar una historia con un material insólito, de desecho, como de desecho podría entenderse que están hechos sus propios personajes. Que, con carga literaria más o menos, con la depuración o exageración lógicas de una obra de corta duración donde debe darse todo tipo de explicaciones, son personajes prácticamente cotidianos, como somos, de una u otra manera, muchos de nosotros. En cualquier caso, si la conducta de los personajes no es lo [illegible] [illegible] [illegible] tuye en su principal protagonista, sí que forma parte de nuestra cotidianeidad: la valoración de un objeto, de un detalle, de un momento aparentemente banales, la repercusión de una frase fácil o gratuita, la trascendencia de una mirada, de una mano, de un gesto llegan a constituirse en datos propios, fuertes y determinantes de la conducta. Basta tener para ello la obsesión de ese hombre (bien interpretado por Angel Jové) por esa vulgaridad llamada Bilbao, vulgaridad interpretada así, vulgarmente, por Isabel Pisano, lo que no sé si la convierte en actriz, ya que a su personaje quizá le falten matices o una mayor inteligencia que la que ella aporta; y que, sin embargo, sí se dan en el personaje de la mujer casada, María Martín.

«Bilbao», de Bigas Luna

Película de escasos medios, de escasas pretensiones, pero que puede sorprender e incluso fascinar, y que de cualquier manera merece el respeto a un trabajo serio, meditado e inteligente. ● D. G.

TEATRO

Los debates de Caracas

Me acaban de entregar buena parte del material producido en el reciente Festival de Caracas; material abundante que recoge las ponencias y debates en torno a una larga lista de temas.

Hace un par de semanas nos referíamos en estas mismas páginas a las líneas generales de la programación. Ahora, con la misma brevedad, queremos señalar el valor de una investigación teórico-práctica que tuvo el mérito de atender a importantes fenómenos estéticos del teatro occidental, a la vez que consideraba su incidencia en el ámbito latinoamericano. He aquí, como prueba, los títulos de algunos de los seminarios y debates: La [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] en América Latina [illegible] del teatro del Tercer Mundo.

Es imposible acercarse, en el espacio de esta breve nota, no ya a los centenares de folios generados por el Festival, sino, incluso, a sus temas y a sus autores. Sí me parece importante señalar, sin embargo, el vigor y la pasión de esta tarea en una hora en que la sociedad española parece contemplar el teatro como una manifestación agonizante como

una forma artística ligada a realidades sociales del pasado.

Hace aproximadamente un par de años, hablando con María Casares en París —en vísperas de su llegada a Madrid para ensayar "El adefesio"— la gran actriz me decía: "Yo no creo en un teatro donde todo pueda ser explicado. Por eso siempre he estado en contra de los debates —ahora tan de moda— que pretenden aclararle al público las representaciones. Siempre he rehusado intervenir en ellas, porque me parece que si, al caer el telón, los actores y el público se ponen a explicar lo que se ha hecho, la huella que quizá se ha dejado en uno, en tres, en diez o en cien espectadores, la racionalizan, la meten en la biblioteca y, con buena conciencia, se olvidan de ella, sin dejarle hacer su camino. Eso es lo que siempre he sentido y por eso creo que el teatro es un lugar —¿cómo se dice?— de exorcismo. Por no serlo, en un país como Francia el teatro está dormido. No hay valores y, por consiguiente, no se puede hacer una comunión entre la escena y el público". Sin duda, la actriz tenía razón al oponerse a la idea de que una obra de arte —y, por lo tanto, también una representación teatral— pueda ser "totalmente" explicada. ¡Cuan discutible es, sin embargo, esa resistencia a aclarar todo lo que sí es aclarable y racionalizable! ¡Qué error el oponer Arte a Debate, como si el primero no se moviera en unas coordenadas sociales, históricas, económicas y técnicas que cabe totalmente estudiar! Y cito la opinión de María Casares, no tanto a título personal como por encarnar una posición que ya es tradicional en Occidente.

Es enormemente sugestiva, en este sentido, la pasión con que el medio teatral latinoamericano intenta desentrañar la significación y la génesis de cada expresión teatral. Es seguro que algunas veces, cuando quiere explicarse todo presentando la obra artística como una estricta derivación ideológica, se cae en graves simplificaciones; también es evidente que en la investigación los hay que manejan lugares comunes, vaguedades retóricas e inexactitudes; aun así, frente a la resistencia casi sistemática de una sociedad como la española a discutir los temas teatrales, ¡cuantísimo más rica no nos parece esa vocación indagadora, ese deseo de desentrañar la significación histórica del teatro que se refleja en los centenares de folios elaborados en Caracas!

Explicaba la Casares que, perdida la posibilidad de comunión, privado el teatro de su viejo papel exorcista, destruida su función poética de ofrecer lo "no vivido" y profundamente deseado por el público, las salas conoce-

María Casares

rían un vaciamiento paulatino. ¿Para qué ir al teatro? ¿Qué realidad prohibida, qué comportamiento oscuro y fervientemente apetecido, qué tabú podría revelarnos?

Ciertamente, a las preguntas de la Casares difícilmente cabe oponer ese cúmulo de obritas que se limitan a realizar los sueños más tontos e inocentes, incluidos los eróticos. Son bromas de café, "porno" de confesionario, que tienen, en efecto, bien poco que ver con ese gran teatro de exorcismos que defendía María Casares. Me pregunto, sin embargo, si en la civilización de nuestros días no será la actitud que encarna el Festival de Caracas una respuesta mucho más coherente que el sueño de un público arrastrado por sus tabúes. Porque el estudio del teatro no destruye el arte, su dimensión inefable, sino que enriquece nuestra pasión por él y la hace compatible con cuanto él puede y debe ser explicado. ■ JOSE MONLEON.

Discos

Jorge Ben: Marcha tropical

Hace unas cuantas semanas Jorge Ben pasó por España. Fue una visita fugaz y poco feliz: su única actuación tuvo por marco uno de esos anacrónicos festivales mediterráneos que se distinguen por la gelidez y la estolidez de su empingorotado público. Posiblemente, tanto los asistentes como los espectadores esperaban escuchar a un simpático e inofensivo negrito cantando suavemente "bossa nova"; el feroz sonido de Ben y su banda les debió resultar realmente inesperado para tan distinguida velada. Aunque al final de la media hora que le concedieron, los señores de esmoquin y las damas de traje largo aplaudieron cortésmente durante breves segundos.

Desafortunadamente, tales ocurrencias no son nada nuevo: en España, la música popular brasileña es casi totalmente desconocida y sus intérpretes suelen ser contratados únicamente para poner a color exótico en espectáculos con pretensiones de internacionalidad. No es tópico invocar al fantasma del colonialismo cultural norteamericano para explicar tal situación: considera el hecho de que la mayor parte de los discos brasileños editados en este país corresponden a artistas instalados en USA: Sergio Mendes, Airto Moreira, Flora Purim, Deodato, Raúl de Souza, João Gilberto.

El caso es que también hay disponibles dos recientes LPs de Jorge Ben, aunque su compañía discográfica no haga mucho por sacarlos de la oscuridad. Por eso, antes de que sean reciclados y se transformen en el sound track de "Saturday Night Fever", me apresuro a llamar la atención sobre ellos.

Resulta agradable comprobar que quince años después de su debut con el espléndido "Samba de Esquema Novo", Jorge Ben continúa sin perder su impulso creativo. Su primitivismo, su proximidad a las formas folklóricas autóctonas, no se ha diluido a pesar de que utilice sintetizadores y arreglos cuidadísimos. "Para ouvir no radio (Luciana)" (Philips 63 49 162) es una colección de doce canciones que van desde el obligatorio tema ecológico —"Velhos, criancinhas, flores e cachorros"— hasta un himno al jugador de fútbol "Zagueiro"—, una de las obsesiones del autor. Todo el disco e incluso la obra de Jorge Ben está dominada por una elegancia melódica que no contradice su pujanza rítmica. "Tropical" (Philips 91 24 350) es un disco anterior, registrado en Inglaterra en 1976 como parte de un esquema del sello Island para lanzarle en el mercado anglosajón. Contiene varias de las clásicas —Más que nada, "Chove chuva", "País tropical"— de Jorge Ben en nuevas grabaciones; desafortunadamente, se ha intentado darles un barniz sofisticado y los abusos de las secciones de viento y cuerda entorpecen la fluidez de las piezas. Hay detalles positivos en la grabación —por ejemplo, la captación de los instrumentos de percusión—, pero aunque el resultado final sea muy agradable, persiste la sensación de que estamos oyendo a un Jorge Ben excesivamente maquillado.

Supongo que es obligatorio concluir con el recordatorio de que la veta musical del Brasil es una de las más ricas del mundo, etcétera. Pero eso ya lo sabíamos, al igual que las razones de su marginación en España —aunque parezca increíble, tiene mayor resonancia en Francia e

Jorge Ben

Alemania, si nos regimos por la edición de discos y la frecuencia de actuaciones— pero confiemos en que se confirme la llegada de Chico Buarque de Holanda. Y que no sea preciso ponerse lazo e [illegible] asistir a sus conciertos ■ DIEGO A. MANRIQUE.

Dame Janet

En las grabaciones de música vocal editadas últimamente en España, que han sido bastantes si se considera la tan mencionada parquedad de nuestro catálogo, ha ido prácticamente al copo Janet Baker, mezzosoprano británica y Dame Commander del cada vez más escueto Imperio de Su Graciosa Majestad.

Tanto ■ cantidad como la calidad bastan para motivar una pequeña reflexión por escrito; más si van juntas. Y esto es lo que ocurre con los discos de Dame Janet Baker, el menos interesante de los cuales —que habría problemas para determinar cuál es— merecería el calificativo de excelente. Excelencia que parte en primer lugar de la categoría de las ediciones, tanto las que la presentan integrada en el reparto de una obra "mayor": léase de memoria un fantástico "Judas Macabeo" de Haendel, en Archiv, y un no menos espléndido "Oratorio de Navidad" bachiano, en La Voz de su Amo, como las que la hacen protagonista absoluta de un recital. De estas segundas, más numerosas, hay que mencionar, aunque sea sólo de paso, el programa Bach, con impecable acompañamiento de Neville Marriner (La Voz de su Amo), así como el álbum que combina los Lieder Wesendonk wagnerianos con unas canciones de Richard Strauss, y recupera una versión previamente editada de la "Rapsodia para contralto", de Brahms, que sería de referencia si no fuera porque en ella la voz de la Baker suena demasiado segura; en este segundo disco (también La Voz de su Amo) el acompañamiento orquestal va dirigido por sir Adrian Boult.

Objetivamente, quizá habría que destacar como álbum-estrella de esta avalancha bakeriana ■ cuádruple de Philips en el que la cantante es acompañada por ■ English Chamber Orchestra, bajo la dirección de Raymond Leppard. Ahí se recoge el recital Haendel que, como disco individual, fue Gran Premio de Montreux y ha de figurar en toda discoteca que se precie de exquisita, se reiteran las canciones de Glück y Haydn-Mozart, y se presenta como novedad otra dedicada a Beethoven y Schubert. En resumidas cuentas, celebridades por una celebridad. El álbum, presentado en oferta, permite conseguir todos esos discos a menor coste por ejemplar, y ahorra al comprador la espantosa portada original del de Haendel, portada que era una total injusticia para ■ que contenía y un anacronismo para los tiempos que corren, en los cuales una mínima consideración del disco en tanto que objeto es algo que puede y debe exigirse. En contraposición, nos priva de la foto que ilustraba la cubierta del recital Glück, en la cual la Baker no es que estuviera bella: es que tenía la cara de su voz.

Y esto es lo que quiero destacar como modesta aportación personal de todo este árido repaso de títulos que estoy haciendo: que, mientras en tantas otras grabaciones y recitales de canto —la mayoría— lo que oímos es el resultado de una serie de ejercicios más o menos bien hechos, con los discos de Janet Baker nos llega la voz de un ser humano al que apreciamos de inmediato, y por encima incluso de la obra interpretada. La voz de un ser humano que nos viene a hablar a nosotros solos y en nuestro propio cuarto de estar. Con Janet Baker no es la respuesta más adecuada abrir los ojos de asombro ante demostraciones virtuosísticas —ya insinué que donde menos me gusta es donde suena más segura—; comprendo más a quien se enamore de ella. Acaso no merezca menos, como en su tiempo no lo mereció una ilustre precursora, Kathleen Ferrier.

Por eso, déjeme el lector que mi última elección sea subjetiva, y añada un título —otro más— a los muchos que ya he citado. Se trata de una selección, editada por La Voz de su Amo, de canciones folklóricas escocesas arregladas por Haydn y Beethoven. Si quiere comprender por qué me cojo este álbum menor, hágase con ■ de cualquier modo, aunque sea comprándolo. Todos los discos son caros, pero éste no. ■ JOSE RAMON RUBIO.

ASISTENCIA GRATUITA SEAT EN CARRETERA

[illegible] SEAT ■

NUEVO PEUGEOT 504-GL 1800

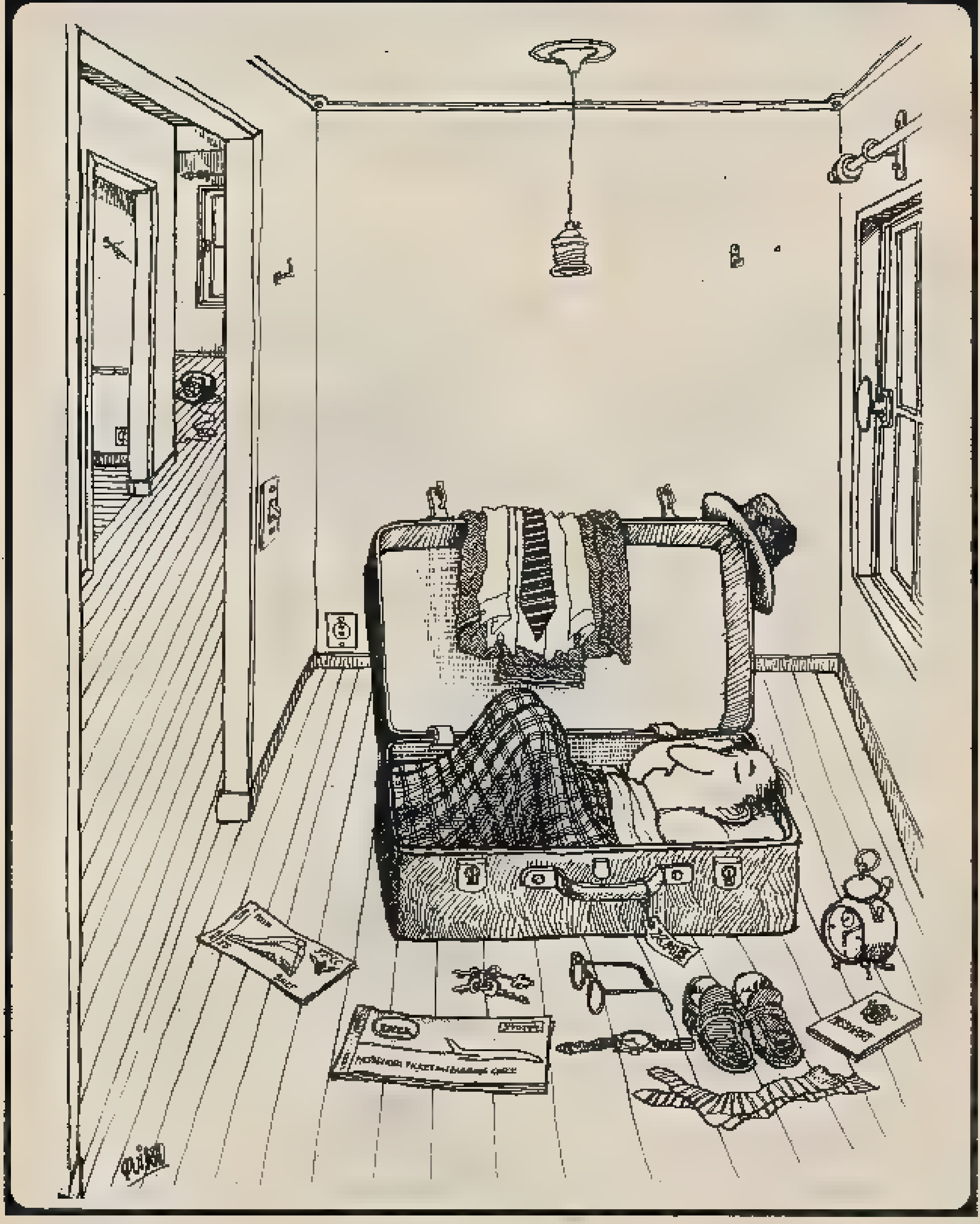
[illegible]

[illegible] ■

LAVAMANOS SPRAY KRAFFT

[illegible]

[illegible] ■



La Comisión Permanente que organiza el Congreso: partidos políticos y todos los profesionales unidos.

Se organiza el primer Congreso Democrático del Cine Español

NUESTRO CINE ES UN DESASTRE

DIEGO GALAN

Se habla desde hace años de la "crisis" del cine español, sin que se llegue a saber muy bien en qué consiste dicha crisis. El sufrido espectador sólo ve cómo las películas que consume siguen careciendo, en términos generales, de los mínimos imprescindibles de calidad que podría exigirle a un espectáculo que sube sus precios sin ofrecerle a cambio mejoras de ningún tipo. Y cuando los profesionales del cine cuentan algunas de las razones de esa crisis, las explicaciones no siempre resultan claras ni coincidentes.

Lamet: "Nos han dado dinero, pero no se ha hecho nunca un estudio de mercado".

Y, sin embargo, los problemas existen. Desde 1939, el cine español ha sufrido una serie de disposiciones oficiales que lo han determinado de tal forma que sus problemas se han ido acumulando sin que las nuevas disposiciones parciales hayan conseguido airear suficientemente el caos. Caos aumentado desde noviembre de 1977 —a raíz del último Decreto, por el que se disponía la libre importación de películas extranjeras frente a la ley anterior, que determinaba que cada distribuidora sólo podía importar cuatro películas extranjeras por cada película española que tuviera en sus listas de material, con lo que esas distribuidoras estaban obligadas a promover la realización de películas—; el cine español ha quedado paralizado y se han dejado prácticamente de producir películas.

Ante esta situación y con el fin de aclarar definitivamente los problemas que afectan a la profesión desde tiempos inmemoriales, se ha convocado el I Congreso Democrático del Cine Español, en el que se quiere reunir a todos los involucrados en el tema del cine para discutir conjuntamente los problemas y ofrecer unas alternativas de solución que defiendan los partidos políticos en el Parlamento, frente a la ley que prepara silenciosa y sigilosamente la Administración ucedista y que pretende a su vez llevar a dicho Parlamento el próximo octubre. (Una de las quejas eternas de la profesión cinematográfica ha sido la de que las distintas Administraciones desde 1940 hasta hoy han legislado de espaldas a la profesión, sin atender realmente sus necesidades o oyéndolas parcialmente.) La convocatoria del Congreso viene firmada por un amplio número de partidos y entidades que engloba prácticamente toda la realidad profesional del cine español (1).

Para concretar estos extre-

(1) Convocan el Primer Congreso Democrático del Cine Español los siguientes: PSOE, PCE, PSUC, AP, UGT, CC. OO., CNT, Asociación Independiente de Productores Cinematográficos Españoles, Federación de Asociaciones y Gremios de Distribuidores Importadores de Películas Cinematográficas, Asociación Independiente de Distribuidores Importadores Cinematográficos, Federación de Entidades de Empresarios del Cine en España, Agrupació Catalana de Productors Cinematogràfics Independents, Asociación de Distribuidores y Exhibidores de Arte y Ensayo, Asociación de Tituladas en Cinematografía, Asociación de Empresas Técnicas y Auxiliares de la Producción Cinematográfica, Teatro y Televisión, Asociación de Empresarios de Doblaje y Sonorización de Películas, Federación de Cine-Clubs del Estado Español, Asociación de Cortometrajes y Productores de Publicidad, Estudios de Rodaje y Asociación de Laboratorios Cinematográficos Españoles.

mos, hablamos con Juan Miguel Lamet, productor, miembro del PSOE (cuyos cineastas han originado este Congreso) y uno de los más destacados participantes en la Comisión Permanente del Congreso.

Orígenes de la crisis

"El cine español ha sido protegido siempre sobre la base de considerarlo un 'ghetto': se le ha dado el alpiste, pero el tiempo se lo ha corrompido, porque a cambio de esa protección se pedía su colaboración. Todo se ha hecho sobre la base de darle dinero, pero nunca de hacer un estudio serio del mercado cinematográfico. Es decir, dar dinero a un productor supone la posibilidad de que se hagan películas, pero no de que se vean, ya que el mercado está dominado por una serie de entes que nada tienen que ver con la producción cinematográfica ni con el cine. La producción no tiene nada que ver con el comercio; si desaparecen las películas españolas, no desaparecería por ello la distribución de películas ni desaparecería el cine.

"En mi opinión personal, el cine español está dominado por la distribución. El exhibidor es un hombre que sólo quiere tener su tienda abierta y ganar el máximo de dinero posible, y esto se lo facilita el distribuidor, que le garantiza su ración de cine. Y hay que tener en cuenta que las grandes empresas de distribución son multinacionales; para ellas se trata, por lo tanto, de defender primordialmente su cine americano. Si han tenido obligación de promover la producción de películas españolas a tenor de las distintas leyes, lo han hecho como pagando impuestos, pero esas películas españolas no se han visto nunca en igualdad de condiciones que las americanas. Se podría deducir en este sentido que al público español le interesan más las películas americanas, pero esto no resulta cierto si se observan los datos oficiales de recaudaciones de taquilla y entrada de espectadores. La gente se suele fijar sólo en la cantidad de dinero recaudada por las películas y en ese sentido parece claro que ganan los productos americanos, ya que se contratan a porcentaje, mientras que las películas españolas se contratan generalmente a tanto alzado. Pero con los datos de espectadores se descubre lo siguiente: en 1976 hubo 76 millones y medio de espectadores para las películas españolas, y sólo 74 millones y medio para las americanas. Si se tiene en cuenta, además, que media docena de películas americanas son capaces de conglomerar la mayor parte de esos espectadores (sólo 'Doctor Zhivago' tiene más de seis millones, y más de cuatro millones 'Tiburón', 'El padrino' o 'El graduado'), resulta claro que a la gente le interesa el cine español, sea éste bueno o malo, que en eso no entro ahora. Pero en cualquier caso, uno se pregunta por qué un bodrio americano tiene que quitarle su lugar de explotación a un bodrio español. Y claramente resulta que es el cine americano el principal competidor, porque los países europeos no cuentan con la misma fuerza: Francia consiguió 15 millones de espectadores; Gran Bretaña, 27 millones, e Italia, 24 millones, es decir, que juntos estos tres países dan menos espectadores que el cine español. Y hay que tener en cuenta además que como las películas españolas no caducan su licencia de exhibición, en este año 1976 se pudieron ver títulos muy antiguos, mientras que las películas extranjeras sólo disponen de cinco años de explotación cada una, y, por lo tanto, son modernas.

"Por lo que hay que luchar, según esto, es por tener acceso a las pantallas en las mismas condiciones que las películas americanas. Insisto en que, aunque haya habido leyes que obligasen a las distribuidoras a tener cine español, esto no implicaba las condiciones de comercialización de esas películas ni su defensa en las pantallas en orden a mantenerlas en cartel como se mantiene una extranjera ni a estrenarlas en condiciones dignas".

Entre los asistentes a la presentación del congreso, Patino, una mirada previsora: huyó del mecanismo industrial para refugiarse en un cine clandestino.

El representante de Alianza Popular expone su punto de vista. Le flanquean PSOE y PCE, por un lado. Productores, UGT y CNT, por otro.

Cuánto gana un productor

"Una vez deducidos los impuestos del taquillaje, el productor y el distribuidor de la película española se llevan el 30 por ciento, del que el distribuidor a su vez se lleva un porcentaje, quedando para el productor el 18 por 100. El resto, como ves, los intermediarios. Pero, además, se hace así sólo en las grandes capitales, puesto que en las ciudades más pequeñas los contratos se hacen a tanto alzado y se pueden dar, por ejemplo, 20.000 pesetas por una película que va a recaudar medio millón. De modo que al productor apenas le llega para amortizar una película (aunque de vez en cuando haya naturalmente fenómenos que rompan los esquemas, como han sido últimamente 'Furtivos' o 'Asignatura pendiente'); el único posible negocio del productor se encuentra en la protección estatal, que consiste en el 15 por 100 de los ingresos de taquilla (dinero que recoge la Administración en función de algunos impuestos como el Tráfico de Empresas —el 4,50 por 100 del taquillaje—). Pero aquí nos encontramos con varios problemas: de un lado, los 1.500 millones de pesetas que adeuda actualmente la Administración a los productores por esa protección, y, de otro, el control de taquilla. Con el actual sistema de control se calcula en un 30 por ciento el índice de defraudación que hacen los cines, teniendo en cuenta además que el Impuesto de Tráfico de Empresas se paga por medio de un convenio que hace la Administración con los exhibidores, y así, por ejemplo, si en el año 1974 éstos tenían que pagar 459.837.888 pesetas, se concertó sólo en 340.007.814 pesetas, hasta el punto de que en estos últimos cuatro años la dife-

rencia entre lo que había que recaudar frente a lo concertado es de 718.712.945 pesetas. Si te digo que además hay cines que no pagan, entenderás el follón. Cines que no pagan, pero que la Administración no se atreve a cerrar. Fíjate si se robará dinero que hay un distribuidor muy famoso ahora en España que cuenta siempre una anécdota tremenda por la que decidió dedicarse al cine: su padre tenía un pequeño local en una pequeña ciudad; y él estudiaba una carrera en Madrid. A la muerte de su padre se tuvo que encargar del negocio y descubrió entonces que el gerente del cine y otros empleados defraudaban una importante cantidad de dinero. Y entonces reflexionó: 'Si mi familia ha vivido espléndidamente estos años, yo he estudiado una carrera y viven también otra serie de familias, todo a cuenta de este pequeño local, en el que además se roba, el cine es el mejor negocio del mundo'".

El paro actual

"Existía esa Ley que obligaba a los distribuidores a tener una película española por cada cuatro extranjeras. Muchos coincidíamos en la necesidad de eliminarla, porque entendíamos que, si bien en un primer momento ello produciría un caos, a la larga sería beneficioso para el cine español. Pero, a cambio, habrá que implantar el sistema de control de taquilla mecanizado (aspecto aprobado, pero nunca puesto en vigor), la cuota de pantalla (es decir, la cantidad de películas españolas que había que proyectar), y un sistema de financiación para el cine español en el que no existiera la protección administrativa. Incluíamos en nuestra petición otro aspecto reconocido por la Ley que se discutió, se negoció, se pactó, pero que no se ha puesto en vigor. Era el de poner en práctica un apartado de la Ley al que tampoco se ha hecho caso: el de que las distribuidoras que no habían cumplido ese cuatro por uno se pusieran al día promoviendo la producción de las películas que estaban pendientes. Teníamos una larga lista de todas las distribuidoras que no habían cumplido este requisito, pero, para nuestra sorpresa, los funciona-

Rabal, Valladares, María Asquerino: el tiempo del paro.

rios de la Dirección General de Cine dijeron que todo el mundo estaba al día. Cuando demostramos lo contrario ocurrió también algo insólito: sólo se cambió de departamento a todos esos funcionarios que habían dado por escrito esa información, y a pesar de que exigimos una investigación, lo único que ha hecho la Dirección General ha sido quitar la obligación del cuatro por uno (por lo que las distribuidoras tienen ahora una libertad total para importar las películas que quieran) y prometer un lento estudio sobre la situación de esas distribuidoras. Mientras tanto, sin embargo, el cine español ha parado su producción, puesto que ya no hay obligación de producir. Las distribuidoras multinacionales han encontrado la tierra fértil: traen lo que quieren y hunden el cine español. Y como decía al principio, el problema fundamental no es el de hacer películas, sino que esas películas lleguen a verse. Si los distribuidores no las tienen, no hay forma de entrar en la plaza. El mercado lo dominan cinco o seis empresas o personas muy fuertes".

El dos por uno

"Uno de los aspectos que proponíamos a cambio de retirar el cuatro por una como obligación para las distribuidoras era el de pedir un día de proyección de películas españolas por cada dos de películas extranjeras. Es una forma de contingentar el mercado, como se hace en todas partes; por otra parte, una proporción parecida existe en todas las legislaciones españolas anteriores. De hecho, este sistema es un invento español que han copiado luego los europeos, aunque los franceses han llegado a superar en seguida esa proporción. De cualquier manera, lo único que queríamos era que se colocara en la Ley lo que ya era una realidad, puesto que la cuota de pantalla real que venía haciéndose era de 2,09 por 1. Teníamos que haber pedido realmente el uno por uno, es decir, un día de película española por cada día de película extranjera, como está implantado, por ejemplo, en Inglaterra, aunque tanto en este país como en todos los del Mercado Común, para cumplir la cuota de pantalla vale cualquier película del área, lo que tendremos que tener en cuenta por si alguna vez entramos en el Mercado Común. De hecho, sin embargo, da lo mismo, puesto que no es el cine europeo nuestro mayor enemigo, sino el americano. Es el más poderoso, el que dispone de las mayores y mejores redes de distribución y exhibición y consigue que se cierren las plazas.

"Resulta ahora que los exhibidores, ante la obligación de poner películas españolas, se encuentran —según dicen ellos— con que no hay material que proyectar, puesto que ha dejado de producirse. Sin embargo, si se hubiera puesto en vigor la obligación de pagar las cuotas atrasadas, en este momento se estarían produciendo unas cincuenta películas. Pero repito que, curiosamente, los funcionarios de la Dirección General dijeron que todo el mundo estaba al día y no era obligatorio producir nada".

Ante el Congreso

"De cualquier forma, estos son problemas relativos directamente a la producción. Son muchos otros los del cine español, y lo que pretende el Congreso es que por primera vez se siente todo el mundo a hablar a la vez, careándose, proponiendo alternativas desde los distintos sectores. Los aspectos que va a tocar el Congreso son seis: 1) Cultural. 2) Sociales y profesionales. 3) Industriales. 4) Del mercado. 5) Relaciones con la Administración. 6) Estudios para las bases de una futura Ley del Cine.

"La recepción por parte de todos los estamentos ha sido extraordinaria. Y es que todo el mundo está cansado de que la Administración legisle a sus espaldas o concierte acuerdos privados con algunos sectores ante el olvido de los demás. Por otra parte, es necesario que todo el mundo se sensibilice de la situación actual y participe (2). Los partidos políticos implicados en la convocatoria se han comprometido a llevar al Parlamento no nuestras conclusiones —que no las habrá como tales—, sino las perspectivas que surjan de las discusiones. Es esta la única ocasión que tiene el cine español para salir del 'impasse' en que se encuentra. La Administración, desde que tiene noticias de este Congreso, se precipita en ordenar su Ley, hace declaraciones públicas como la del famoso papelillo del Festival de Cannes (3). UCD fue convocada igualmente a nuestro Congreso, acudieron a las primeras sesiones de la Permanente, pero han dado luego la callada por respuesta. Veremos lo que hacen. De momento, la convocatoria está hecha, y en otoño próximo estudiaremos a fondo todos los aspectos de esta situación macabra". ■

(2) Existe ya un domicilio social para la organización del Congreso: Vinaroz, 26, en Madrid, Teléfono 413 35 39, al que pueden dirigirse las sugerencias o propuestas de ponencias y mociones.

(3) En la última de las tres crónicas dedicadas al reciente Festival de Cannes se habló en TRIUNFO ampliamente de un documento de la Dirección General de Cine.

Veinte razones
para cambiar de tabaco
Francisco Hernández
BONCALO
SUPERIORES
Cada cigarrillo Boncalo es una razón para cambiar definitivamente a Boncalo.
Boncalo es tabaco negro superior especialmente seleccionado entre las mejores ligas y elaborado con los 170 años de experiencia de Tabacalera.
Además Boncalo mantiene su precio.
BONCALO
Tabacalera